



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

*Un enfoque funcional en el análisis de la transitividad en notas periodísticas y reportes
especializados sobre el periodo de post-recesión económica en México*

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA APLICADA

PRESENTA

Vanesa Martínez Serrano

TUTORA

Natalia Ignatieva Kosminina

CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS

MÉXICO, D.F., JUNIO DE 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resumen

Esta investigación analiza el discurso económico que se manejó en México después de la recesión económica de 2008 en dos géneros: notas periodísticas de *La Jornada* y *El Financiero* y reportes especializados del Banco de México (B de M) y del Fondo Monetario Internacional (FMI). El estudio tiene un doble objetivo, por un lado proporcionar evidencia de la importancia del lenguaje en la formación de ideas económicas y por otro lado caracterizar los dos géneros discursivos, proporcionar implicaciones de las elecciones lingüísticas y mostrar si existe un cambio o no en el discurso después de la recesión. La propuesta consiste en estudiar dos elementos discursivos, procesos (Halliday 1985, 2004) y participantes (Foley y Van Valin, 1985; Langacker, 1991; Dahl y Fraurud, 1993; Yamamoto, 1999). Los resultados indican que existe una tendencia a construir un discurso con un continuo nombramiento de entidades abstractas, excluyendo al sujeto de toda responsabilidad, un discurso con un carácter “objetivo”, rutinario y natural, que es excluyente al presentar sólo ciertos puntos de vista y que posee argumentos ambiguos carentes de explicación, con el cual las practicas económicas actuales se legitiman y se justifican. Estos resultados contrastan con estudios que demuestran que después de una crisis económica como la de 1929, 1973 y 2008 se producen cambios en la retórica de los discursos (Hartley, 2010). Sin embargo, en los textos analizados se refleja una manera particular de hacer economía que excluye otras voces y al mismo tiempo promueve un discurso que pocos logran comprender y sobretodo interesarse en él, en el discurso no existe un sentido de urgencia, no se discuten otras alternativas, ni cambios en la política económica.

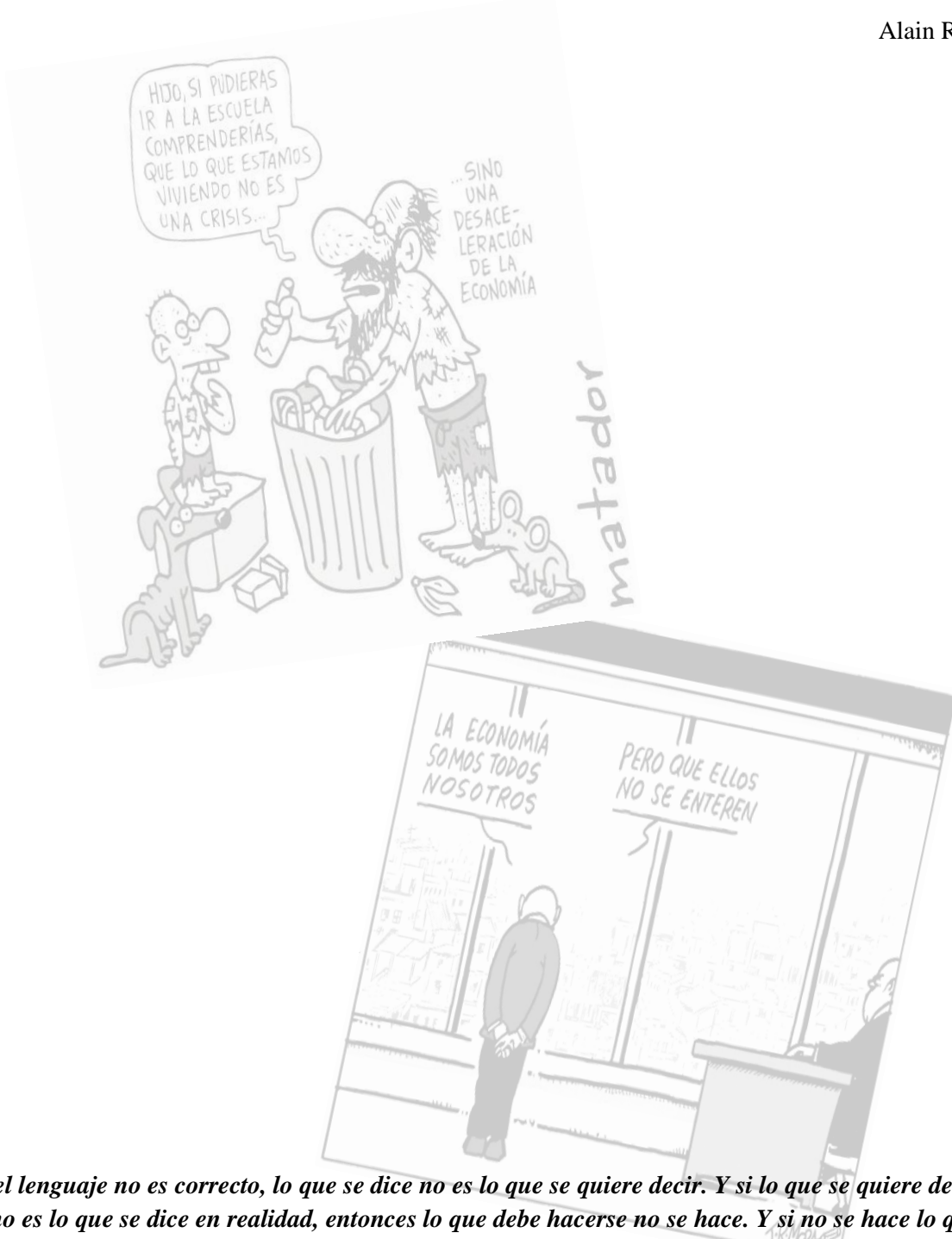
Gratitudes:

A la Dra. Natalia Ignatieva, Dra. Carmen Contijoch, Dra. Sabine Fleger, Dra. Laura García y al Mtro. Daniel Vergara, que leyeron los borradores de esta investigación y formularon valiosos comentarios y sugerencias.

A Conacyt que contribuyó a la realización de este proyecto.

Uno cree que domina las palabras, pero son las palabras las que lo dominan a uno

Alain Rey



Si el lenguaje no es correcto, lo que se dice no es lo que se quiere decir. Y si lo que se quiere decir no es lo que se dice en realidad, entonces lo que debe hacerse no se hace. Y si no se hace lo que debe hacerse, las artes y la moral sufren menoscabo y la justicia se abandona. Y si la justicia se abandona, la gente es presa de confusión. Por eso el lenguaje no debe ser ambiguo sino perfectamente claro. De ahí que lo primero que yo haría si me encomendasen la administración del país, sería corregir el lenguaje.

Confusio

Índice general

| | |
|---|------------|
| Introducción..... | 7 |
| Capítulo 1 | |
| Bases teóricas..... | 10 |
| 1.1 Gramática Sistémico Funcional: cuestiones generales..... | 10 |
| 1.1.1 Redes semánticas y gramática..... | 11 |
| a) <i>Organización semántica: tipología y topología</i> | 14 |
| b) <i>El lenguaje como constructor y como sistema semiótico</i> | 15 |
| 1.1.2 Sistema y función..... | 17 |
| a) <i>Funciones del lenguaje</i> | 18 |
| 1.2 Algunas distinciones más para el estudio del discurso económico..... | 20 |
| 1.2.1 Registro y género..... | 20 |
| 1.2.2 Transitividad..... | 23 |
| a) <i>Diversos enfoques sobre transitividad</i> | 24 |
| b) <i>Enfoque funcional</i> | 25 |
| 1.2.3 Tipología de verbos..... | 26 |
| a) <i>Clasificación de verbos en GSF de acuerdo al contenido experiencial</i> | 27 |
| 1.3 Clasificación y tipos de participantes..... | 34 |
| 1.4 Breve revisión de investigaciones sobre economía y lenguaje..... | 39 |
| Capítulo 2 | |
| Metodología..... | 46 |
| 2.1 El corpus y el problema de la representatividad..... | 46 |
| 2.2 Tipología y criterios para la conformación de corpus..... | 48 |
| 2.3 Constitución del corpus..... | 49 |
| 2.3.1 Tamaño..... | 49 |
| 2.3.2 Tipos de texto..... | 50 |
| 2.3.3 Localidad geográfica, tópico y tiempo..... | 57 |
| 2.4 Etiquetado y procesamiento de corpus..... | 59 |
| Capítulo 3 | |
| Análisis de datos..... | 64 |
| 3.1 Procesos y participantes..... | 64 |
| 3.2 Patrones lingüísticos en las notas periodísticas..... | 66 |
| 3.3 Patrones lingüísticos en los reportes especializados..... | 77 |
| Capítulo 4 | |
| Discusión e interpretación de los datos..... | 86 |
| 4.1 Similitudes y diferencias entre textos..... | 86 |
| 4.2 Implicaciones de las elecciones lingüísticas..... | 90 |
| 4.3 Política económica puesta en práctica..... | 97 |
| Conclusión..... | 100 |
| Apéndice..... | 104 |
| Referencias..... | 106 |

Índice de figuras

| | |
|--|----|
| Figura 1.1 Sistema de redes..... | 12 |
| Figura 1.2 Niveles del lenguaje..... | 13 |
| Figura 1.3 Tipología y topología..... | 15 |
| Figura 1.4 Organización del contexto y organización funcional del lenguaje | 22 |
| Figura 1.5 Perspectiva tipológica y topológica de los procesos..... | 28 |
| Figura 1.6 Proyección de cláusulas con procesos verbales | 32 |
| Figura 1.7 Realización típica de procesos, participantes y circunstancias | 35 |
| Figura 1.8 Tipos de participantes | 38 |
| Figura 1.9 Ilustración de un ciclo económico | 43 |
| Figura 2.1 Estructura de la nota informativa..... | 54 |
| Figura 3.1 Gráfico bidimensional de dos géneros..... | 65 |
| Figura 4.1 Gráfico unidimensional de procesos y animacidad en dos géneros..... | 88 |

Índice de cuadros

| | |
|---|----|
| Cuadro 1.1 Resumen de obras que versan sobre economía y lenguaje..... | 40 |
| Cuadro 2.1 Tipos de corpora de acuerdo a ciertos parámetros | 48 |
| Cuadro 2.2 Diversidad de criterios utilizados en el corpus..... | 49 |
| Cuadro 2.3 Distribución de los textos de acuerdo al género..... | 50 |
| Cuadro 2.4 Extensión o largo del texto..... | 50 |
| Cuadro 2.5 Lectores de periódicos de información general, 2007..... | 53 |
| Cuadro 3.1 Frecuencia y porcentaje de los procesos | 64 |
| Cuadro 3.2 Frecuencia y porcentaje de los tipos de participantes | 66 |
| Cuadro 3.3 Procesos materiales y tipos de participantes (%)..... | 67 |
| Cuadro 3.4 Tipos de participantes en relación a los procesos materiales (%) | 67 |
| Cuadro 3.5 Procesos verbales y tipos de participantes (%)..... | 70 |
| Cuadro 3.6 Tipos de participantes en relación a los procesos verbales (%) | 71 |
| Cuadro 3.7 Tipo de locución (%)..... | 73 |
| Cuadro 3.8 Voces en los textos (%)..... | 74 |
| Cuadro 3.9 Procesos relacionales y tipos de participantes (%)..... | 75 |
| Cuadro 3.10 Tipos de participantes en relación a los procesos relacionales (%)..... | 75 |
| Cuadro 3.11 Procesos materiales y tipos de participantes (%) | 77 |
| Cuadro 3.12 Tipos de participantes en relación a procesos materiales (%) | 78 |
| Cuadro 3.13 Procesos relacionales y tipos de participantes (%)..... | 80 |
| Cuadro 3.14 Tipos de participantes en relación a procesos relacionales (%) | 81 |
| Cuadro 3.15 Procesos mentales y tipos de participantes (%)..... | 82 |
| Cuadro 3.16 Tipos de participantes en relación a procesos mentales (%) | 83 |
| Cuadro 3.17 Procesos existenciales y tipos de participantes (%)..... | 84 |
| Cuadro 3.18 Tipos de participantes en relación a procesos existenciales (%) | 84 |
| Cuadro 4.1 Densidad léxica en los diferentes textos..... | 89 |
| Cuadro 4.2 Patrones lingüísticos e implicaciones..... | 96 |

Índice de gráficas

| | |
|--|----|
| Gráfica 2.1 Indicador global de actividad económica..... | 59 |
| Gráfica 4.1 Procesos | 87 |

Introducción

En 2008 se reconoce oficialmente la crisis económica en E.U.^φ, lo que será el detonante para que en otros países se inicien períodos de recesión, como fue el caso de Grecia, Italia, Portugal, Irlanda y España, en donde no sólo se registró un bajo crecimiento sino también suicidios por los despidos masivos. En este contexto, el gobierno mexicano declara de manera oficial que México se encuentra en recesión el 28 de enero de 2009 misma que da por terminada el 6 de noviembre del mismo año.^φ

El objetivo general de esta investigación es analizar el discurso de la política económica que se manejó en México después de la recesión económica, para ello elegimos como año de estudio el 2011. Los tipos de texto incluyen dos géneros: notas periodísticas de *La Jornada* y *El Financiero* y reportes especializados del Banco de México (B de M) y del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Básicamente, buscamos conocer si después de la recesión se produjo un cambio en el discurso de la política económica. En este sentido, existe evidencia de que las crisis económicas como la de 1929, 1973 y 2008 se relacionan con la adopción de una retórica diferente en materia económica, lo que significa que después de una crisis económica una “nueva normativa” o un “nuevo compromiso” en la gestión económica y política de un país se observara en el discurso (Hartley, 2010).^γ

De lo anterior, se desprende un doble objetivo, por un lado proporcionar evidencia de la importancia del lenguaje en la formación de ideas económicas. Aunque esto ha sido especialmente estudiado por economistas (Malthus, 1827; Moore, 1906; Machlup, 1963; McCloskey, 1985; Hayek, 1991), no ha existido una preocupación por incluir una metodología lingüística que permita aportar conclusiones sobre una base teórica. Por otro lado, intentamos a partir del hallazgo de patrones lingüísticos no sólo caracterizar los dos

^φ Aunque los primeros síntomas de la recesión se observaron desde 2007, el gobierno de E.U. declara de forma oficial en 2008 que E.U. está en recesión (*Business Review* (Julio 30, 2008): New York economy officially in recession, state budget director says; *The New York Times* (September 24, 2008): President Bush’s speech to the nation on the economic crisis).

^φ Léase *La Jornada* (Enero 28, 2009): México ya está en recesión: Ortiz; *El Financiero* (Enero 28, 2009): México, en plena recesión: Banxico; *La Jornada* (Noviembre 6, 2009): Llegó la recesión a “su fin”, según Felipe Calderón.

^γ Por ello, el corpus está conformado por documentos de 2011 para analizar si la retórica fue modificada.

géneros discursivos (periodístico y técnico especializado) sino también proporcionar implicaciones de las elecciones lingüísticas y mostrar si existe un cambio o no en el discurso después de la recesión.

Por lo tanto, la pregunta que buscamos responder es en qué forma el lenguaje va moldeando las ideas económicas y construyendo el discurso, la respuesta nos permitirá vislumbrar los patrones lingüísticos y ver las implicaciones de dichos patrones, así como conocer si existe un cambio o no en la retórica económica después de la recesión.

Nuestra propuesta consiste en tomar la noción de transitividad que proporciona Halliday (1985, 2004), la cual permite analizar el significado del proceso*, ya sea si se refiere a algo que pasó, a algo que se dijo o se pensó o si se están relacionando acontecimientos; es decir, el SISTEMA DE TRANSITIVIDAD sirve para explorar patrones de la representación experiencial (Caffarel, 2006). Este sistema consta de seis diferentes procesos: materiales, existenciales, relacionales, verbales, mentales y de comportamiento.

Halliday (1978, 2004) menciona que las experiencias del mundo externo se realizan a través de los procesos materiales, las experiencias de la conciencia mediante los mentales y la relación entre sucesos es plasmada por los relacionales, estos son los procesos a los que llama básicos, mientras que otros procesos que se encuentran en los límites de los anteriores, son llamados intermedios: verbales, existenciales y de comportamiento.

En este trabajo nos enfocamos a ese contenido experiencial que nos proporciona el estudio de la transitividad; esto es, analizamos el significado de los procesos y no tanto si estos son transitivos o no en su sentido tradicional. De esta forma, el enfoque que aquí seguimos resulta ser funcional porque se interesa en conocer lo que el hablante hace con la lengua; es decir, los distintos usos que le damos al lenguaje se encontrarían inherentemente en las diversas funciones del lenguaje.

Una vez analizados los procesos a partir del SISTEMA DE TRANSITIVIDAD planteado por Halliday (1985, 2004), también estudiamos otro rasgo lingüístico en el discurso: los participantes. Para ello consideramos las aportaciones de diversos autores (Foley y Van Valin, 1985; Langacker, 1991; Dahl y Fraurud, 1993; Yamamoto, 1999), las

* En esta investigación adoptamos el término proceso, el cual gramaticalmente se refiere a un grupo verbal. Desde un punto de vista semántico podemos decir que un proceso alude a nuestra organización tanto interna como externa, para construir un punto particular de nuestra experiencia.

cuales aluden a la distinción entre animado e inanimado, lo que en la literatura se le conoce como “animacidad”.

La elección de estas dos características lingüísticas (procesos y participantes) surge de una propiedad del lenguaje: su capacidad de construir las estructuras sociales (Halliday, 1978), permitiendo al ser humano formar una imagen mental de la realidad, dándole un sentido tanto de lo que sucede a su alrededor como en su interior (Halliday y Matthiessen, 2006). Esta configuración experiencial, fundamentada en el lenguaje, se traduce a nivel de cláusula en categorías semánticas, como procesos cuyo desarrollo se da a través del tiempo y un conjunto de participantes directamente relacionados con cada proceso.

La metodología que hemos seguido consiste en recopilar textos, identificar las características lingüísticas (procesos y participantes), etiquetarlas a través del software especializado UAM CorpusTool (O'Donnell, 2008, 2011, 2013), obtener las frecuencias y porcentajes, observar los patrones lingüísticos que se presentan, aplicar la prueba estadística chi-cuadrada para conocer si las diferencias observadas son significativas para finalmente analizar los datos y proporcionar conclusiones.

La importancia del presente estudio radica en estudiar la manera en que se divulga la ciencia económica, la forma en que los economistas abordan su propio discurso y cómo este obedece a enunciados que están sometidos a determinadas reglas que definen un tipo peculiar de discurso, logrando en gran medida marginar concepciones alternativas.

La estructura de la investigación es la siguiente. En el primer capítulo presentamos las bases teóricas de las dos nociones lingüísticas que estudiamos, adicionalmente hacemos una breve revisión de estudios que abordan la relación entre lenguaje y economía. En el segundo capítulo exponemos la metodología para el etiquetado y procesamiento de corpus. En el tercero presentamos los resultados del análisis textual. Finalmente, en el cuarto capítulo abrimos paso a la discusión e interpretación de los datos con el fin de formular algunas reflexiones.

Bases teóricas

En este capítulo proporcionamos las bases teóricas de las dos nociones lingüísticas que estudiaremos en nuestro corpus, procesos y participantes. Para el caso de los procesos tomamos la clasificación que proporciona la Gramática Sistémico Funcional (GSF, en adelante) y para los participantes consideramos las aportaciones de diversos autores (Foley y Van Valin, 1985; Langacker, 1991; Dahl y Fraurud, 1993 y Yamamoto, 1999). Así como también, hacemos una breve revisión de estudios que abordan el lenguaje económico desde diferentes perspectivas, principalmente analizamos algunas de las aportaciones hechas en el campo de la economía y de la lingüística.

El capítulo se organiza de la siguiente manera. Primero exponemos algunas directrices generales de la GSF. Posteriormente, examinamos algunos elementos más que nos permitirán analizar el discurso económico, tales como género, registro, transitividad y procesos. Después, presentaremos una clasificación de participantes, que alude a la distinción clásica entre animado e inanimado, lo que en la literatura se le ha llamado “animacidad”. Finalmente, revisamos brevemente estudios sobre economía y lenguaje.

1.1 Gramática Sistémico Funcional: cuestiones generales

La GSF es una teoría lingüística propuesta en la década de los sesentas por el lingüista británico M. A. K. Halliday¹, la cual posteriormente ha sido desarrollada por otros autores tales como Matthiessen (1995) y Martin y Rose (2004). Algunas de las influencias que han marcado este enfoque han sido las investigaciones del lingüista Firth (1957) sobre las nociones básicas de sistema y estructura y el concepto de contexto de situación, asimismo el trabajo del lingüista Hjelmslev (1974) sobre el plano del contenido y el

¹ A finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, Halliday desarrolla su primer modelo gramatical, conocido como Gramática de Escalas y Categorías. En él trata de construir un modelo capaz de explicar qué es el lenguaje y cómo funciona, basado en las ideas lingüísticas de Firth. Posteriormente, a finales de los sesentas y principios de los setentas Halliday comienza a formular lo que se llamará Gramática Sistémico Funcional (1978, 1985, 2004).

plano de la expresión² y finalmente, los estudios del sociólogo y lingüista Bernstein (1989) sobre transmisión cultural y sistemas de rol familiar y su efecto en el lenguaje, en especial la idea de introducir el lenguaje en una teoría social.³

En general, es en base a la escuela de Londres (Firth), de Praga y del círculo de Copenhague (Hjelmslev) y de los trabajos sociológicos de Bernstein que se funda lo que hoy se le conoce como GSF. No obstante, las investigaciones del antropólogo Malinowski (1935) y de los lingüistas Lamb (1966) y Pike (1982) han sido también de notable influencia en esta teoría.

1.1.1 Redes semánticas y gramática

El término “red” alude a un conjunto de opciones de los que dispone el hablante o el escritor, es por tal razón que partiendo de la GSF el lenguaje es el significado potencial; es decir, aquel conjunto de opciones o alternativas potencialmente disponibles con las que contamos. Dado este punto, la semántica puede entenderse como una *red de significados* (Halliday, 1978).

Por lo anterior, el término “red” se usa en su definición más común: como un conjunto de sistemas relacionados entre sí (Halliday, 1978). La palabra sistema en esta definición remite a una serie de posibilidades, por ejemplo: P, Q, R. Donde cada opción existente en una situación determinada, permite al sujeto elegir entre esas alternativas. Cada sistema posee una condición de entrada dada por otro sistema, formando una serie de redes.

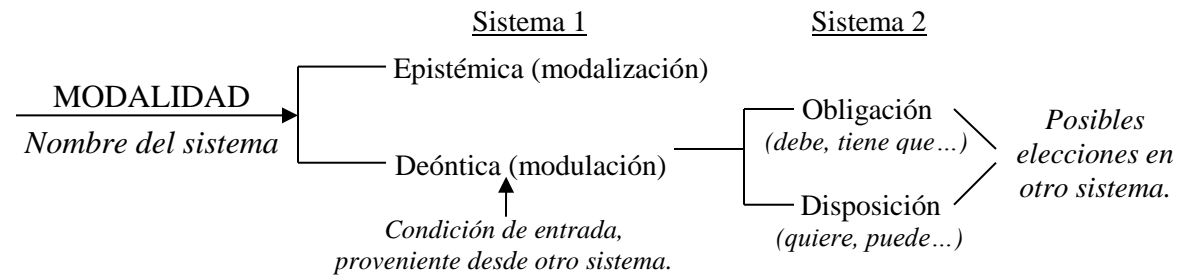
En la figura 1.1 ilustramos el hecho anterior, un sistema de redes compuesto por dos sistemas. El nombre del sistema es MODALIDAD, la primera elección dentro de ese sistema es elegir, por ejemplo, entre modalidad epistémica y deóntica (sistema 1). Si elegimos este último, pasamos a otro sistema (sistema 2), donde podemos seleccionar obligación o disposición.

² Hjelmslev reelabora la dicotomía propuesta por Saussure (significado/significante) y sugiere la relación entre dos planos, contenido y expresión.

³ Como lo ha señalado Halliday, Bernstein tuvo una importante influencia en la GSF en cuanto a la concepción de la relación entre lenguaje y sociedad. Este sociólogo sugería que las distintas formas de lenguaje hablado están asociadas a la organización de grupos sociales particulares. De tal manera que las diferencias lingüísticas distintas de las dialécticas, tienen lugar en el entorno social normal y se pueden distinguir grupos de status según sus formas de habla. Tal diferencia sería más marcada cuando exista una disparidad social mayor.

FIGURA 1.1

SISTEMA DE RED



Fuente: Elaboración propia con base en Caffarel (2006).

De esta manera una red semántica es un conjunto de relaciones mutuas donde se hacen elecciones. Cabe decir que justamente la semántica tiene un vínculo estrecho con la gramática; en GSF se adopta la perspectiva de que tanto las categorías gramaticales como las semánticas son categorías de significado, incluso la gramática es una herramienta para construir significado, por medio de las palabras.

En este sentido, la gramática no sólo es una disciplina para definir tipos de estructuras, como grupos nominales o frases preposicionales, sino también es entendida en términos funcionales, para localizar el tipo de función que se está usando en el lenguaje. De hecho, Halliday (2004) le llamó gramática “natural”, justamente porque todo es explicado en referencia al uso del lenguaje. Por tal motivo, podemos plantear una gramática funcional, donde la relación entre el significado y la palabra no es arbitraria, puesto que se interpretan las palabras en relación al significado.⁴

Lo anterior nos lleva a tratar dos cuestiones importantes, por un lado hablar de una gramática que está motivada por la semántica, en oposición a una gramática formal, que es autónoma y resulta ser semánticamente arbitraria, y por otro lado, indicar que no resulta clara la línea que separa a la gramática de la semántica,⁵ aunque sí podemos decir que la gramática funcional está en dirección de la semántica.

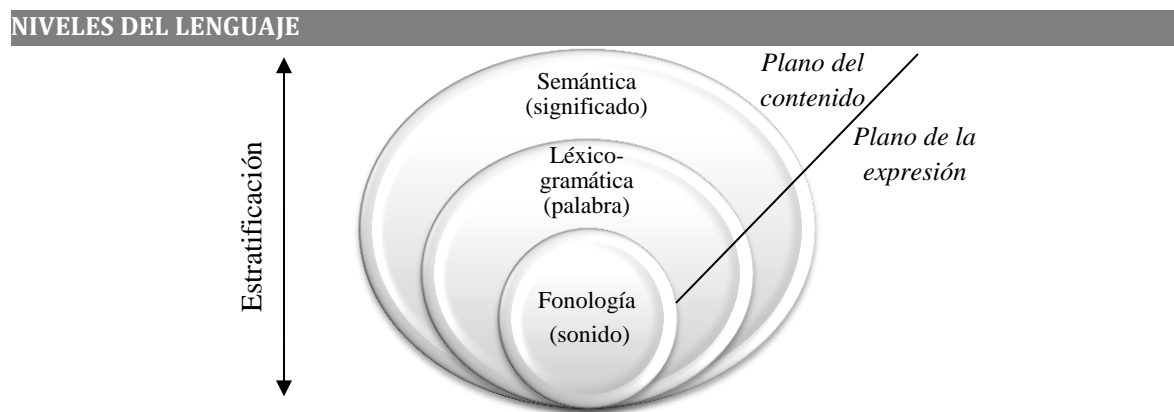
⁴ Halliday (2004) indica que es posible hablar de una gramática funcional, pero no así de una semántica funcional, porque aún no se puede describir el sistema semántico de un lenguaje.

⁵ Entre algunos de los argumentos que se usan para separar la gramática de la semántica, se encuentran los siguientes: 1) pensar que el significado es vago por lo que las categorías de significado no son fácilmente delimitables, y 2) las categorías semánticas no suelen coincidir con las categorías gramaticales (Palmer, 1976).

Es importante señalar que la gramática de este enfoque no es prescriptiva, no ofrece reglas para corregir errores gramaticales, sino instrumentos para comprender por qué un texto es cómo es, cuáles son las otras opciones disponibles y por qué se han elegido esas opciones para construir el texto. La tarea de la gramática funcional es codificar los significados que se desprenden de las diversas funciones del lenguaje en estructuras articuladas (Halliday, 1978).

Podemos decir que tanto la gramática como la semántica son dos niveles⁶, los cuales se ubicarían en la noción formulada por Hjelmslev (1974), en el plano del contenido, mientras que la fonología sería un tercer nivel en el plano de la expresión. El lenguaje, por tanto, es entendido como un recurso organizado en tres diferentes niveles: el semántico (sistema de significado), el léxico-gramatical⁷ (sistema de palabras) y el fonológico (sistema de sonidos). El orden de estos niveles es conocido como **estratificación** (Halliday y Matthiessen, 2006), donde cada nivel es una red de opciones interrelacionadas (ver figura 1.2).

FIGURA 1.2



Fuente: Halliday y Matthiessen (2006).

En relación a lo anterior, tenemos el concepto de **realización**, de acuerdo a Halliday y Matthiessen (2006) este término señala que el lenguaje es un sistema estratificado en tres niveles complementarios, donde el significado se forma por los tres al mismo tiempo. En sentido estricto, la **realización** es una escala de abstracción, puesto que un significado a

⁶ Nivel suele tener dos acepciones en lingüística, una referida a *rango*, jerarquía de unidades de acuerdo a su potencial de constituyentes y otra en el sentido de *estrato*, concepto que se desarrolla a partir de la lingüística estratificacional con los estudios de Lamb (1966), quien señala que la lengua es un sistema de estratos que interactúan entre ellos. Aquí lo usamos en este último sentido.

⁷ Léxico-gramatical hace alusión tanto a la estructura gramatical, como a los ítems léxicos (palabras).

nivel fonológico, nivel más concreto de la lengua, se realiza a un nivel léxico-gramatical, nivel más abstracto (Moss, 2011).⁸

Finalmente, la importancia de la gramática queda señalada en una frase bastante conocida que escribe Halliday:

“Un análisis del discurso que no se base en una gramática no es en realidad un análisis, sino simplemente un comentario sobre un texto.” (Halliday, 1985: xvii)

El hecho de estudiar análisis del discurso coloca a la gramática en un lugar especial, aunque un texto sea una unidad semántica, el significado se realiza a través de palabras, entonces sin una teoría gramatical no se podría hacer explícita la interpretación del significado del texto. De tal manera que una gramática usada para analizar discurso sería funcional y semántica.

a) Organización semántica: tipología y topología

Dado que el componente semántico es imprescindible en GSF, la tipología y la topología son diferentes perspectivas teóricas que nos permiten la organización de diversos elementos semánticos (Martin y Matthiessen, 1992). En la GSF ambas perspectivas son usadas para mostrar la organización global de los tipos semánticos y su interrelación, en el caso de la tipología se hace alusión a un sistema de representación en forma de lista, mientras que en topología a un espacio multidimensional.⁹ Incluso, la noción de topología resulta familiar en lingüística por los estudios de campos semánticos del alemán J. Trier, para la distinción entre significado núcleo y significado periférico, y para la especificación de distancia semántica (Halliday y Matthiessen, 2006).

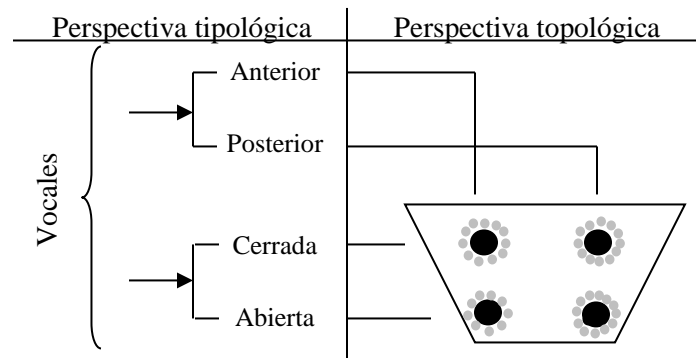
Para ilustrar de qué manera la tipología y la topología permiten la organización semántica, tomemos como ejemplo el sistema de vocales. Este puede ser construido tipológicamente, como un conjunto de sistemas: anterior-posterior y abierto-cerrado, pero también puede ser construido como un espacio bidimensional, con cuatro áreas, ambas perspectivas resultan ser complementarias (véase figura 1.3).

⁸ Un concepto complementario al de **realización**, es la **instanciación**, que hace referencia a una graduación, por ejemplo, partir de una perspectiva global de un fenómeno lingüístico hasta su análisis más detallado (partir de *sistema* hasta llegar a *texto*) (Halliday y Matthiessen, 2006; Moss, 2011).

⁹ Topología se usa aquí como “espacio topológico”, que en términos matemáticos implicaría formular un conjunto de criterios para establecer el grado de proximidad entre los miembros de una categoría (Prasolov, 1985).

FIGURA 1.3

TIPOLOGÍA Y TOPOLOGÍA



Fuente: Halliday y Matthiessen (2006).

En general, podemos señalar que la perspectiva tipológica facilita organizar el significado en redes o como sistema, y la topología nos proporciona la idea de espacio multidimensional, donde se abre paso a un espacio semántico continuo con intersecciones. De esta manera, ambas perspectivas nos permiten modelar el significado, organizándolo a través de un proceso de categorización, donde nuestra experiencia se transforma en significado, estableciendo un orden categórico y no únicamente situando etiquetas en un orden que ya existía previamente (Halliday y Matthiessen, 2006).

b) El lenguaje como constructor y como sistema semiótico

Dos de los principios que resultan ser fundamentales en la GSF son: el lenguaje no sólo refleja las estructuras sociales sino las construye¹⁰ y el lenguaje es visto como un sistema semiótico. A partir de estas nociones, el ser humano suele construir su experiencia no sólo en base al conocimiento sino en base al significado, por lo que, la construcción de la

¹⁰ La postura que entiende al lenguaje como reflejo asume que las estructuras sociales existen y que el uso del lenguaje sencillamente las refleja. Posiblemente, la visión más conocida sea la de Wittgenstein, en su famoso *Tractatus Logico-Philosophicus* (1921), desarrolla una tesis sobre el lenguaje que, en resumen, consistía en las dos afirmaciones siguientes: 1) El lenguaje y la realidad son isomórficos; es decir, la estructura del lenguaje traduce la estructura de la realidad. 2) La realidad está limitada por el lenguaje: “los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo”. Para una discusión más amplia véase Blasco, J. L. (1971).

En una entrevista hecha por Thompson y Collins (1998), Halliday ilustra en qué consiste la idea del lenguaje como constructor de la realidad. Si tomamos las diferentes formas de hablar de los miembros de la sociedad, cada vez que alguien usa el lenguaje “apropiado” para un miembro superior de la sociedad está mostrando su conocimiento de su estatus y simultáneamente reforzando el sistema de jerarquía social. Si la gente comienza a usar un lenguaje menos formal cuando habla a miembros superiores de la sociedad (como sucedió, por ejemplo, con la casi desaparición de “Sir” como un término de referencia cortés para los hombres en Inglaterra), estará de hecho cambiando la estructura social.

experiencia humana puede ser vista como un sistema semántico. La información es tratada más como significado que como conocimiento y el lenguaje es interpretado como un sistema semiótico, e incluso como una semiótica social más que como un sistema de la mente humana (Halliday y Matthiessen, 2006).

La relevancia que tiene partir del significado y no del conocimiento es la *dirección* del análisis, si se parte del significado se construye hacia arriba, de la gramática al significado, en lugar de trabajar hacia abajo, de la experiencia a la expresión en la lengua. En realidad, como bien apuntaron Halliday y Matthiessen (2006), el conocimiento y el significado no son distintos fenómenos, sino más bien, diferentes metáforas del mismo fenómeno, pero cada una tiene diferentes orientaciones y supuestos.

Partir del conocimiento es claramente un enfoque cognitivista, donde el lenguaje es un sistema de la mente humana; de tal suerte que la experiencia acumulada por medio del conocimiento existe independientemente del lenguaje. En cambio partir del significado implica decir que el lenguaje es el sistema central; esto es, que la representación del conocimiento es construida en primer lugar desde el lenguaje. En esta perspectiva el lenguaje sería el fundamento para la experiencia humana.

Adicionalmente, partir de que el lenguaje es un sistema semiótico tiene algunas implicaciones. La primera es atribuirle la característica de dinámico al sistema, dado que construye a las comunidades de sujetos que lo utilizan para crear significado, desde el nacimiento los individuos entran en la semiósis y la cultura, participando activamente en su formación (Halliday, 1978). Cada vez que creamos significados estamos generando significados sociales y el sistema se reactualiza.

La segunda implicación, se refiere a la concepción de signo. El signo se percibe no como un conjunto de cosas aisladas sino como “redes de relaciones”, por lo que el lenguaje resultaría ser uno entre otros sistemas de significado, que en su conjunto, constituyen la cultura humana y la cultura se interpreta como un edificio de significados, donde el lenguaje es uno de los sistemas semióticos que la constituyen y el más importante también, no sólo porque este posee su propio estrato semántico, sino que también ayuda a codificar

otros sistemas semióticos (Halliday, 1978). Esto último posiblemente marque una de las principales diferencias con otras corrientes semióticas.¹¹

Adicionalmente, Halliday (1978) introduce el término *social*, para formular una semiótica social, destacando que *social* debe entenderse como sinónimo de cultura, ya sea la existencia de un sistema social o de una cultura, lo que lleva a establecer una relación entre el lenguaje y la estructura social, donde la estructura social está inmersa en el sistema social.

1.1.2 Sistema y función

Con la noción de sistema, el lenguaje se entiende como un recurso, con múltiples opciones que tenemos como hablantes.¹² Básicamente a partir de esta conceptualización Halliday (1978, 2004) plantea la existencia de sistemas de opciones que forman la base para la construcción de significados, lo que indica que el sistema semántico se considera un conjunto de opciones. Este hecho no resulta trivial, puesto que este principio básico en GSF, se le conoce como principio de selección, el término sistémico¹³ alude a ello, y parte de la noción de eje paradigmático, refiriéndose al conjunto de elementos que potencialmente podrían ubicarse en un lugar específico de la cadena y entre los cuales el hablante o el escritor podría elegir (Martin, 2010). Lo anterior resulta ser un quiebre con la tradición estructuralista donde el eje sintagmático es el de mayor relevancia.

¹¹ Por ejemplo, la semiótica de la escuela americana (C. Peirce) define al signo no en relación con el significado de la cosa, sino remitiéndolo a otro signo, generándose una semiósis infinita. Por ello se puede hablar de una semiótica del signo, donde el lenguaje tanto como otros sistemas semióticos son de igual importancia (Todorov, 2006). En cambio la escuela rusa (I. Lotman) estudia el signo no como la relación de un significante y un significado, sino como una unidad cultural entera, y se caracteriza como un sistema de signos organizados en un determinado modo. Al definir la cultura como sistema de signos, según Lotman (1979) la cultura sería como una lengua; es decir, un sistema semiótico ordenado de comunicación que sirve para transmitir información. Mientras que la semiótica de la escuela estructuralista (F. Saussure), está fundada en el signo como unidad lingüística que tiene dos caras: significante y significado. Donde el signo por sí sólo no tiene valor, sino debe ser juzgado dentro de una estructura que es la lengua, la lengua sería el sistema general de signos, al darle mayor peso al lenguaje se ha denominado como una semiótica del lenguaje. Es este último punto (el lenguaje es el sistema semiótico más importante), lo que a nuestro parecer, acerca a la semiótica social de Halliday a la semiótica de la escuela estructuralista.

¹² Recuérdese la complementariedad entre sistema y estructura. A partir de sistema, el lenguaje es un recurso, enfatizando el eje paradigmático; es decir, el concepto de selección. Mientras que a partir de la estructura, el lenguaje es una cadena de elementos que se asocian en oraciones, recalando el eje sintagmático.

¹³ El término *sistémico*, diferente a sistemático, alude a sistema, y un sistema en GSF es un conjunto de opciones. Para una discusión amplia del término léase Kress (1976).

Como explicábamos anteriormente, en GSF se parte de que el lenguaje esta estratificado básicamente en tres niveles: semántica, léxico-gramática y fonología.¹⁴ El plano del contenido tiene una organización interna en la que se sitúan las funciones sociales del lenguaje, este último aspecto es el más importante, si tomamos al lenguaje como sistema, su organización está dada por componentes funcionales (Halliday, 1978), cada uno de estos componentes forman una red de opciones; es decir, un conjunto de opciones vinculadas entre sí.

En una concepción diferente a otras teorías funcionalistas (Dik, 1978; Martinet, 1984), el enfoque que aquí seguimos resulta ser funcional porque se interesa por conocer lo que el hablante hace con la lengua; es decir, los distintos usos que le damos al lenguaje se encuentran inherentemente en las diversas funciones del lenguaje. Donde se marca una clara diferencia entre uso lingüístico y función, los usos serían el conjunto de opciones dentro del sistema lingüístico, sobra decir, que estos serían innumerables, no así las funciones del lenguaje, lo que Halliday (1978) ha nombrado “metafunciones”¹⁵, las cuales estarían implícitas en todos los usos del lenguaje y serían, de acuerdo a este autor, tres: ideacional, interpersonal y textual.

a) Funciones del lenguaje

Decíamos arriba que el lenguaje como sistema se organiza en componentes funcionales, en la GSF se parte de tres funciones básicas del lenguaje para entender el sistema lingüístico. La primera de estas funciones es la ideacional que representa el potencial de significado del hablante como observador (Halliday, 1978). Esta se compone de la función experiencial y lógica. La experiencial señala que el lenguaje sirve para expresar el significado que el hablante tiene del mundo exterior e interior; es decir, para expresar el “contenido” del discurso: qué tipo de actividades se llevan a cabo, y cómo los participantes son descritos en esas actividades (Martin y Rose, 2004).

La función lógica se encarga de estudiar las relaciones lógico-semánticas entre aconteceres en el mundo. Como lo marca Martin y Rose (2004), la conjunción, por ejemplo

¹⁴ Justamente, el interés de colocar al lenguaje como el sistema más importante, yace en que la mayoría de los sistemas de codificación funcionan en dos niveles. Las señales de tránsito son un ejemplo típico de estos sistemas: un contenido *alto/siga* codificado en una expresión *rojo/verde*.

¹⁵ Metafunción se entiende como un término más abstracto que el de función, precisamente aludiendo a los múltiples usos del lenguaje.

ayuda a dar un significado lógico, puede ser usada para construir la lógica de un argumento desde la hipótesis hasta la conclusión. Estos autores indican que existen cuatro tipos de relaciones lógicas: adición, comparación, tiempo y consecuencia.

En este trabajo nos centramos en la función experiencial. La importancia de esta función descansa en que permite analizar los hechos del mundo a través de los procesos y el papel de los participantes en el discurso y cómo estos están interrelacionados. Los conceptos de procesos y participantes son categorías semánticas que explican de manera general cómo los fenómenos del mundo son representados como estructuras lingüísticas.

Según Thompson (1996) esta función desempeña un papel fundamental que involucra a otros elementos en el mensaje; es decir, el proceso es el elemento central en la cláusula, los otros elementos son definidos por la relación que tienen con él: son *participantes en*, o *circunstancias para* el proceso. De acuerdo a Halliday y Matthiessen (2006) estos tres componentes se les ha llamado *figura* (proceso + participante + circunstancia).

Así, por medio de este análisis podemos saber que existe un modo característico de decir las cosas, un modo característico en el que ha sido construida la experiencia. En ello radica la importancia de analizar la función ideacional, nos permite saber cómo se está entendiendo nuestra realidad, al seleccionar qué tipos de procesos usar, y qué configuración de participantes expresar, los individuos están activamente eligiendo representar la experiencia de una manera particular (Eggins, 1994).

Popper (1972) señalaba que la función ideacional (descriptiva en términos de este autor) al igual que la argumentativa parece ser característicamente humana. La función ideacional serviría para describir un cierto estado de cosas, por lo que el lenguaje sería un vínculo de la verdad pero también de la falsedad.

La segunda función sirve para establecer y mantener relaciones sociales (Halliday, 1975), es llamada función interpersonal, e indica nuestra participación en la situación comunicativa, los roles que asumimos e imponemos y nuestras emociones, actitudes, deseos, sentimientos, juicios y creencias, alude a un intercambio o a una interacción.

Estas dos funciones básicas corresponden a lo que Bühler (1934) llamó función representativa y expresiva¹⁶, o bien lo que Jakobson (1960) explicó como función

¹⁶ En su trabajo Bühler llama a la función representativa “la tercera persona”, porque está orientada hacia el contexto o referente, es una función simbólica: el signo lingüístico simboliza la realidad o referente. En

referencial y emotiva y Lyons (1977) encontró como función descriptiva y social-expresiva, en GSF corresponde a ideacional e interpersonal.¹⁷ También podemos señalar que desde la literatura sociolingüística, Hymes (1964) le llamó función referencial y social, respectivamente.

Finalmente, la tercera función que no está presente en los autores mencionados antes, dado que es una función planteada desde la GSF, se refiere al lenguaje como creador de texto, al relacionar el discurso con el contexto. Esta función provee los medios para establecer una relación entre el mismo lenguaje y la situación en la que se usa y se le llama función textual, puesto que le permite al individuo construir texto, estableciendo relaciones de cohesión en un discurso determinado (Halliday y Hasan, 1976).

Cada una de estas funciones se realiza a nivel gramatical, la función ideacional lo hace en el SISTEMA DE TRANSITIVIDAD (ver apartado 1.2.2), la función interpersonal en el SISTEMA DE MODO y la función textual en el SISTEMA TEMÁTICO (tema y rema). La importancia de un sistema funcional de este tipo radica en que puede utilizarse para explicar la naturaleza del lenguaje (Halliday, 1978, 2004).

1.2 Algunas distinciones más para el estudio del discurso económico

En este apartado analizamos algunas nociones más de la GSF útiles para analizar propiamente el discurso económico. Introducimos la teoría de registro y género que explica la manera en que los textos son diferentes y las motivaciones contextuales de esas diferencias. Finalmente analizamos el SISTEMA DE TRANSITIVIDAD y los procesos que conforman dicho sistema.

1.2.1 Registro y género

La GSF propone una formulación teórica sobre la relación lenguaje y contexto, preguntándose qué dimensiones del contexto son importantes para el texto y cómo se introduce el contexto dentro del texto. Para responder, en este apartado exploraremos lo que

cambio, la función expresiva es “la primera persona”, indicando la actitud que manifiesta el hablante respecto a aquello de lo que nos habla.

¹⁷ Para una mayor discusión sobre las funciones del lenguaje en diferentes autores léase capítulo 1 de Brown y Yule (1983).

se ha llamado teoría del registro y género, un enfoque que proviene de la escuela australiana o de Sydney, pero que se desprende totalmente de la GSF.

La GSF retoma las investigaciones de Malinowski y Firth. Malinowski quien se encontraba trabajando en las islas Trobriand en el Pacífico, afirmó que las lenguas no podían ser separadas de su contexto, sino más bien estudiadas como las usa la población para la caza, los cultivos, la pesca u otras actividades. De tal suerte que Malinowski señaló la existencia de un contexto más “inmediato” de la situación de una emisión, así como el contexto más “global” de la cultura (Palmer, 1976; Eggins y Martin, 1997). Estas ideas fueron retomadas por Firth afirmando que los contextos de situación pueden clasificarse y ser vistos como parte inherente al análisis lingüístico (Palmer, 1976).

Halliday (1978) influenciado por las ideas tanto de Malinowski como de Firth, reelabora el modelo de contexto, al incluir las nociones de *campo* (field), *tenor* (tenor) y *medio* (mode). El *campo* es el tópico o asunto del que se trata el texto y está determinado por la forma en que una sociedad particular analiza y nombra sus experiencias y las organiza en sistemas de conocimiento. El *tenor* se refiere al papel de cada uno de los interlocutores y su relación que existe entre ellos en el proceso de comunicación. Mientras que el *medio* se asocia, precisamente, con el medio en el que se está expresando el discurso, por ejemplo oral o escrito, donde el lenguaje escrito utiliza probablemente menos referencias personales o más vocabulario nominalizado que el lenguaje oral.

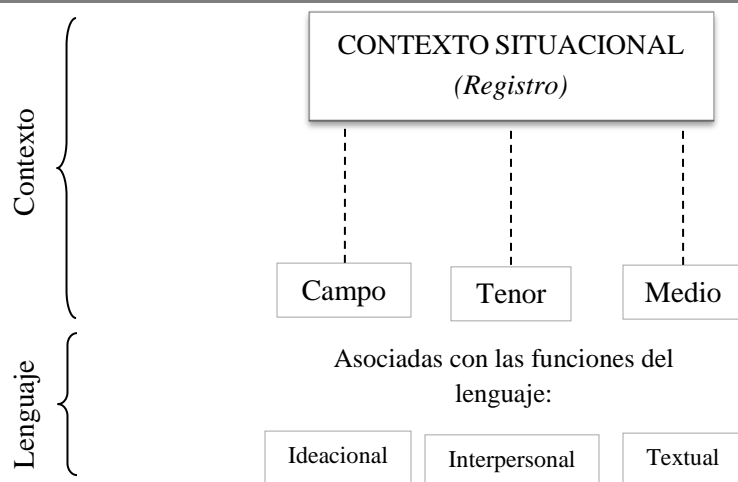
Esta fórmula triádica como le llama Halliday (1978) forma lo que se le conoce como registro. Este término fue acuñado en 1956 en los estudios lingüísticos de T. B. W. Reid, pero más tarde, en los años sesentas fue retomado y definido por algunos lingüistas como Halliday, Mc Intosh y Strevens (Ghio y Fernández, 2005). En GSF el registro es entendido como las variaciones que se producen en el uso del lenguaje en función de la situación en que se utiliza, compuesto por el *campo*, *tenor* y *medio*.

Adicionalmente, Halliday (1978) correlaciona la organización funcional del lenguaje (la función ideacional, interpersonal y textual) con la organización del contexto (*campo*, *tenor* y *medio*). Es decir, el *campo* determina la gama de significados como contenido (ideacional), el *tenor* determina la gama de significados como participación (interpersonal) y el *medio* determina la gama de significados como texto (textual), en la figura 1.4

podemos observar la relación que guardan estas funciones del lenguaje con el contexto de la situación.

FIGURA 1.4

ORGANIZACIÓN DEL CONTEXTO Y ORGANIZACIÓN FUNCIONAL DEL LENGUAJE



Fuente: Elaboración propia con base en Halliday (1978).

Además de las variaciones de registro, los textos pueden exhibir variaciones en cuanto género. La primera aproximación conocida a los géneros discursivos fue la que hizo Aristóteles en su *Retórica*, donde plantea los tres tipos de discurso (forense, deliberativo y demostrativo o epidíctico), posteriormente, la palabra género tuvo una gran popularidad en estudios de literatura, no es hasta con los estudios del lingüista ruso Bajtín (1982)¹⁸ donde el género toma relevancia en el análisis del discurso.

Por su parte, Halliday (1978) apunta que género es una configuración semántica que define el tipo de texto. Sin embargo, no ahonda mucho en este término, será con los estudios de Eggins y Martin (1997), los cuales se enmarcan dentro de la GSF, que se profundiza en el tema. Ellos señalan que el género es identificado con el contexto cultural, lo que significa que se construye por los patrones culturales de una determinada sociedad,

¹⁸ Los trabajos de Bajtín se realizaron a mediados de los años cincuenta, aunque no fue hasta 1982 cuando estos aparecieron. Este autor hace hincapié a la extrema heterogeneidad que existe en los géneros discursivos, desde una conversación cotidiana hasta un escrito científico. Sin embargo, de acuerdo a Bajtín, esta característica ha dificultado por años el estudio de géneros, poniendo de relieve que desde la antigüedad clásica, el género se examina más por sus características literarias y artísticas, dejando de lado los diferentes tipos de enunciados que existen en los discursos que si bien son distintos tienen un denominador común, la naturaleza verbal (lingüística).

estableciendo una relación estrecha entre contexto y texto, cuya relación resulta ser probabilística y no determinística.

En esta línea los géneros serían modelos reconocidos, pero que pueden variar de acuerdo al contexto cultural; es decir, estos modelos al surgir tendrían un ámbito específico que podría cambiar si se modifican las condiciones comunicativas para los que fueron formulados. Lo anterior lleva a Eggins y Martin (1997) a afirmar que la investigación de género que plantean difiere de su uso tradicional en dos aspectos: el primero de ellos señala que según como ocurran los tipos de significado del texto, se reconoce una pauta típica de un género en particular, de esta manera, los géneros no son tipos relativamente estables, no están determinados. El segundo punto indica que se reconoce el género de un texto por la secuencia de las etapas a través de las cuales se desarrolla este; los textos que cumplen diferentes tareas en la cultura se desplegarán de maneras distintas.

De estas aportaciones, tanto de Halliday (1978) como de posteriores discípulos (Eggins y Martin, 1997), surge la teoría de registro y género, la cual se centra en el análisis lingüístico del discurso, características léxicas, gramaticales y semánticas así como en explicar la variación lingüística tomando como base la variación en el contexto. Eggins y Martin (1997) señalan que registro y género son los conceptos técnicos para explicar el significado y la función de la variación entre los textos.

En esta investigación se busca analizar notas periodísticas y reportes especializados del área de economía. Tomando en cuenta la teoría de registro y género, nos moveríamos en dos registros, el primero sería el periodístico y el segundo técnico-especializado. Para el primer registro, el género sería artículos o notas periodísticas, en el segundo registro, el género se referiría a informes o reportes especializados.

1.2.2 Transitividad

En las últimas décadas se ha rechazado la noción de que las categorías gramaticales son aristotélicas; es decir, que cualquier palabra podía ser miembro de una categoría determinada, aplicando ciertas pruebas que permitieran saberlo.¹⁹ En oposición surgieron modelos basados en categorías pero vistas como jerarquías, escalas, continuos o prototipos

¹⁹ Para una exposición de esta postura consulte Robles (1931) y para conocer los argumentos en contra de las categorías gramaticales véase Givón (1989).

(por ejemplo Givón (1983) estudia el tópico como una escala de gradación). Todos estos modelos tenían el común denominador de analizar las categorías como una cuestión de grado. Justamente un ejemplo que se ha visto desde ambos puntos de vista ha sido el de la transitividad.

a) *Diversos enfoques sobre transitividad*

El término transitividad proviene del latín *transitivus*, al usarse en gramática se hizo alusión a la idea de ‘paso’ o de ‘tránsito’. En un inicio, en la gramática latina se estableció que las oraciones transitivas serían aquellas que pudieran “pasar” de activas a pasivas, conociéndose este paso como transformación o conversión²⁰, las que no pudieran efectuar tal paso serían intransitivas.

Por otra parte, la gramática con base filosófica escolástica²¹ empleó el término de transitividad utilizando la noción de objeto directo, si la oración posee un objeto directo, por medio del cual el verbo pase su acción esta sería transitiva, si el verbo no pasa acción alguna sería intransitivo. Por lo que en esta tradición la transitividad resultaba ser un fenómeno sintagmático y paradigmático, por un lado se aplicaba a oraciones que tenían verbo y objeto directo, y por otro a todos aquellos verbos que podían combinarse con objeto directo (Cano, 1981).

Precisamente, la idea de transformación de la gramática latina, inspiró a la corriente generativista, no sólo a hablar sino a cuestionar el fenómeno de transitividad. Se argumentaba que algunas oraciones que tenían objeto directo no podían pasar a pasivas y otras con objeto sí podían hacer el paso. Por lo cual, no tendrían que llamarse transitivas, todas las oraciones con objeto directo (Cano, 1981).

Posteriormente, un trabajo importante que planteó la distinción entre los verbos transitivos e intransitivos más allá de las gramáticas tradicionales fue el estudio de P. Hopper y S. Thompson (1980). Estos autores indicaron que la transitividad es un *continuo*, donde las cláusulas en el discurso pueden considerarse más o menos transitivas de acuerdo

²⁰ De hecho para Palmer (1976) las cuatro categorías relacionadas con el verbo son tiempo, aspecto, fase y voz. De estas cuatro categorías, la voz es la única que al pasar de activa a pasiva, la categoría gramatical afecta no sólo a un elemento (el verbo) sino al enunciado entero, justo este proceso es llamado transformación.

²¹ La teoría escolástica inicia con Aristóteles y con los estoicos, que en principio surgen como teorías contrapuestas, la analogista (Aristóteles) y la anomalista (estoicos). Finalmente son los estoicos que terminan por imponerse en toda la gramática moderna (Hjelmslev, 1976).

a diez parámetros (A) Número de participantes, B) Kinesis, C) Aspecto, D) Puntualidad, E) Volición, F) Afirmación, G) Modo, H) Agencia, I) Afección y J) Individualización).

De acuerdo a esto establecieron su hipótesis de transitividad:

“Si dos cláusulas (a) y (b), en un idioma determinado difieren en que (a) tiene una transitividad elevada de acuerdo a las características A-J, en ese caso, si la diferencia gramatical o semántica tiene lugar en alguna parte de la cláusula, esa diferencia mostrará que (a) tiene una transitividad mayor.” (Hopper y Thompson, 1980: 255)

Una de las conclusiones interesantes a las que llegan Hopper y Thompson es que las cláusulas que tienen una transitividad elevada tienen la función de marcar la línea de sucesos en una narración, en cambio las de menor transitividad están fuera de la línea de acontecimientos, teniendo lugar en pasajes descriptivos.

b) Enfoque funcional

Por otra parte, la transitividad es planteada por Halliday (2004) como un modelo de extensión; es decir, tenemos un proceso en el que está involucrado un participante y además puede extenderse o impactar a otro participante. La base semántica para el estudio de los procesos posee tres componentes: el *proceso* por sí mismo, los *participantes* en el proceso y las *circunstancias* asociadas con el proceso.

Evidentemente, una cuestión fundamental es saber si el proceso se extiende (transitivo) o no (intransitivo). Como bien apunta Halliday (2004) el concepto de extensión es *ad hoc* con la terminología clásica, como veíamos en el apartado anterior, estaría retomando la idea de ‘pasar’, de ‘transitar’.

Por lo tanto, en la GSF la transitividad sería una interpretación lineal, puesto que es definida por extensión, enfatizando la distinción entre participantes (como participantes directos, *actor* y *receptor*) y circunstancias. Si hay un solo *actor* el verbo es intransitivo y la voz es activa, mientras que si hay un *actor* y un *receptor* el verbo es transitivo y la voz puede ser activa o pasiva (Halliday, 2004).

Por lo anterior, podríamos juzgar que la transitividad en el enfoque de la GSF tiene una clara tendencia a la perspectiva de la gramática tradicional. Sin embargo, podemos

enlistar tres aspectos sobre transitividad que separan el enfoque funcionalista del enfoque tradicional. En GSF:

- a) La transitividad no sólo se refiere al verbo, sino también a la manera en que es expresado el contenido experiencial de la cláusula a través de este (Halliday en entrevista hecha por Thompson y Collins, 1998).
- b) El sistema de transitividad sirve para explorar patrones de la representación experiencial (Caffarel, 2006), lo que nos permitiría observar no sólo si los verbos son transitivos o no, sino también se podría analizar el significado del verbo, ya sea si se refiere a algo que pasó, si se están relacionando acontecimientos o si se dice o se piensa algo.
- c) Los tres componentes del sistema de transitividad reciben nombres distintos según el tipo de proceso (Halliday, 2004), esto debido a la base semántica que tiene la gramática.

En nuestro análisis nos enfocamos principalmente al contenido experiencial que nos proporciona el estudio de la transitividad; es decir, analizamos el significado del proceso y no tanto si es transitivo o no en su sentido tradicional.

1.2.3 Tipología de verbos

El criterio que se establece para elaborar una tipología de verbos suele obedecer a dos aspectos: organización de acuerdo a los participantes o bien de acuerdo a las características temporales en que tiene lugar el evento (Halliday y Matthiessen, 2006).²²

En base a estas dos perspectivas han surgido varias clasificaciones que han sido propuestas no únicamente por lingüistas sino también por filósofos y sociólogos. Vendler (1967) en su obra clásica filosófica, realiza una clasificación en dos grupos de verbos basada en si estos están en tiempo continuo o no.

En el primer grupo se tienen verbos que responden a la pregunta ¿qué se está haciendo? Estos verbos podrían ser de dos tipos: *actividades*, las cuales serían homogéneas

²² Estas dos perspectivas pueden ubicarse ya desde tiempos remotos. Aristóteles indicaba que la parte esencial de una oración era el nombre y el verbo, y que la distinción fundamental entre éstas consistía en que el nombre significaba sin tiempo y el verbo con tiempo. Por el otro lado, el verbo sin tiempo se remonta a Santo Tomás, quien explica que el verbo significa por modo de acto o por modo de acción (Robles, 1933).

a través del tiempo (*correr, comer, bailar*), y realizaciones que llegarían a un clímax (*correr cinco kilómetros, dibujar un hexágono*).

En el segundo grupo clasifica verbos de *logros* y de *estados*, los primeros tienen una transición corta llegando a un estado final, por ejemplo: *tirar la basura, manchar la cortina*. Mientras que los segundos no involucran un cambio como: *pensar, tener, conocer*, entre otros.

Otras clasificaciones que han tomado como punto de partida la división de Vendler han sido las de Dowty (1979) y Foley y Van Valin (1984). Dowty (1979) se enfoca en explicar las propiedades aspectuales de los verbos mientras que Foley y Van Valin (1984) adicionan a la clasificación de Vendler los verbos *semelfactivos*, los cuales no desembocan en un estado resultante, como: *parpadear*, y las *realizaciones activas* que tienen un fin, como: *escribir una carta*.

También cabe decir que algunos otros estudios incorporan la noción de *control*, en relación con la naturaleza de los participantes y de los procesos. La idea fundamental en esta perspectiva es si un participante involucrado en un proceso controla la ocurrencia de este o no. Por ejemplo, Dik (1978) elabora su clasificación en arreglo al control ejercido por la entidad, por ejemplo: *Pedro maneja el auto*, o aquellos espontáneos, donde no hay control, como en: *Me duele la cabeza*.

a) *Clasificación de verbos en GSF de acuerdo al contenido experiencial*

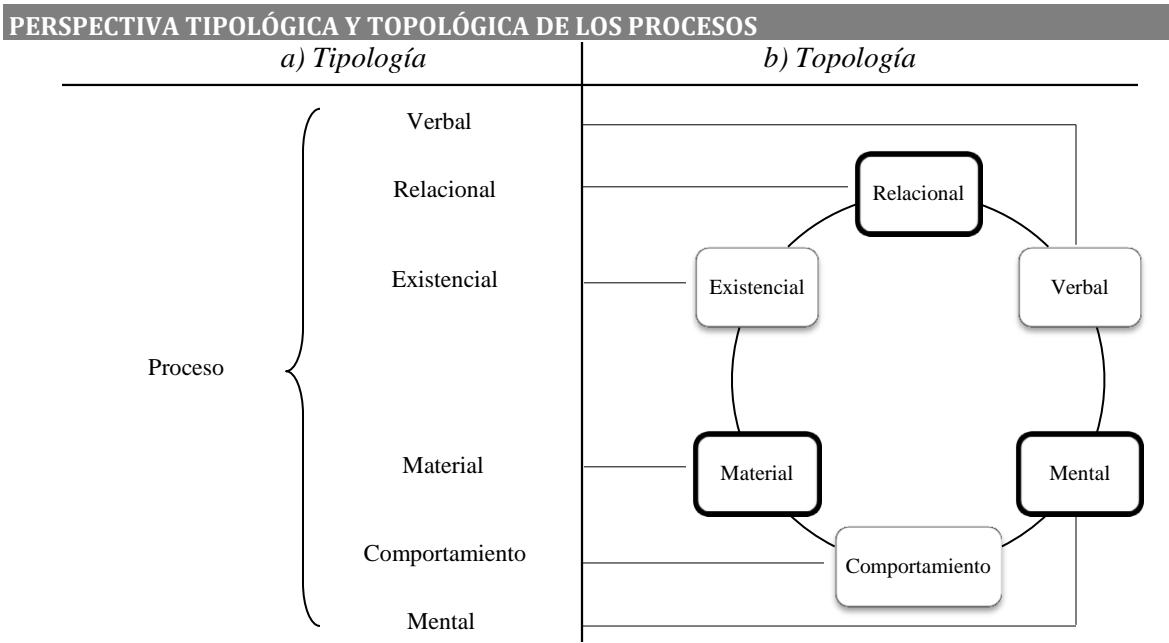
Después de esta breve revisión de diversas tipologías de verbos, sobretodo perspectivas que le dan mayor peso a las características temporales, presentamos la clasificación que en esta investigación seguiremos, la cual no enfatiza las características temporales del evento. De acuerdo a esta perspectiva Halliday y Matthiessen (2006) señalan que el tipo de proceso alude al tipo de realidad que se configura el hablante, ya sea del mundo material, del mundo de la conciencia o de las relaciones abstractas del mundo.

Hasta aquí hemos dicho que el sistema gramatical de la transitividad construye la experiencia de la realidad, pero lo hace a través de seis tipos de procesos. Halliday (1978, 2004) menciona que las experiencias del mundo externo se realizan a través de los procesos materiales, las experiencias de la conciencia mediante los mentales y la relación entre sucesos es plasmada por los relacionales, estos son los procesos a los que llama básicos,

mientras que otros procesos que se encuentran en los límites de los anteriores, son llamados intermedios: verbales²³, existenciales y de comportamiento.

En la figura 1.5 ilustramos los procesos en base a una perspectiva tipológica (forma de lista) y topológica (espacio multidimensional). Cabe decir, que la forma clásica de representar los procesos es la perspectiva topológica, donde a diferencia de la tipológica, se resaltan las relaciones entre los procesos.

FIGURA 1.5



Fuente: Elaboración propia con base en Martin y Matthiessen (1992) y Halliday y Matthiessen (2006)

Procesos materiales

Los procesos materiales, como los define Halliday (2004) son los procesos del “hacer”, ya que nos indican si alguna entidad *hace algo o hace algo a alguien*. Involucran a *actores* y a *receptores*. Los *actores* son los que hacen algo y los *receptores* incluyen *metas* (entidades afectadas por los procesos), *rangos* (entidades involucradas en los procesos) y *beneficiarios* (entidades que reciben beneficios por el proceso). En (1) tenemos un *actor* (*los inversionistas internacionales*), un proceso material (*evaluar*) y un *receptor*, que en este caso podríamos interpretarlo como *rango*, una entidad involucrada en el proceso (*la*

²³ Trabajos como los de Matthiessen (1995) señalan que los procesos verbales bien podrían pertenecer a los procesos básicos pues poseen características bien definidas que los distinguen de los demás procesos. Esta perspectiva también ha sido desarrollada en estudios con corpus en español (Ignatieva, 2011 e Ignatieva y Zamudio, 2012).

economía mexicana).

- (1) **Los inversionistas internacionales** *evalúan* a la economía mexicana por sus méritos [La Jornada, 26 de septiembre del 2011][Declaración de A. Carstens]

Los *actores* no necesariamente se refieren a *actores* humanos, ellos pueden ser abstracciones (Halliday, 2004). En (2) se presenta a un *actor* como una abstracción (*los precios actuales*), un proceso material (*exceder*) y un *receptor* (*los picos previos a la crisis*).

- (2) **Los precios actuales** *exceden* los picos previos a la crisis... [La Jornada, 14 de abril de 2011] [Declaración del Banco Mundial]

Halliday (2004) señala una prueba básica para identificar este tipo de proceso al preguntarnos: “¿qué hizo x?”. De acuerdo al ejemplo (1) podríamos preguntarnos: ¿qué hicieron los inversionistas internacionales? Si se tiene como respuesta una actividad entonces tenemos un proceso material (ellos evaluaron).

Por otro lado, aunque tengamos un solo participante (cláusulas intransitivas) bien puede realizarse con un proceso material, de la misma forma que cuando estamos en presencia de dos o más participantes (cláusulas transitivas, activas o pasivas), alguien hace algo afectando a otra entidad: “¿qué le hizo x a y?”.

Procesos mentales

Los procesos mentales son definidos como procesos de los “sentidos” ya que se refieren a procesos como *sentir*, *pensar* y *percibir*. A diferencia de los procesos materiales, en los procesos mentales se presta atención a los participantes humanos, por ello se habla de un *sensor* y un *fenómeno* (Halliday, 2004). El *sensor* es entendido como el ser consciente que siente, piensa o ve; el *fenómeno* como lo sentido, pensado o visto.

De igual manera que en los procesos materiales, no es necesario que los dos, *sensor* y *fenómeno*, estén presentes en la cláusula. En el ejemplo (3) el *sensor* está representado por seres conscientes, pero que aluden a una colectividad (*inversionistas*, *empresarios*, *gobiernos*, *autoridades financieras*), también se encuentra el proceso mental (*percibir*) y el *fenómeno* (*elevados riesgos de carácter global*).

- (3) **Inversionistas, empresarios, gobiernos, autoridades financieras en todo el planeta percibimos** ahora elevados riesgos de carácter global... [México y la crisis económico mundial, 23 de octubre] [Discurso pronunciado por A. Carstens]

De acuerdo a Halliday (2004) existen algunas diferencias que nos ayudan a distinguir entre un proceso mental y uno material:

- 1) El proceso mental tendrá siempre un participante animado, el *sensor* que siente, piensa o percibe. En cambio el proceso material puede realizarse con participantes animados o inanimados.
- 2) Algunos procesos mentales se expresan usando la conjunción “que”; es decir, tienen la capacidad de proyectar otra cláusula, por ejemplo si tenemos: *el FMI observó que...* La cláusula muestra que por medio del proceso mental, *observar* y la conjunción “que” es posible expresar una idea. Raramente los procesos materiales podrían ser utilizados para formular ideas.
- 3) Los procesos materiales pueden someterse a la prueba que mencionábamos arriba (¿qué hizo x?), los procesos mentales no.

Procesos relacionales

Por su parte, los procesos relacionales o procesos de “ser” o “tener” establecen una relación entre dos entidades separadas. Pueden ser atributivos o identificativos, estos a su vez son intensivos, circunstanciales y posesivos. Por lo tanto, este tipo de procesos marca la diferencia estructural entre el atributo y la identificación de un proceso. Los participantes de los identificativos pueden ser *símbolo* (instancia) y *valor* (tipo, clase o caso general); los participantes de los atributivos pueden ser *portador* y *atributo* (Halliday, 2004).

El significado central de la cláusula de este tipo de procesos es que alguna cosa *es*; lo que de acuerdo a Halliday (2004) podemos expresar así:

- i) Atributivos ‘*a* es un atributo de *x*’
- ii) Identificativos ‘*a* es el identificador de *x*’

Cada uno de estos puede ser:

- 1) Intensivo: ‘*x* es *a*’
- 2) Circunstancial: ‘*x* está en *a*’
- 3) Posesivo: ‘*x* tiene *a*’

Lo que distingue a los procesos atributivos de los identificativos es que los identificativos son reversibles, veamos el siguiente ejemplo:

- (4) **La economía mexicana es sólida** [La Jornada, 9 de agosto] [Declaración de E. Cordero]

En (4) tenemos un *portador* (*la economía mexicana*), un proceso relacional (*ser*) y un *atributo* (*sólida*). Observemos que la cláusula no es reversible; es decir, no es típico usar: *sólida es la economía mexicana*, a menos de que nuestra misión sea emular un poema.

En cambio en (5) exponemos un proceso identificativo, el cual es reversible:

- (5) **La certidumbre es una condición necesaria, pero no suficiente** [México y la crisis económico mundial, 23 de octubre] [Discurso pronunciado por A. Carstens]

Donde hay un *símbolo* (*la certidumbre*), un proceso relacional (*ser*) y un *valor* (*una condición necesaria, pero no suficiente*). La cláusula podría ser perfectamente expresada de la siguiente forma: *Una condición necesaria, pero no suficiente es la certidumbre*.

Tanto (4) como (5) son del tipo intensivos, en (6) tenemos un ejemplo atributivo del tipo posesivo (*poseedor –exportaciones mexicanas–* y *poseído –su destino es el mercado estadounidense–*):

- (6) **Las exportaciones mexicanas tienen por destino el mercado estadounidense** [Control de la salud económica, 8 de agosto] [FMI]

Procesos verbales

Los procesos verbales hacen mención a los procesos de “decir”, también conocidos en la literatura como verbos *dicendi*, denotan un comportamiento verbal, tales como *declarar*, *preguntar*, *ordenar*, *ofrecer*, *exponer*, *mencionar*, entre otros. Los participantes asociados a estos procesos son *emisor*, *destinatario* y *asunto*. El *emisor* es quien dice el mensaje y puede ser animado (humano) como *Agustín Carstens dijo...* o bien puede ser inanimado (no humano) como *El informe del Banco de México dijo...* De acuerdo a Caffarel (2006) cuando el *emisor* no es dotado de conciencia, como en *El informe del Banco de México*, el *emisor* establece una relación léxica, ya sea de meronimia o hiponimia, con un ser consciente, en este caso con Agustín Carstens (gobernador del Banco de México).

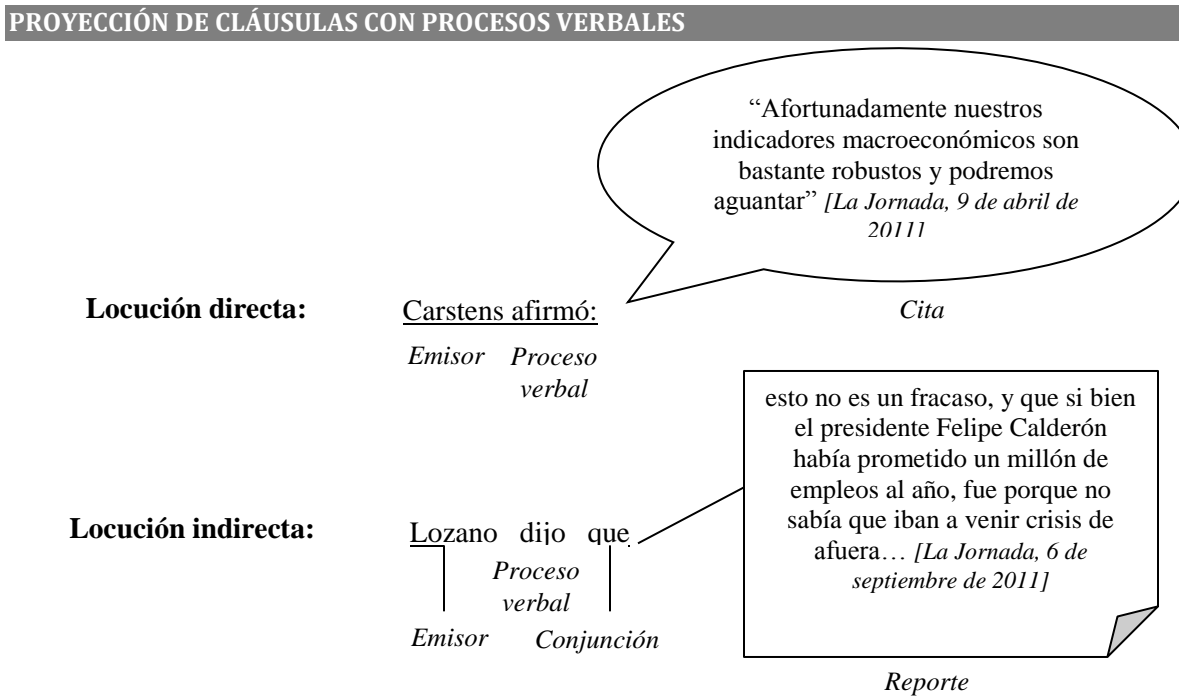
El *destinatario*, por su parte, es el que actúa como receptor del mensaje, el cual puede ser expresado por un clítico o una frase preposicional (Ignatieva, 2011), por ejemplo: *Pedro*

dijo a Juan una mentira horrorosa. Donde *a* es la preposición y *Juan* el destinatario. Otro de los participantes en la cláusula verbal es la información que se transmite; es decir, el *informe*, que es expresado por un grupo nominal: *Pedro confesó todas las mentiras*, el informe sería *todas las mentiras*.

Una de las características más importantes de los procesos verbales, es que estos tienen el potencial de proyectar locuciones, lo que en gramática tradicional ha sido llamado discurso o estilo directo e indirecto. Cabe decir que en nuestro corpus la mayor parte de los procesos verbales tienen la forma de proyección.

Siguiendo a Halliday (1985) una cláusula proyectada es una cláusula separada, porque se produce cuando una cláusula es proyectada en una segunda, siendo la cláusula que proyecta la que contiene el proceso verbal y la otra puede tener cualquier tipo de proceso. Una cuestión importante de las proyecciones es que nos permiten evaluar el peso que los autores dan a la presencia de otras voces en el discurso y la importancia de citar determinadas posiciones en el relato. En la figura 1.6 ilustramos los dos tipos de proyección.

FIGURA 1.6



Fuente: Elaboración propia.

La locución directa está constituida por un emisor, un proceso verbal y tipográficamente por guiones o comillas (aunque también puede prescindir de estas), y es siempre reproducción literal de un enunciado. Regularmente, el emisor y el proceso verbal están separados por una marca tipográfica, en este caso por dos puntos. Mientras que la locución indirecta también cuenta con un emisor y un proceso verbal y además contiene una conjunción, “que”, la cual está subordinada al proceso verbal.

Una de las características sintácticas que han sido estudiadas para ambas locuciones, es el sistema deíctico (Maldonado, 1991; Reyes, 1993). En la locución directa se retiene el sistema deíctico original, pero en la locución indirecta los centros deícticos cambian, la deixis se organiza a partir del yo-ahora del locutor y no del discurso original. Asimismo, otro planteamiento interesante a partir de estas locuciones es el grado de responsabilidad que se toma cuando nos apropiamos de palabras ajenas. Esto ha llevado a introducir los términos de opacidad y transparencia.

El fenómeno de la opacidad y de la transparencia ha sido estudiado por Quine (1960). Desde su perspectiva contextos opacos son aquellos en que no es posible sustituir dos términos correferenciales sin cambiar el valor de verdad del enunciado. Mientras que los contextos transparentes son aquellos en los que dos expresiones distintas que se refieren a una misma entidad son intercambiables, sin alterar su valor de verdad.

La locución directa se relaciona con el contexto opaco, puesto que estas construcciones tienen una interpretación *de dicto*, que señala que la codificación lingüística citada coincide con la original, por ello la responsabilidad de la expresión se atribuye al hablante citado. Sin embargo, una locución indirecta se relaciona con el contexto transparente, dado que se tiene una interpretación *de re*; es decir, las expresiones se interpretan sin atender al modo en que fueron enunciadas originalmente, sin cambiar, como en los contextos transparentes, su valor de verdad. Por lo anterior, la responsabilidad puede ser atribuida al hablante que reproduce la cita (Maldonado, 1991).

Procesos existenciales

Los procesos existenciales guardan relación con el estado de “existir”. Los procesos que funcionan como existenciales son: *haber, estar, existir, presentarse, ocurrir, aparecer,*

*suced*er. Estos procesos nos marcan frecuentemente relatos que permanecen suspendidos en el tiempo y ayudan a la naturalización de los eventos en el discurso (Oteíza, 2006).

Halliday (2004) indica que estas cláusulas poseen un verbo que expresa existencia, seguidos por un grupo nominal que funciona como *existente*. El *existente* puede ser un fenómeno de cualquier tipo, y es frecuentemente un evento o una entidad. En el ejemplo (7), tenemos un proceso existencial (*haber*) y el *existente*, en este caso realizado como un evento (*recesión económica*).

(7) *No hay **evidencia de una recesión económica***. [El financiero, 6 de septiembre de 2011] [Declaración de E. Cordero]

Procesos de comportamiento

Finalmente, los procesos de comportamiento son procesos de conducta psicológica y fisiológica, como *respirar, soñar, sonreír, toser, sufrir*, entre otros (Halliday, 2004). Estos son procesos intermedios, que se encuentran entre los procesos materiales y mentales, por esta razón, algunos verbos materiales o mentales también podrían ser de comportamiento.

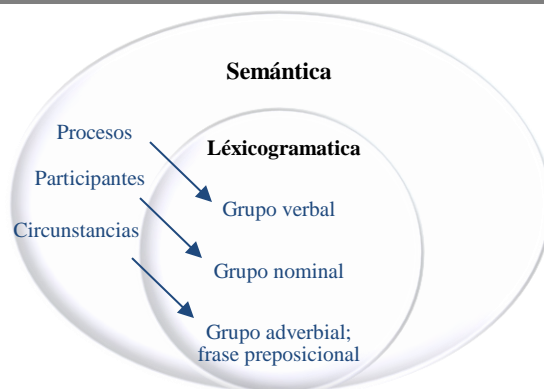
El participante de este proceso es el *actuante*, un ser consciente; es decir, el *actuante* es regularmente animado (humano), como en los procesos mentales, así también posee un *alcance o rango*. Este tipo de procesos están prácticamente ausentes en el discurso que aquí analizamos. Sin embargo, un ejemplo de estos es el siguiente: *Turing sonreía con orgullo*. Donde *Turing* es el *actuante* y el proceso es *sonreír*.

1.3 Clasificación y tipos de participantes

Los participantes son inherentes a los diferentes procesos, provocan su aparición o median en él. Existen una serie de formas específicas en las que los participantes pueden tomar parte en un proceso, por ejemplo, pueden *sentir, recibir o decir* un proceso, así como verse afectados por este. En la figura 1.7, observamos que a nivel léxico-gramatical los participantes se realizan en un grupo nominal, además se muestran dos elementos que junto a los participantes forman una cláusula, los procesos y las circunstancias.

FIGURA 1.7

REALIZACIÓN TÍPICA DE PROCESOS, PARTICIPANTES Y CIRCUNSTANCIAS



Fuente: Halliday y Matthiessen (2006).

En este trabajo, el tipo de participantes que tomamos en cuenta para analizar el discurso económico, es la clásica distinción entre animado e inanimado, lo que se ha llamado en la literatura “animacidad”. Este concepto como decíamos alude típicamente a la distinción entre animado e inanimado, o analógicamente, entre humano y no humano, la idea general que subyace en la dimensión de animacidad es diferenciar entre entidades que son vivas y entidades que no lo son, sin embargo, dicha distinción no es un tema trivial, no se reduce simplemente a una característica semántica de rasgo [\pm vivo], otras dimensiones son también relevantes. Autores como Comrie (1989) indican que la animacidad no puede ser reducida a un solo parámetro, sino que refleja la interacción de factores, como definitud e individuación.

Asimismo, Comrie (1989) señala que la animacidad es una jerarquía cuyos componentes principales, de mayor grado o menor grado de animacidad son: humano>animal>inanimado, e incluso indica que es una categoría conceptual universal que existe independientemente de su realización en cualquier lengua. Justamente, esta idea sobre si la distinción dicotómica (animado/inanimado) muestra una cierta jerarquía natural es compartida por otros autores (Croft, 1990; Dixon, 1979; Silverstein, 1976). Lo que lleva a pensar que dicha jerarquía es producto de la cognición humana antropocentrista.

Langacker (1991) incluso llama a la “jerarquía de animacidad” como “jerarquía de empatía”, sustentada en la visión egocéntrica desde la cual el ser humano procesa su experiencia. Un alto grado de empatía sería manifiesta por nuestra propia persona, por lo

que en un *continuo* de seres del mundo, la mención al hablante mostraría mayor grado de empatía, dado que se identificaría con el sujeto que habla, el “yo”, posteriormente se ubicaría el oyente, el “tú”, después seres humanos en general, animales, objetos físicos y entidades abstractas: hablante>oyente>humano>animal>objeto físico>entidad abstracta.

Otros autores como Dahl y Fraurud (1993) prefieren hablar de “punto de vista” aludiendo a la misma situación, el ser humano tiende a pensar que el mundo se organiza alrededor de sí mismo, percibiendo y actuando sobre un medio ambiente inanimado. Otra propuesta ha sido la de Lakoff (1987) que parte de la teoría de prototipos. Este autor realiza una categorización, localizando en el centro al ser humano, mientras que otras entidades serían elementos periféricos con una menor animacidad.

Así también, podemos encontrar la jerarquía de Foley y Van Valin (1985) basada en categorías semánticas-sintácticas, enfocándose principalmente en la naturaleza del referente: hablante/destinatario>3ra persona>sustantivo propio humano>sustantivo común humano>otros sustantivos humanos>sustantivos inanimados. Donde la etiqueta hablante/destinatario se refiere a los pronombres de 1ra y 2da persona. Esto es lo que se le conoce como “jerarquía de persona”, la 1ra y 2da persona se refieren a los participantes que juegan un papel en el acto de habla, y que son en su mayoría seres animados, mientras que la 3ra persona posee un menor grado de animacidad.

Incluso, en el trabajo de Gelman y Spelke (1981) se ha hecho un esfuerzo para proporcionar algunas diferencias que al juicio de los autores ayudarían a distinguir entre entidades animadas e inanimadas. Por ejemplo, las entidades animadas inician acciones, crecen y se reproducen. Además de que pueden tener estados mentales, como conocer, percibir o sentir emociones, están directamente relacionados con funciones biológicas y son capaces de comunicar.

Básicamente, la jerarquía de animacidad se ha estudiado en la literatura como una dicotomía difusa, puesto que no es tan fácil clasificar todas las entidades en el mundo como animadas y otras como inanimadas, se corre el riesgo de tratar algunas veces entidades inanimadas como personas y quizá en menor medida, seres humanos como no personas. Algunos de estos casos que pueden estar entre el límite de animado e inanimado son: máquinas operadas por seres humanos, seres mitológicos, instituciones u organizaciones, entidades geográficas y sustantivos colectivos (Dahl y Fraurud, 1993; Yamamoto, 1999).

En especial los casos que se encuentran en este límite que aquí más nos interesan por la naturaleza de nuestro corpus son instituciones u organizaciones, entidades geográficas y sustantivos colectivos. Tanto las instituciones, organizaciones, compañías o asociaciones como las entidades geográficas o comunidades locales están más cerca de ser entidades abstractas porque éstas entidades no tienen vida por sí mismas, sólo en la medida en que pensamos en ellas como un cuerpo de seres humanos que forman estas entidades (Yamamoto, 1999).²⁴

Otro aspecto importante a tratar son los sustantivos colectivos o pluralidad. En general se ha estudiado que la pluralidad tiene un sentido más débil de animacidad, porque la identidad del referente puede ser borrosa e impersonal (Dahl y Fraurud, 1993; Yamamoto, 1999). Tomando un ejemplo de Yamamoto (1999), supongamos que se lee en una carta:

- (8) a. *Nosotros sentimos dirigirnos a usted en estos términos.*
- b. *Yo siento dirigirme a usted en estos términos.*

En (8a) podemos interpretar que las personas responsables de lo que se escribe no es únicamente el escritor sino también un cuerpo ambiguo de personas, además el órgano que toma las decisiones parece bastante impersonal impidiendo que el lector tome un veredicto hacia una persona en específico, mientras que (8b) implica que el escritor toma la decisión y nadie más. De acuerdo a esto, se puede decir, que los pronombres personales singulares poseen un aspecto personal e individual, mientras que los pronombres personales plurales resultan ser más ambiguos.

Lo anterior se relaciona con lo que comúnmente se conoce como “escala de individuación”. Yamamoto (1999) emplea el concepto para referir el grado o medida en que destacamos en nuestros usos lingüísticos a una cierta entidad como un individuo claramente delimitado, identificado y definido. El autor indica que la diferenciación entre pronombres, nombres propios y nombres comunes no se hace desde la jerarquía de animacidad sino justo es un parámetro dentro de la escala de individuación.²⁵ De esta manera, aunque la

²⁴ Lakoff y Johnson (1980) indican que un caso de metonimia es el paso de usar un referente que alude a una institución en lugar de usar uno que indique a la gente responsable, donde evidentemente, el punto central es la responsabilidad.

²⁵ La individuación es un concepto escalar; es decir, cada entidad muestra un cierto grado de individuación. Una frase nominal presentará un alto grado de individuación, si se trata de un nombre propio, tiene un

individuación y la animacidad son dos nociones diferentes, la escala de individuación es uno de los parámetros que ayudan a codificar la animacidad.

La distinción entre nombres propios y nombres comunes es fácil de ilustrar, los primeros hacen referencia al nombre que recibe un referente para distinguirlos de los demás de su especie, mientras que los segundos designan seres de la misma clase. Tomemos como ejemplo, la siguiente cláusula:

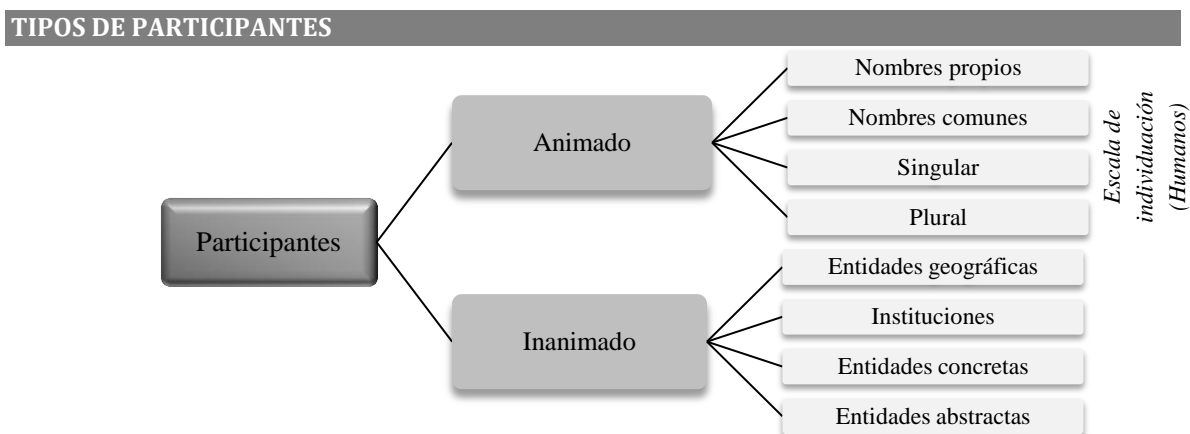
(9) a. *Cameron explicó la presentación*

b. *El primer ministro explicó la presentación*

La diferencia más notable es el referente, en (9a) se trata de *Cameron* como un individuo, en (9b) se institucionaliza al representar un rol o función social, *primer ministro*. De esta manera, en la escala de individuación se hace la diferencia si el referente usa un nombre particular (nombre propio) o algún rol social (nombre común). Los nombres propios pueden reducir la distancia entre el hablante y el destinatario, en cambio los nombres comunes la pueden incrementar, además de que al representar un rol o función social el referente se deshumaniza al institucionalizarse (por ejemplo al usar, *el presidente*, *el secretario*, *el asistente*, etc.).

Finalmente, atendiendo a diferentes aspectos que hemos tratado, nosotros proponemos una clasificación en la figura 1.8 que resulta útil para los fines de esta investigación.

FIGURA 1.8



Fuente: elaboración propia en base a Foley y Van Valin (1985); Langacker (1991); Dahl y Fraurud (1993) y Yamamoto (1999).

referente humano, es singular y contable. En cambio, su nivel de individuación será muy bajo si es un nombre común, con referente inanimado abstracto, es indefinido y plural (Hopper y Thompson, 1980).

Nótese que los elementos que conforman al componente animado se refieren a la escala de individuación que veíamos arriba. Como apuntábamos, sabemos que los nombres comunes y los plurales reportan un sentido más débil de animacidad, sin embargo hemos decidido incluirlos en animado porque de alguna manera reportan la existencia de seres humanos. Mientras que el componente de inanimado lo hemos conformado por entidades geográficas, instituciones, entidades concretas y abstractas.²⁶ De la misma forma, como indicamos las entidades geográficas e instituciones son casos que están en la frontera de animados e inanimados, no obstante siguiendo el señalamiento de Yamamoto (1999) las clasificamos en inanimados, pues estas entidades no tienen vida por sí mismas.

En resumen, hemos visto que ciertas entidades son reconocidas como más animadas que otras, posiblemente sea por nuestra visión antropocentrista del mundo, por lo cual el ser humano es situado en el núcleo de las diferentes categorías y es aceptado como más animado que otras entidades. Esta explicación ontológica no debe ser soslayada como tampoco la necesidad de tomar en cuenta diferentes aspectos que interactúan con la animacidad, como la jerarquía de persona y la escala de individuación.

1.4 Breve revisión de investigaciones sobre economía y lenguaje

En este apartado revisamos de manera sucinta la literatura que se ha escrito analizando el lenguaje de la ciencia económica, desde dos perspectivas, tanto desde el punto de vista del economista como del lingüista. No obstante, mostramos que a pesar de una creciente conciencia sobre la naturaleza de este lenguaje especializado, aún faltan investigaciones que describan o expliquen diversos aspectos del discurso de la economía. Nuestro trabajo intenta contribuir precisamente en este campo, enfocándonos en ciertos elementos del discurso (procesos y tipos de participantes). En el cuadro 1.1 resumimos las principales obras realizadas por economistas que abordan el lenguaje y su importancia en la formación de ideas económicas.

²⁶ Las entidades abstractas las entendemos como nociones, ideas, principios y constructos. Quine (1960) señalaba al respecto, que objetos abstractos son clases, atributos, proposiciones, relaciones y funciones que claramente se encuentran en oposición a los objetos físicos como entidades concretas. Por ahora no es necesario introducir la discusión entre nominalistas y realistas, sobre si existen o no los objetos abstractos. Tal debate ha dado pie a preguntas sobre cómo ha sido posible que entes situados fuera del espacio tiempo interactúen con sistemas físicos como son los seres humanos o cómo el ser humano pudo edificar todo un sistema de entidades abstractas.

CUADRO 1.1

RESUMEN DE OBRAS QUE VERSAN SOBRE ECONOMÍA Y LENGUAJE

| Autor | Obra | Área | Objetivo |
|----------------------|---|-----------|--|
| T. R. Malthus (1827) | <i>Definitions in political economy</i> | Semántica | Analizó 60 definiciones sobre riqueza y consumo improductivo. |
| H. Moore (1906) | <i>Paradoxes of competition</i> | Semántica | Estudió la palabra competencia y los adjetivos para calificarla, como <i>perfecta, ilimitada, indefinida, libre, pura</i> . |
| F. Machlup (1963) | <i>Essays in economic semantics</i> | Semántica | Investigó ambigüedades en torno a las palabras: <i>estática y dinámica, equilibrio y desequilibrio, estructura y cambio estructural, micro y macroeconomía</i> |
| F. A. Hayek (1991) | <i>The fatal conceit</i> | Semántica | Estudió el término <i>social, justicia social y derechos sociales</i> . |
| D. McCloskey (1985) | <i>The rhetoric of economics</i> | Retórica | Comparó artículos de revistas, encontrando que de 1930-1933 se usaban metáforas visuales mientras que de 1981-1983 se utilizaban más metáforas matemáticas. |

Fuente: Elaboración propia.

El común denominador que tienen estas obras es la importancia que le dan al lenguaje en la formación de conocimiento, específicamente económico. Incluso, Malthus (1827), Moore (1906), Machlup (1963) y Hayek (1991) concuerdan que una de las principales causas de las discrepancias entre estudiosos de economía política ha sido el uso de diferentes significados con los mismos conceptos (polisemia en términos lingüísticos).

Sin embargo, estas investigaciones también tienen como similitud la falta de un análisis lingüístico, la mayoría llega a conclusiones sin haber dado ejemplos o seguido una metodología, tal es el caso de Hayek:

“Muchos son los vocablos hoy afectados por connotaciones animísticas, especialmente los que hacen referencia a cuestiones relacionadas con la formación de órdenes colectivos. No sólo el término <<hecho>>, sino también los verbos <<causar>>, <<imponer>>, <<distribuir>>, <<preferir>> y <<organizar>> —todos ellos esenciales en el análisis de los procesos de índole interpersonal— evocan todavía en muchos la idea de la intervención de un actor personal.” (Hayek, 1991: 160)

A parte del análisis semántico, los economistas también se han preocupado por la argumentación. Destaca principalmente la obra de McCloskey (1985), quien sugiere que los economistas han adoptado una actitud respecto a su propio discurso, que califica como “oficial”, la cual dificulta que vean cómo argumentan entre ellos. Esta visión “oficial” se

basa en entender a la ciencia como axiomática y matemática y considera que su campo está separado del valor, la bondad y todas las cantidades no mensurables. De tal forma, que al convertirse a un modo matemático de hablar, los economistas se hacen más propensos al fanatismo y a la intolerancia. Incluso, la preocupación sobre el papel que tiene el lenguaje en la economía lleva al autor a afirmar que esta se ha basado en el modelo de la física del siglo XIX, cuando debería apoyarse en la lingüística del siglo XX.

Sin embargo, a pesar de que el trabajo de McCloskey resulta ser interesante por la información que proporciona acerca de cómo los economistas perciben su propio discurso o cómo estos mantienen una conversación tratando de convencerse mutuamente de sus propias proposiciones (por ejemplo, si la elasticidad de la demanda de la inversión al tipo de interés es cero o no, o si la oferta monetaria debe estar controlada por la reserva federal o no), su estudio sigue siendo un trabajo dirigido a un público especializado; es decir, no está preocupado por el impacto o la importancia que tiene el discurso económico en la sociedad en su conjunto.

Básicamente, sin querer ser exhaustivos estos son los trabajos más sobresalientes que se han realizado en el campo de la economía destacando el lugar del lenguaje y colocándolo como una herramienta útil en la formación del conocimiento. Sin embargo, estos diferentes autores poco se han preocupado por incluir una metodología lingüística que les permita proporcionar conclusiones sobre una base teórica. En este sentido, nuestro trabajo busca contribuir definiendo nociones lingüísticas que nos ayuden a vislumbrar patrones lingüísticos que nos permitan dar conclusiones sobre la interacción entre lenguaje y economía.

Los trabajos realizados desde la lingüística son bastante más variados, van desde la sintaxis (Mead y Henderson, 1983), la lexicografía (Gómez de Enterría, 1992, 2008; Da Silva y Camargo, 2008), la traducción (Russo, 2008), las técnicas de enseñanza (Giudice y Moyano, 2011) hasta el análisis del discurso (Rae y Drury, 1993; Hartley, 2010; Natale y Stagnaro, 2011). Nos enfocamos especialmente en los que versan sobre discurso. El estudio de Rae y Drury (1993) analiza la retórica en la recesión económica del Reino Unido en 1990. Para ello, conforman un corpus con dos diarios, *The Guardian* y *Financial Times*. Especialmente, analizan los tres últimos meses del año 1990, dado que es, de acuerdo a los autores, el período donde la existencia de la recesión económica fue más controversial.

Básicamente, el estudio tiene dos aportaciones al área del conocimiento. La primera, es el hallazgo de que en la estructura del discurso se nota la tendencia de construir el concepto de la economía (incluyendo la recesión) como algo esencialmente separado de lo social, la economía se rectifica como una “cosa” independiente. Esto lo demuestra analizando metáforas que consideran a la economía como un organismo independiente (*golpear, cortar, morder*), metáforas de movimiento (distancia, dirección) y metáforas relacionadas con el clima (huracanes, tormentas).²⁷ La segunda aportación, muestra que el discurso económico tiende a fragmentar la totalidad social en varias partes que pueden ser entendidas y estudiadas por separado, se divide, la economía, el capital y lo social.

El trabajo de Rae y Drury logra visualizar que la desventaja de elaborar un discurso donde la economía se construye como algo separado e independiente consiste en la falta de poder y de acción que tales construcciones atribuyen a los seres humanos. Sin embargo, en su estudio no contrastan las dos visiones opuestas de los periódicos que analizan (siendo que el *Financial Times* es considerado más conservador que el *The Guardian*), así como también se enfocan principalmente en la metáfora, sin dejar en claro los aspectos teóricos en que se basaron.

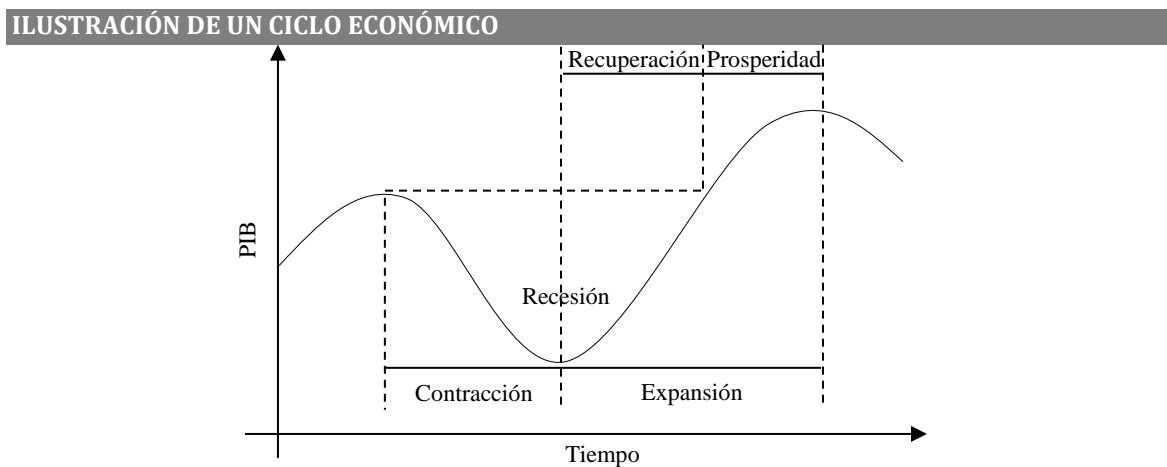
La investigación de Hartley (2010) señala que las crisis económicas como la de 1929, 1973 y 2008 parecen asociarse con cambios en la retórica de la administración pública; es decir, una nueva “normativa” o “compromiso” de gestión comienzan a desarrollarse después de la crisis, especialmente los estados son capaces de estructurarse institucionalmente para legitimarse adoptando nuevos discursos. Su hipótesis se basa en la teoría de los ciclos económicos, la cual indica que la actividad económica fluctúa entre una fase de expansión (prosperidad y auge) seguida por una fase de contracción (recesión o crisis) (Prescott, 1986; Schumpeter, 2002).

De esta manera, un ciclo económico se conforma por la unión en el tiempo de dos de dichos periodos de expansión y contracción, tal como se ilustra en la figura 1.9, donde aparece una curva del comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB), mientras que en el

²⁷ Algunos ejemplos que presentan los autores son los siguientes: *Axing the Government Contracts Preference Scheme, set up in the 1930s, seems likely to cause a storm of protest in parts of the country already hard hit by the recession* (Guardian, 15 November: 1990: 12); *The Confederation of British Industry yesterday urged the Government to haul the economy out of recession after its gloomiest survey of manufacturers for a decade* (Guardian, 31 October: 1990: 1); *The hurricane of high interest rates, combined with a strong currency, is claiming victims big and small as the recession cuts out the year-by-year growth they had taken for granted* (Guardian, 26 October: 1990: 18).

eje de las abscisas se encuentra el tiempo. Así también observamos una fase de contracción seguida por una de expansión, esta última constituye el periodo de bonanza.

FIGURA 1.9



Fuente: Elaboración propia.

Adicionalmente, Hartley sigue los estudios de ciclos económicos de Sterman (1987), de acuerdo a este autor las fechas de 1929, 1973 y 2008 marcan el final de las fases de expansión dentro de un ciclo económico, lo que produce una crisis y posteriormente provoca diversos cambios.

Aunque el estudio de Hartley (2010) se enmarca especialmente en el discurso sobre educación, nos parece interesante la relación que plantea este autor entre crisis económica y qué tanto esta ha cambiado el discurso sobre la educación en el Reino Unido. Finalmente proporciona como resultado que a partir de la crisis de 2008 la educación comienza a percibirse como un tema de colaboración entre la comunidad y ya no entre la burocracia.

Por otro lado, también destaca el estudio de Natale y Stagnaro (2011), quienes analizan dos visiones sobre la situación económica de América Latina, estudiando documentos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y del Fondo Monetario Internacional (FMI). Este trabajo se enfoca en conocer cuáles son los recursos que los organismos utilizan para construir distintas perspectivas sobre la región y cuáles son los efectos que estos provocan en el lector. Para responder, se apoyan en la

teoría de la valoración (*appraisal*), la cual indaga el modo en que el hablante o escritor se posiciona intersubjetivamente en el discurso.²⁸

En sus resultados señalan que el FMI maneja metáforas referidas al campo de la enfermedad, ya sean físicas o psicológicas, por ejemplo: “shocks” o “debilitamiento”. En cambio la CEPAL utiliza metáforas que se vinculan con el campo de la salud, como “recuperación” o “crecimiento”. A partir de este análisis indican que el FMI sostiene una visión negativa, por lo que la enfermedad requiere de la intervención de un médico para revertir la situación, de esta forma, dicho recurso es uno de los que habilita al final del texto la intervención del especialista (FMI), proporcionando recomendaciones.

En conclusión, las autoras observan que la voz autoral del texto del FMI está interesada en dejar claro que existen factores negativos que están dados; es decir, que aparecen como marcos o escenarios, difíciles de transformar y que no favorecen la situación de la región. Destacan, que el FMI tiene un matiz de negatividad, en consecuencia, la construcción de estas relaciones resulta útil y necesaria para introducir consejos o recomendaciones. En contraste la CEPAL aparece con mayor optimismo.

A pesar de que las autoras especifican que sería interesante hacer un estudio sobre la manera en que se formulan las recomendaciones cuando están dirigidas a países centrales o a los que se encuentran en vías de desarrollo. No parecen tomar en cuenta la naturaleza de cada una de las economías de América Latina (dado que no detallan qué países se están estudiando, el lector debe pensar que es toda América Latina), puesto que las recomendaciones de los diversos organismos suelen tener distintos matices. Es decir, las autoras no pueden generalizar tanto como lo han hecho en su trabajo, aunque si bien es cierto que la postura de FMI resulta ser ortodoxa en comparación con la CEPAL, ello no implica que manejen el mismo discurso para cada uno de los países de la zona.²⁹

²⁸ Específicamente, se centran en los recursos relativos al sistema de actitudes (afecto, juicio y apreciación) evocados en los significados ideacionales y en las metáforas léxicas, cabe mencionar que la teoría tiene como base a la GSF. También, observan el comportamiento de algunos recursos de gradación, concretamente, los relacionados con la escala de fuerza (que sirve para evaluar el grado de intensidad –como *muy* fácil, se redujo *ligeramente*, etc.– y de cantidad –por ejemplo, *considerable* expansión, efectos *durables*, etc.–). Asimismo, analizan el compromiso monoglósico –construye significados que ignoran la diversidad de posiciones sobre un tema, utilizando enunciados declarativos– y heteroglósico, –los significados reconocen la diversidad de voces, a través de los sistemas de proyección y modalidad–.

²⁹ Izquierdo y Talvi (2011) han sugerido que algunas características estructurales clave (como el patrón de comercio, la dependencia de remesas, etc.) parecen determinar un patrón diferenciado entre los países latinoamericanos en términos del impacto de la crisis y de las perspectivas de recuperación. De esto se deduce, que el discurso manejado para cada país sería diferente, dadas las especificidades de cada uno.

Como hemos visto existe una gran variedad de investigaciones que han abordado la economía tomando en cuenta el lenguaje. Incluso se han elaborado algunos estudios colaborando tanto lingüistas como economistas, dos de los trabajos más citados son el editado por Samuels (1990) y por Henderson, Dudley-Evans y Backhouse (1993).³⁰ Sin embargo, pocos han sido los estudios destinados al análisis del discurso, precisamente esta investigación busca contribuir en esta área del conocimiento, para ello a continuación discutimos e interpretamos los datos que hemos obtenido para formular algunas conclusiones.

En conclusión, en este capítulo analizamos algunos de los puntos fundamentales en que se sustenta la GSF, como su base semántica y su enfoque de gramática funcional. La teoría señala que el lenguaje está estructurado en tres funciones: ideacional, interpersonal y textual. Nos enfocamos principalmente en la función ideacional, la cual se realiza gramaticalmente a partir del SISTEMA DE TRANSITIVIDAD, que representa las opciones para modelar la vivencia humana a partir de una tipología de seis procesos. Otros conceptos importantes fueron los de registro y género, que dan luz de la variación de los textos de acuerdo al contexto.

También, planteamos una clasificación de animacidad tomando en cuenta las diferentes propuestas teóricas que se han hecho al respecto y considerando también la naturaleza de nuestro corpus. Adicionalmente, hemos expuesto diversos estudios que abordan la relación entre lenguaje y economía. Sin embargo, pocos han sido los estudios destinados al análisis del discurso económico, precisamente esta investigación busca contribuir en esta área.

³⁰ El libro editado por Samuels (1990) alberga trabajos que utilizan el enfoque hermenéutico (Benton, 1990; Lavoie, 1990) se analiza el discurso de economistas tales como Leon Walras (Mirowski y Cook, 1990) y Robert Lucas (Rossetti, 1990). Asimismo, el trabajo coordinado por Henderson, Dudley-Evans y Backhouse (1993) abarca artículos que estudian el lenguaje desde la retórica, la hermenéutica y las nociones de deconstrucción de J. Derrida (Mäki, 1993; Gerrard, 1993; Brown, 1993; Mehta, 1993). También, se incluyen estudios analizando el discurso de Milton Friedman (Backhouse, 1993; Dudley-Evans, 1993), al libro de *La riqueza de la naciones* del economista Adam Smith (Bazerman, 1993) y sobre la caja de Edgeworth (Henderson, 1993). Instrumento gráfico diseñado por los economistas Y. Edgeworth y A. L. Bowley para analizar el intercambio de dos bienes entre dos individuos.

Metodología

En este capítulo describimos los pasos metodológicos para analizar los textos. Dado que trabajamos con un corpus, primero definimos lo que entendemos por este y el problema de la representatividad. Posteriormente, describimos el corpus que usamos, para ello exponemos algunas de sus características esenciales y finalmente explicamos el etiquetado y el procesamiento de los textos.

2.1 El corpus y el problema de la representatividad

El uso de un corpus en lingüística ha sido tema de debate, con el auge del generativismo se diluyó el interés basado en corpus, argumentando que no era relevante para la investigación lingüística una gran cantidad de datos que dieran cuenta del uso de la lengua porque simplemente no ayudaban a dar respuesta a la manera en que se organiza el lenguaje, no se podría llegar a responder la pregunta fundamental de *qué es el lenguaje*. Esta visión fue liderada por Chomsky quien señaló la limitación que a su juicio presenta un corpus:

“Cualquier corpus natural será sesgado. Algunas oraciones no ocurrirán porque son obvias, otras porque son falsas y aún otras porque muestran descortesía. El corpus, si es natural, será extremadamente sesgado que la descripción no sería más que una simple lista.” (Chomsky, 1964)

Esta postura trajo como resultado dos formas de abordar el lenguaje, por una parte usando datos introspectivos (metodología adoptada por Chomsky) y por otra utilizando datos de lenguaje natural; es decir, conformando un corpus.³¹ Justamente este último método ha tenido mayor auge a partir de la década de los 90s, por supuesto, que el avance de la tecnología ha jugado un papel sumamente importante en el desarrollo de este enfoque.

³¹ El primer corpus en formato electrónico fue diseñado en la Universidad de Brown en 1963-1964, por los lingüistas W. Nelson Francis y Henry Kucera, llamado *Brown Corpus*. Este daba cuenta del inglés americano escrito, para lo cual se habían tomado 500 muestras de 2000 palabras cada una (Megerdooonian, 2003).

Dada la observación de Chomsky de que todo corpus podría estar sesgado, se comenzó a asociar el concepto de representatividad con el del tamaño de corpus como factor decisivo para determinar si la muestra era representativa (Lavid, 2005). Sin embargo, como veremos el término sigue siendo bastante vago y en numerosas ocasiones se da por supuesto, pues aunque el tema es de importancia, existe dificultad para definir cuándo un corpus puede ser llamado “representativo” (Biber, 1994).

Algunos autores como Church y Mercer (1993) señalan que entre mayor es el corpus es mejor. McEnery y Wilson (2001) y Borja Albi (2000) afirman que un corpus con un millón de palabras sería representativo. Sin embargo, hay también quienes argumentan que una vasta colección de textos no es suficiente para ser considerado corpus, en este sentido indica Leech (1991) que no debe confundirse representativo igual a grande, sino más bien aquellos que integran la colección deben ser representativos.

De la misma forma, Pearson (1998) indica que el tamaño de un corpus puede ser reducido si en los criterios para su construcción se contempla la representación de un discurso de una comunidad científica, un género y de un tema determinado. Asimismo, Wright y Budin (1997) señalan que un corpus con cien mil formas léxicas es suficiente para extraer conclusiones significativas, más aún si se trata de una temática especializada dado que es más restringido que un discurso no especializado.

Incluso otros autores como Kock (1997) plantean que colecciones conformadas con 20 textos, con una extensión de cien mil ocurrencias aproximadamente es más que suficiente, siempre y cuando sean homogéneos en cuanto al registro de la lengua, área geográfica y época. Estos diversos planteamientos constatan que el logro de la representatividad es una tarea bastante compleja (Sinclair, 1991), podemos decir que un repertorio de un millón de palabras es demasiado limitado para ser considerado “representativo” de una lengua y que el objetivo de la representatividad debería planearse sobre bases diferentes, especialmente teniendo en cuenta la finalidad para la cual se elabora un corpus (Biber, 1994).

De esta manera siguiendo a Crystal (1991) y Sinclair (1991) podemos plantear que un corpus es una colección de datos lingüísticos, ya sean escritos u orales que permiten hacer descripciones lingüísticas o verificar hipótesis acerca de la lengua. Regularmente suelen tomarse varios criterios en la conformación de un corpus, pero justamente existe un cierto

consenso en que por lo menos debe ser representativo (Tognini-Bonelli, 2001; Megerdooomian, 2003). La representatividad ofrece un panorama preciso y proporcional de una determinada lengua usada por una población concreta. Sin embargo, como hemos visto esto resulta una tarea bastante compleja pues es casi imposible tener la totalidad de datos sobre una lengua, por ello, es también importante evitar hacer generalizaciones a partir de aspectos particulares. En la siguiente sección abordaremos algunos de los criterios para conformar un corpus.

2.2 Tipología y criterios para la conformación de corpus

Autores como Sinclair (1996) y Torruella y Llisterri (1999) han propuesto distintos tipos de corpus en función de una serie de parámetros. En el cuadro 2.1 mostramos una tipología de corpora que atiende estos criterios planteados por los autores, esto con el fin de definir el corpus que tenemos.

CUADRO 2.1

TIPOS DE CORPORA DE ACUERDO A CIERTOS PARÁMETROS

| Parámetro | Tipos de corpora |
|--|--|
| Modalidad de la lengua | Escrito, oral y mixto |
| Número de lenguas | Monolingües y bilingües o multilingües |
| Cantidad de textos que conforman el corpus | Grandes, equilibrados, piramidales y corpus muestra (<i>sample corpus</i>) |
| Límites establecidos | Cerrados y abiertos (corpus monitor) |
| Especificidad de los textos | Generales, especializados, genéricos y canónicos |
| Periodo temporal que abarcan los textos | Cronológicos, sincrónicos y diacrónicos o históricos |
| Proceso al que se somete el corpus | Simple (no codificados), verticales (conjunto de palabras ordenadas alfabéticamente o por su frecuencia), codificados o anotados |

Fuente: Elaboración propia con base en Sinclair (1996) y Torruella y Llisterri (1999).

De acuerdo al cuadro anterior, nuestro corpus es *escrito y monolingüe*, además atendiendo a la especificidad de los textos sería *especializado*, dado que recogemos textos de un tipo particular de lengua; es decir, nos enfocamos a un metalenguaje, en este caso el de la economía. Así también, teniendo en cuenta el período temporal estaríamos hablando de un corpus *sincrónico*, puesto que colectamos textos de un año determinado, 2011, con el objeto de estudiar el discurso producido durante este período. Finalmente, de acuerdo al proceso que se somete un corpus, en este trabajo tendríamos un corpus *codificado*, ya que hemos identificado sintagmas nominales y verbales.

Adicionalmente, para integrar un corpus es preciso tomar en cuenta diversos aspectos, Torruella y Llisterri (1999) indican que principalmente se debe considerar el tamaño, los tipos de texto, las proporciones temáticas, geográficas, temporales y las fuentes explícitas del texto. En el cuadro 2.2 mostramos la variedad que tiene nuestro corpus; es decir, los distintos parámetros de información que tomamos en cuenta para conformarlo.

CUADRO 2.2

DIVERSIDAD DE CRITERIOS UTILIZADOS EN EL CORPUS

| Criterio | Descripción |
|------------------------|---|
| Tamaño | 13,559 palabras, en un total de 20 textos |
| Tipo de texto (género) | Notas periodísticas y reportes especializados |
| Localidad geográfica | México |
| Tópico | Discurso después de la recesión económica de 2008 |
| Tiempo | Año 2011 |
| Fuente de texto | Internet |

De esta manera, nuestro corpus queda conformado por 13,559 palabras, los tipos de texto incluyen dos géneros: notas periodísticas y reportes especializados. Tomamos en cuenta una localidad geográfica en específico, México. El tema sobre el que versa nuestro corpus es la recesión económica en 2008, específicamente, el discurso que se plantea después de la recesión, por ello el año que tomamos fue 2011 y finalmente los textos fueron obtenidos a través de internet.

2.3 Constitución del corpus

2.3.1 Tamaño

El tamaño de este corpus es finito; es decir, proviene de una muestra de lengua delimitada, esto lo encontramos en el cuadro 2.3 donde tenemos el número de textos que analizamos por cada género, para las notas periodísticas tomamos 9 artículos tanto para *La Jornada* como para *El Financiero*, con una extensión aproximadamente de 1 a 2 cuartillas. En cambio los reportes especializados se conforman por un texto del Banco de México (B de M)³² y otro del Fondo Monetario Internacional (FMI) con una extensión de 12 y 3 cuartillas, respectivamente.

³² La abreviatura que tomamos es la que se estila en los documentos oficiales del B de M, aunque alternativamente también suele usarse “Banxico”.

CUADRO 2.3

DISTRIBUCIÓN DE LOS TEXTOS DE ACUERDO AL GÉNERO

| Género | Número de textos |
|-------------------------------|------------------|
| Notas periodísticas | |
| La Jornada | 9 |
| El Financiero | 9 |
| Reportes especializados | |
| Banco de México | 1 |
| Fondo Monetario Internacional | 1 |
| Total de textos | 20 |

Con el fin de complementar la información anterior presentamos en el cuadro 2.4 la extensión de cada texto de acuerdo con el número de ítems, en total tenemos 13,559 palabras.

CUADRO 2.4

EXTENSIÓN O LARGO DEL TEXTO

| Texto | Número de palabras | Promedio ^{2/} |
|-------------------------------|--------------------|------------------------|
| La Jornada ^{1/} | 6,154 | 648 |
| El Financiero ^{1/} | 4,596 | 511 |
| Banco de México | 1,875 | - |
| Fondo Monetario Internacional | 934 | - |
| Total de palabras | 13,559 | - |

1/ Se obtuvo la suma de las nueve notas periodísticas.

2/ Sólo para *La Jornada* y *El Financiero* se calculó el promedio de las nueve notas periodísticas.

2.3.2 Tipos de texto

Como mencionábamos en el capítulo 1, al considerar la teoría de registro y género tendríamos dos registros, el primero sería el periodístico y el segundo técnico-especializado. Para el primer registro, el género alude a artículos o notas periodísticas mientras que para el segundo registro, el género se refiere a informes o reportes especializados. En este apartado describiremos a grandes rasgos las fuentes de ambos textos.³³

La función fundamental y la importancia de los medios de comunicación están dadas por la capacidad de influir en la conducta individual y social, y en su función de

³³ Ver Apéndice para una información más detallada de los textos que conforman el corpus.

legitimadores y modeladores de la percepción de la realidad. De hecho, el origen y desarrollo de la prensa ha estado vinculado en muchos de los casos con grupos de poder. Tomemos como ejemplo, el primer periódico mexicano, *Gaceta de México*, que salió a la luz el primero de enero de 1722. Este fue concebido como un proyecto cultural y educativo de la dinastía borbónica, pretendiendo difundir las ideas y costumbres europeas entre los lectores (Caloca, 2003).

Posteriormente, con el movimiento de independencia, el periodismo comienza a centrarse en la transmisión de los ideales insurgentes y de informar sobre sus victorias militares a los diferentes sectores sociales, con la finalidad de constituir una nación, estableciendo así un espacio de expresión y lucha ideológica entre insurgentes y realistas (Secanella, 1986).

Larga es la lista de periódicos que han surgido pero también resulta insoslayable su papel en la transmisión de determinadas ideas sobre el conjunto de la población. En este estudio analizamos especialmente dos diarios: *La Jornada* y *El Financiero*.

En 1984 se funda el diario *La Jornada*, perfilándose con una tendencia de centro-izquierda. En palabras de la actual directora, el diario significa:

“...contar no sólo las versiones, sino también los sucesos de un país que no existía para el resto de los medios. También fue que se dio cabida a voces ajenas a las corporaciones oficiales, a los grupos económicos y financieros, a la industria del espectáculo, a los designios de los grandes poderes...” [Lira, 1996-2003]

Por otro lado, en 1981 se fundó el periódico *El Financiero*, dirigido por Rogelio Cárdenas en un ambiente de crisis económica (1982), teniendo como principal objetivo informar sobre economía y finanzas. La información económica en medios de comunicación tiene como antecedente las hojas sueltas llamadas *Price-Currents*, las cuales se repartían en las ciudades portuarias del Reino Unido y de los Países Bajos en los siglos XVI y XVII. Especialmente, se trataban temas sobre las variaciones de los precios de mercancías y de tarifas portuarias (Del Río, 2004).

Hasta ese entonces la información económica estaba enfocada especialmente a describir las tendencias de los precios, es con la aparición de la revista inglesa *The Economist* en 1843, fundada por James Wilson, cuando comienzan a propagarse propiamente ideas o pensamiento económico. Esta revista opta por dar voz a las ideas del

economista Adam Smith, especialmente las encaminadas al libre comercio –*laissez-faire* y *free trade*– oponiéndose al proteccionismo.

En México, el primer periódico que abordó temas económicos fue el *Jornal Económico Mercantil de Veracruz* en 1806, proporcionando información de las actividades del transporte y almacenamiento de mercancías de ultramar de la ciudad de Veracruz, será hasta la década de los 60s del siglo XX cuando los periódicos de mayor circulación (*El Universal*, *Excélsior*, *Novedades*) incluirían en algunas de sus páginas información económica. Finalmente en 1981 aparece el primer diario especializado en economía: *El Financiero* y en 1988 surge *El Economista*³⁴ que hasta la actualidad son los únicos periódicos mexicanos especializados en temas económicos.

Resulta curioso observar que en México no existe una tendencia definida sobre la postura que toma cada periódico; especialmente los dedicados a temas económicos. En otras partes del mundo es claro identificarlos, en algunos casos porque los periódicos se definen a sí mismos como tales, por ejemplo, *The Wall Street Journal* se asocia con una tendencia conservadora o *Financial Times* con una política liberal o de centro.

Justamente, tomando en cuenta la naturaleza de ambos diarios, *La Jornada* se define con una postura crítica de centro-izquierda. Sin embargo, *El Financiero* resulta difícil clasificarlo en una determinada postura, aunque es el principal diario especializado en temas económicos. De hecho, si observamos el cuadro 2.5, *La Jornada* fue el segundo periódico con mayor número de lectores en 2007, mientras que *El Financiero* fue el noveno lugar, no obstante, se encuentra por encima de *El Economista*. Por lo tanto, nos parece interesante analizar cómo estos dos periódicos, *La Jornada* y *El Financiero*, uno con una postura crítica y otro especializado en temas económicos, abordan el discurso sobre la recesión económica en 2011.

³⁴ *El Economista* sigue la tradición impuesta por el diario *Financial Times* en 1893 de imprimir el diario en color salmón como distintivo de la prensa económica (Del Río, 2004).

CUADRO 2.5

LECTORES DE PERIÓDICOS DE INFORMACIÓN GENERAL, 2007

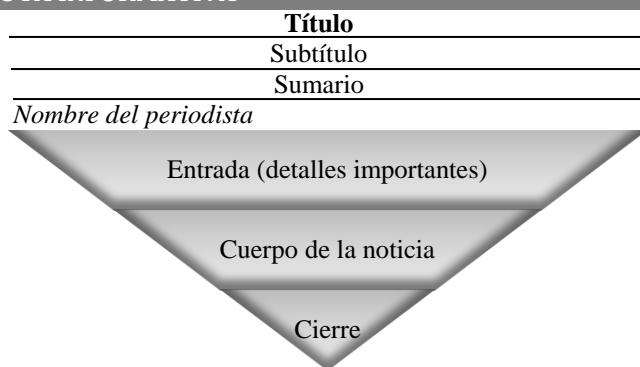
| | Diario | Total | Hombres | Mujeres |
|----------|---------------------------------|----------------|----------------|---------------|
| 1 | El Universal | 353,969 | 201,340 | 152,629 |
| 2 | La Jornada | 256,247 | 158,780 | 97,467 |
| 3 | Récord Diario Deportivo | 237,247 | 195,663 | 41,774 |
| 4 | Esto | 198,187 | 156,428 | 41,759 |
| 5 | Reforma | 164,659 | 111,089 | 53,570 |
| 6 | Milenio | 77,015 | 55,468 | 21,547 |
| 7 | Ovaciones Deportivo | 62,075 | 43,229 | 18,845 |
| 8 | Publimetro | 56,789 | 44,967 | 11,814 |
| 9 | El Financiero | 52,340 | 35,170 | 17,189 |
| 10 | Ovaciones la Segunda | 42,820 | 31,067 | 11,753 |
| 11 | Diario Monitor | 33,688 | 27,965 | 5,724 |
| 12 | Excélsior | 32,673 | 16,119 | 16,553 |
| 13 | El Sol de México | 25,698 | 12,081 | 13,618 |
| 14 | La Crónica | 24,609 | 17,223 | 7,386 |
| 15 | El Economista | 23,588 | 16,717 | 6,871 |
| 16 | Cancha | 20,107 | 17,838 | 2,270 |
| 17 | Impacto, El Diario | 18,905 | 15,977 | 2,928 |
| 18 | Unomásuno | 13,524 | 7,965 | 5,559 |
| 19 | Diario México | 11,393 | 6,477 | 4,916 |
| 20 | El M | 10,699 | 6,520 | 4,916 |
| 21 | Estadio | 6,358 | 6,358 | 0 |
| 22 | El Día | 4,124 | 0 | 4,124 |
| 23 | The Herald | 3,277 | 1,455 | 1,823 |
| 24 | Diario Oficial de la Federación | 2,730 | 1,723 | 1,007 |
| 25 | El Sol de Mediodía | 2,160 | 2,160 | 0 |
| 26 | La Extra | 1,809 | 1,809 | 0 |

Fuente: Reporte trimestral de EGM Ipsos BIMSA, 2007, citado por Arce (2011).

Tanto de *La Jornada* como de *El Financiero* hemos tomado nueve notas informativas, en las cuales se aborda el tema de la crisis, y en su mayoría estas noticias ocupan el principal encabezado en la portada. La nota informativa busca proporcionar información muy precisa sobre un tema en particular, por lo tanto se escribe siguiendo un esquema llamado pirámide invertida (originalmente usado por la agencia de noticias norteamericana, *Associated Press*), donde la información más importante se relata al inicio. En la figura 2.1 presentamos la estructura de este tipo de nota.

FIGURA 2.1

ESTRUCTURA DE LA NOTA INFORMATIVA



Fuente: Elaboración propia con base en González (1999).

La nota informativa permite que el lector se informe de manera rápida, esto exige claridad y brevedad. De acuerdo a Leñero y Marín (1986) los elementos que integran una noticia de este tipo son:

1. El hecho: qué ha sucedido
2. El sujeto: quién realiza la acción
3. El tiempo: cuándo sucedió
4. El lugar: dónde se llevó a cabo
5. La finalidad: para qué o por qué se efectuó
6. La forma: cómo se realizó

Lo que a nuestro juicio nos resulta más importante de la nota informativa es justamente su función principal que es informar y por ello se suele decir que goza de objetividad, se trata de usar un lenguaje ausente de juicios o de opiniones de los reporteros. Sin embargo, esto es sumamente difícil de lograr, puesto que la valoración de los elementos que integran la noticia, la omisión o el énfasis de cierta información, implica ya una carga ideológica.

Por otro lado, la otra parte de nuestro corpus está conformado por reportes especializados, los cuales han sido tomados del B de M y del FMI. Revisaremos brevemente la historia de ambas instituciones. La banca en México se conforma a mediados del siglo XIX, de 1864 a 1897, cada banco estaba regido por sus propias leyes y términos (Manero, 1926). En 1897 se promulgó la Ley General de Instituciones de Crédito, que otorgaba mayores facultades a los grandes bancos, el Nacional de México y el de Londres y

México, para fundar sucursales en todo el país y permitir la circulación de sus billetes en todo el territorio nacional (Fujigaki, 2005). Sin embargo, a pesar de la publicación de esta ley, los bancos estatales no podían canjear sus billetes en el Distrito Federal. Este fue uno de los argumentos que propició la formación de un Banco Central que en un inicio se constituyó en parte con capital de los bancos de los estados.

En 1925 se inaugura el Banco de México, lográndose el monopolio en la emisión de billetes, controlada por el Estado. Su objetivo en un inicio era proveer a la economía de moneda nacional, adicionalmente se añadieron entre sus funciones procurar la estabilidad de precios, promover el sano desarrollo del sistema financiero y proporcionar información económica. Especialmente, a partir de los convenios de Bretton Woods, muchos bancos centrales establecieron la estabilidad de precios como su único objetivo, a fin de mantener la confianza en sus monedas; otros objetivos macroeconómicos, como nivel de empleo y crecimiento del ingreso fueron eliminados como prioritarios (Mántey, 2011).

A partir de 1994 el B de M es autónomo, lo que implica que ninguna autoridad puede ordenarle otorgar crédito por algún medio.³⁵ La independencia de los bancos centrales ha sido cuestionada, argumentando que sólo ha sido útil en la medida en que es una de las condiciones principales para garantizar que la inflación se mantenga baja y estable (Ferreira, 2005); una amplia discusión ha tenido el tema sobre cuáles deben ser las tareas de un Banco Central.

El B de M, por ejemplo, enfatiza su única preocupación sobre los niveles de inflación, en cambio la Reserva Federal de E.U. tiene como mandato el preocuparse por el crecimiento y el empleo en su conjunto (Mishkin, 2007). Investigadores como Svensson (2007) indican que mantener el objetivo de inflación como único mandato es realmente una abstracción que suele usarse como ejemplo pedagógico y de implantarla como el único componente de la política monetaria podría traer consecuencias adversas para el crecimiento.

Por otra parte, el FMI nació como una de las instituciones cuya finalidad era reconstruir el orden económico mundial después de la crisis económica de 1929 y de la segunda guerra mundial. Esta nueva configuración tomaba como fundamento cuestiones

³⁵ En palabras del B de M esta autonomía busca “*que el Banco ya no dependa de criterios políticos, como en el pasado que servía al presidente en turno para sostener el gasto público corriente y de inversión, sino que en la regulación del torrente financiero sean solo criterios económicos los que prevalezcan*”.

principalmente monetarias. El final del patrón oro en 1933, abrió el camino al nuevo patrón monetario internacional, basado en el dólar (Kenwood y Lougheed, 1972).

Este nuevo patrón se estableció en 1934 y se formalizó en 1936 por acuerdo entre Gran Bretaña, Francia y E.U.³⁶ Finalmente se universalizó el 1 de julio de 1944 en una conferencia internacional mantenida en Bretton Woods, New Hampshire, donde se dan a conocer las bases para el funcionamiento de una institución que regulara las diferentes monedas, las cuales deberían alinearse con el dólar estadounidense, dado que este era el acreedor mundial, gran parte del comercio internacional se llevaba a cabo en dólares por razones que tenían que ver con la guerra (Kenwood y Lougheed, 1972). El organismo encargado de dicha tarea sería llamado Fondo Monetario Internacional, establecido en Washington en 1946.

Posteriormente, el FMI comenzaría a otorgar a los gobiernos que lo requerían préstamos en base a sus fondos aportados por diferentes miembros de acuerdo con las cuotas asignadas a cada uno, cuyo valor se fijó por el nivel de su producto nacional y por su importancia en el comercio internacional.³⁷

Básicamente, el FMI operaba y sigue operando con una política de préstamos, las solicitudes de dinero en efectivo deben ser atendidas según la proporción de la cuota con la que contribuye al FMI cada país miembro. Sin embargo, tales préstamos están condicionados a la adopción de ciertas políticas que recomienda el FMI, para corroborar que un país esté cumpliendo con los acuerdos, el FMI realiza una verificación permanente de su economía nacional.³⁸

³⁶ El funcionario del tesoro de E.U. en este entonces Harry D. White fue el encargado de elaborar un plan que le diera estabilidad cambiaria a Gran Bretaña, Francia y E.U. (Ugarteche, 2009). Básicamente, la idea central del FMI era alcanzar la estabilidad de los tipos de cambio, pero para ello cada país estaba obligado a establecer la paridad de su moneda en términos del dólar.

³⁷ Las cuotas consistirían en dos componentes: el 25% debería ser aportado en oro y dólares, y el 75% restante en la propia moneda del país miembro. Además, esta cuota determinaba los votos de cada país en las deliberaciones del Fondo. Inicialmente los países con mayores cuotas eran los Estados Unidos, con 2,750 millones de dólares, Inglaterra con 1,300 millones, China con 550 millones, Francia con 450 e India con 400 millones (Kenwood y Lougheed, 1972).

³⁸ Antes de realizar el préstamo se requiere firmar las llamadas “cartas de intención”, en las cuales los países asientan las políticas y los acuerdos que se implementarán (metas económicas que el país debe alcanzar, procedimientos políticos a utilizar y criterios que han de ser observados para que el FMI no le suspenda los derechos de retiro de fondos). De acuerdo a Frenkel y O'Donnell (1984), si los países violan las cláusulas que establece el FMI se suspende el acuerdo; algunas cláusulas afirman la necesidad de consultar al FMI antes de que se tomen ciertas decisiones políticas y otras que se refieren a una renegociación en caso de que no se hubieran conseguido algunos de los objetivos.

Una de las grandes críticas hacia el FMI ha sido que ejecuta programas que legitimizan el pago del servicio de la deuda y al mismo tiempo impiden a las naciones deudoras tener una política económica nacional e independiente. En el caso de que los países se rehúsen a aceptar las medidas correctivas del FMI enfrentan serias dificultades para renegociar su deuda o para obtener nuevos préstamos. Además, tiene también los medios para desequilibrar gravemente una economía nacional bloqueando el crédito a corto plazo, en contraste apoyan el comercio de bienes de consumo, incluyendo alimentos básicos, de los países ricos (Chossudovsky, 2003).

La importancia que juegan ambas instituciones es fundamental en la formación de las ideas económicas y en la aplicación de políticas económicas. El B de M no sólo dicta la política monetaria sino sus decisiones impactan en toda la economía nacional. Mientras que el FMI es junto al Banco Mundial (BM) y a la Organización del Comercio y Desarrollo Económico (OCDE), los organismos que mayor peso tienen en las decisiones económicas que toman varios países. Precisamente, nuestro interés por estas instituciones es el papel que desempeñan en la formación y propagación de ideas económicas en México.

2.3.3 Localidad geográfica, tópico y tiempo

El tema sobre el que versa nuestro corpus es la crisis económica en México, la cual se reconoció oficialmente en el país en 2009. Justamente, la selección de documentos que hemos hecho data de un año después, 2011, puesto que se ha encontrado evidencia de que después de una crisis económica como la de 1929 y 1973 se producen cambios en la retórica de la política económica, cuestionando los métodos hasta ese momento usados Hartley (2010).

La crisis del 2008 ha recibido el apelativo de “inmobiliaria” debido a que se produjo en el sector de la construcción. La historia de los acontecimientos ha sido abordada en gran cantidad de artículos³⁹, un estudio detallado sobre la gestación de la crisis rebasa las

³⁹ Véase Harvey, 2010; Ros, 2010; Esquivel, 2009; Watkins, 2009; Huerta, 2009. En la mayor parte de esta literatura se explica que la causa de la crisis fue la falta de regulación del sistema bancario y financiero. Diferentes explicaciones de la crisis fueron resumidas por el investigador Harvey (2010):

1. Debilidad humana. Alan Greenspan, director de la Reserva Federal, fue especialmente partidario de esta postura, afirmó que era: *la naturaleza humana (la codicia) y por tanto no se podía hacer nada al respecto.*
2. Fracaso institucionales. Quienes debieron regular el sistema bancario no lo hicieron.
3. Obsesiones con una teoría falsa. Se creyó en la eficacia de los mercados.

pretensiones de este trabajo. Sin embargo, veamos que lo preocupante de esta crisis ha sido el punto de origen, en una de las economías más importantes, como E.U., lo que sin duda afecta a muchos otros países. México no es la excepción, dada la enorme dependencia que mantiene con este país, una de las primeras consecuencias ha sido la pérdida de empleos en el sector de la construcción, en el que se empleaba una considerable cantidad de mexicanos (Esquivel, 2009), lo que se traduce en una disminución de remesas. Asimismo, ha habido una reducción de las exportaciones mexicanas, dado que aproximadamente el 70% de las ventas mexicanas al exterior tienen como destino E.U. (Watkins, 2009).⁴⁰

El gobierno mexicano decide aceptar la recesión el 28 de enero de 2009 misma que da por terminada el 6 de noviembre del mismo año.⁴¹ Si observamos la gráfica 2.1, en 2009 las cifras mostraban que la caída en la actividad económica fue de -11.5% superior a la que se tuvo en la crisis de 1995, -9.6%. De esta manera, varios autores han afirmado que la crisis de 2008-2009 ha sido de las más dramáticas con un fuerte impacto en los niveles de empleo, pobreza y desigualdad (Ros, 2010; Esquivel, 2009).

4. Cultura. Fascinación de E.U. con la propiedad de la vivienda, el 67% de los hogares de E.U. son propietarios, en contraste sólo un 22% en Suiza lo son. En E.U. se recibe un apoyo de la deducción fiscal por los intereses hipotecarios y ha sido promovido desde la década de los 30s, porque se creía que los titulares de viviendas con deudas hipotecarias no hacían huelgas.

5. Fracaso de la política. Existe demasiada regulación para los bancos.

6. Contradicciones internas de la acumulación de capital.

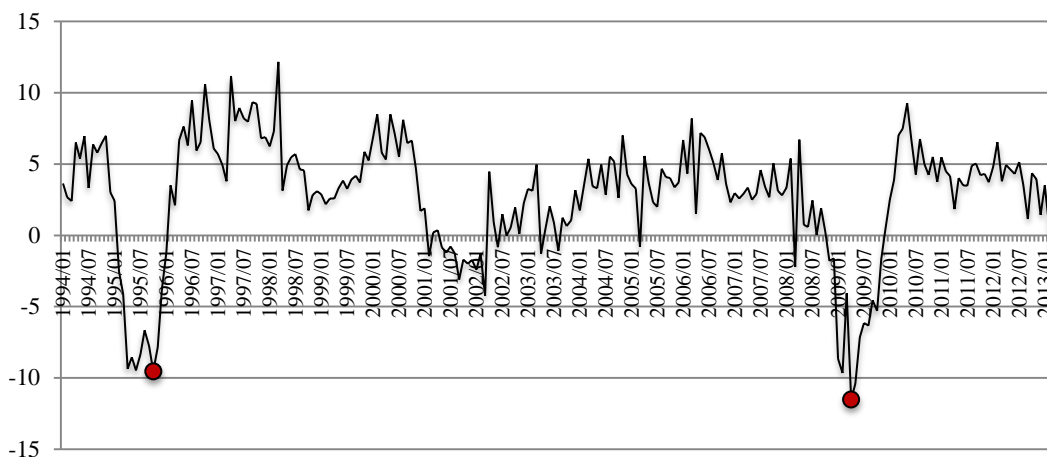
⁴⁰ Otra de las consecuencias importantes ha sido la disminución del turismo y de los precios del petróleo que han ocasionado una reducción del gasto público.

⁴¹ Comúnmente se reconoce que si hay dos trimestres consecutivos de contracción del PIB –el valor de todos los bienes y servicios que produce un país– es una recesión. Sin embargo, una definición centrada únicamente en el PIB es limitada, por lo que algunos analistas consideran un conjunto más amplio de indicadores como inversión, importaciones y producción industrial (Claessens, S., Kose, A. y Terrones, M., 2008).

GRÁFICA 2.1

INDICADOR GLOBAL DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

(Variación porcentual con respecto al mismo mes del año previo)



Nota: se toma como año base el 2003.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Sistema de cuentas nacionales de México.

De acuerdo a lo anterior, la selección de documentos que hicimos consideró aquellos que abordarán el tema de la crisis económica.⁴² Nos pareció interesante estudiar el discurso sobre este fenómeno, puesto que una crisis muestra que lo que parecía funcional o eficaz, implica al menos carencias y vicios. Hay al mismo tiempo una destrucción y una creación en acción (Morín, 1996); es decir, que una crisis puede por lo menos poner en entre dicho o cuestionar lo que se estaba haciendo y que parecía normal hasta el momento. Dado que nuestro corpus data del año 2011, un año después de la crisis, pensamos que debería estar presente un nuevo discurso o una discusión seria sobre el problema que se enfrenta.

2.4 Etiquetado y procesamiento de corpus

El tipo de etiquetado más usual en los corpus es la llamada etiquetación morfológica, que identifica diferentes partes de la oración, como sintagmas nominales, verbos, adjetivos, adverbios, artículos, entre otros.⁴³ Las estrategias para etiquetar un corpus son variadas,

⁴² Para la selección de las notas periodísticas se tomó en cuenta la aparición de los siguientes ítems léxicos: “recesión” o “crisis” (las noticias tenían que hablar de México y estar editadas en el año 2011).

⁴³ El *British National Corpus* (BNC) es un clásico ejemplo de un etiquetado morfológico. En la oración: *he is amazed*. El etiquetado morfológico que realiza BNC es: heyPNP; isyVBZ; amazedAJ0-VVN. Donde: PNP= personal pronoun, e.g.: *I, you, them*; VBZ= the -s form of the verb BE: *is, 's*; AJ0= adjective (general or positive), e.g.: *good, old*; VVN= the past participle form of lexical verbs, e.g.: *forgotten, sent*.

especialmente si se utiliza algún software, por ejemplo, el programa TAGGIT elaborado por la Universidad de Brown se basa en un sistema de reglas o bien el programa CLAWS desarrollado en la Universidad de Lancaster se basa en cálculos probabilísticos. A pesar del rápido desarrollo que han tenido los programas computacionales para el análisis de los corpora lingüísticos aún siguen presentando grandes problemas en el proceso de etiquetación.

Una de estas dificultades reside en que al hacer un etiquetado automático, usando categorías gramaticales preconcebidas, el software pudiera etiquetar algún lexema de determinada manera cuando su forma está aludiendo a un significado diferente. Tomando en cuenta estos aspectos, el etiquetado que hacemos en nuestro corpus ha sido realizado de forma manual, usando como base el software UAM CorpusTool versión 3.0 desarrollando por O'Donnell (2008, 2011, 2013) de la Universidad Autónoma de Madrid.

Este software se encuentra libre en la red, tanto para Macintosh como para Windows, sirve especialmente para la anotación de corpus de texto, ya sea de manera automática⁴⁴ o manual. También sirve como instrumento de búsqueda en el corpus y produce informes estadísticos (estadística descriptiva, como número de palabras, media y desviación estándar y estadística inferencial, como T de Student y Chi-Cuadrada).

Para el procesamiento de nuestro corpus, partimos de textos escritos, obtenidos de internet por lo cual el formato nos facilita su tratamiento informático para procesarlo, en este caso el formato idóneo son archivos con extensión *.txt*. Introducimos los textos al software UAM CorpusTool e iniciamos etiquetando de forma manual, marcamos los seis tipos de procesos tomando en cuenta las aportaciones de Halliday (1985, 2004) y los participantes, distinguiendo entre animado e inanimado de acuerdo a la clasificación que elaboramos (ver apartado 1.3) principalmente a partir de los estudios de Foley y Van Valin (1985), Langacker (1991), Dahl y Fraurud (1993) y Yamamoto (1999).

Dado que nuestro etiquetado fue manual, tomamos en cuenta las recomendaciones que hace Leech (1993), las cuales deben aplicarse en el proceso de anotación:

Aunado a la identificación de las diferentes categorías morfológicas, las palabras también pueden ser lematizadas; es decir, pueden ser asignadas a su lema o forma canónica (la forma base que suele corresponder con la voz en un diccionario); por ejemplo, las diferentes formas flexivas del verbo *cantar*, como *cantaba*, *canté*, *cantaremos*, etc., quedan incluidos en el lema *cantar*.

⁴⁴ La anotación automática está disponible únicamente para corpus en inglés, basada en la correspondencia de patrones léxicos.

- Debe ser posible eliminar las etiquetas añadidas a un texto anotado y recuperar el texto original sin que éste sufra modificación alguna.
- Debe ser posible extraer las anotaciones de los textos y almacenarlas de forma independiente, por ejemplo, en una base de datos relacional o en líneas paralelas al texto original.
- El sistema de anotación usado debe estar basado en unas directrices, documentadas y accesibles al usuario final del corpus, de modo que pueda tener acceso tanto a un listado completo de las etiquetas usadas como a las decisiones tomadas en el proceso de etiquetación.
- Debe ser posible incluir información sobre la autoría de la codificación del texto, de forma que sea posible saber si se ha realizado manualmente (y por quién), o si se ha realizado de forma automática con o sin revisión posterior por un lingüista.
- Se debe hacer al usuario final consciente de que las anotaciones añadidas al corpus no son infalibles, sino que simplemente constituyen una herramienta de ayuda para el análisis del texto.
- Los sistemas de anotación han de estar basados en principios teóricamente neutrales y sobre los que exista un acuerdo amplio en el seno de la comunidad científica.
- Ningún sistema de anotación posee, a priori, el derecho de ser considerado estándar; los estándares cuando existen se desarrollan por consenso de los usuarios.

Una vez terminado el proceso de etiquetado pudimos obtener las frecuencias de cada proceso y relacionarlos con los tipos de participantes. Una de las grandes ventajas que nos reportó el uso de UAM CorpusTool fue la manipulación de nuestro corpus, como la obtención rápida de medidas de estadística descriptiva.

Básicamente, obtuvimos la frecuencia observada con su respectivo porcentaje. Sin embargo, como indicamos nuestro corpus está conformado por textos de diversas magnitudes por lo que siguiendo a Biber (1991) calculamos la frecuencia normalizada a partir de la observada, para eliminar el sesgo que surgiría de textos de diferentes proporciones. Justamente, la frecuencia normalizada nos permite comparar textos de diversas magnitudes, teniendo en cuenta que los textos entre más largos tienden a tener frecuencias mayores que los más pequeños, simplemente porque alguna característica tiene una mayor oportunidad de ocurrencia, al normalizar representamos la frecuencia por cada

750 palabras⁴⁵, y se elimina el sesgo. La fórmula que utilizamos para obtener la frecuencia normalizada fue:

$$FN = \frac{FO}{N} \times 100 \quad (1)$$

Donde: FN= Frecuencia Normalizada

FO= Frecuencia Observada

N= Total de palabras en el texto

Por ejemplo, tomando las notas informativas del diario *La Jornada* (texto A) y el reporte especializado del FMI (texto B), tenemos que el texto A está compuesto por 6,154 palabras con 292 procesos materiales, mientras que el texto B por 934 palabras con 57 procesos materiales. De acuerdo a lo anterior, podemos concluir que A tiene mayor número de procesos materiales que B. Normalizando la frecuencia tendríamos lo siguiente:

Texto A (*La Jornada*):

$$(292 \text{ (procesos materiales)} \div 6,154 \text{ (largo del texto)}) \times 750 = 36$$

Texto B (*Documento del FMI*):

$$(57 \text{ (procesos materiales)} \div 934 \text{ (largo del texto)}) \times 750 = 46$$

Cuando normalizamos, obtenemos la frecuencia pero por cada 750 palabras. Entonces, podemos observar que el texto B utiliza mayores procesos materiales que A, lo que marca una notable diferencia con respecto a usar la frecuencia observada directamente.

Así también, obtuvimos la densidad léxica utilizando la medida de type/token, la cual nos muestra el grado de complejidad de un texto y consiste en contar el número de ítems diferentes (type) y el número total de palabras en el texto (token), el resultado es multiplicado por 100. Dado que nuestro corpus es heterogéneo en cuanto al tamaño, sólo tomamos, siguiendo a Biber (1991), las primeras 400 palabras para obtener la densidad léxica y así tener resultados que puedan ser comparables.

Finalmente, utilizamos la prueba chi-cuadrada o ji-cuadrada (χ^2) para verificar si las diferencias observadas en nuestro conjunto de datos eran significativas o se debían únicamente al azar. La prueba de hipótesis queda establecida como sigue:

Ha (hipótesis alternativa)= las proporciones son distintas

Ho (hipótesis nula)= las proporciones son iguales

⁴⁵ Aproximadamente 750 palabras representan dos cuartillas, compuestas por 10 párrafos, cada uno con 6 renglones, usando letra de 12 puntos, *Times New Roman*, a 1.5 de espaciado entre líneas y párrafos.

Esta prueba se calcula utilizando la frecuencia observada (n_{ij}) y la esperada (m_{ij}) (Pardo, 2002), por lo que la fórmula se expresa de la siguiente forma:

$$X^2 = \sum_i \sum_j \frac{(n_{ij} - m_{ij})^2}{m_{ij}} \quad (2)$$

Nosotros esperamos aceptar la H_a ; es decir, buscamos que las diferencias observadas sean significativas. Los pasos para el contraste de hipótesis son los siguientes:

1. Formulación de la hipótesis nula y alternativa (H_a = las proporciones son distintas, H_o = las proporciones son iguales)
2. Establecimiento del nivel de significancia con que se hará la prueba (1%, 5%, 10%). Se le identifica con α . En este caso $\alpha=0.05$
3. Se establece el criterio de aceptación o de rechazo. Si $p\text{-value}<0.05$ se rechaza la H_o
4. Se realiza el cálculo con el estadístico utilizando el programa estadístico SPSS
5. Se toma la decisión
6. Se formula una conclusión

En resumen, en este capítulo expusimos algunas dificultades que surgen al trabajar con un corpus, como es el problema de la representatividad. Así también explicamos los principales criterios para la formación de nuestro corpus (tamaño, tipo de texto, localidad geográfica, tópico y tiempo). Finalmente, indicamos la metodología que utilizamos, la cual consistió en recopilar textos, identificar características lingüísticas (procesos y participantes), etiquetarlas a través del software especializado UAM CorpusTool versión 3.0, obtener las frecuencias y porcentajes, aplicar la prueba estadística chi-cuadrada para conocer si las diferencias observadas eran significativas para posteriormente analizar los datos.

Análisis de datos

En este capítulo presentamos las regularidades lingüísticas que hemos encontrado en los textos, dichas regularidades o patrones se basan en la frecuencia en que las características lingüísticas ocurren en los diversos discursos. De esta forma, el capítulo está organizado como sigue. En el primer apartado exponemos de manera general las características lingüísticas de ambos géneros, enfocándonos en los procesos y en los participantes. En el segundo describimos los resultados únicamente para las notas periodísticas, mientras que en el tercero lo hacemos para los reportes especializados.

3.1 Procesos y participantes

En esta investigación hemos propuesto analizar los procesos y los participantes. En el cuadro 3.1 mostramos la frecuencia y el porcentaje de los procesos. La frecuencia que presentamos está normalizada; es decir, es la frecuencia por cada 750 palabras, lo que equivale aproximadamente a dos cuartillas. Por ejemplo, en *La Jornada* aparecen 36 procesos materiales por cada 750 palabras.

CUADRO 3.1

| FRECUENCIA Y PORCENTAJE DE LOS PROCESOS | | | | | | | | |
|---|-------------------|------------|----------------------|------------|-----------------|------------|------------|------------|
| Proceso | <i>La Jornada</i> | | <i>El Financiero</i> | | Banco de México | | FMI | |
| | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje |
| Material | 36 | 45% | 22 | 38% | 23 | 41% | 46 | 56% |
| Verbal | 19 | 23% | 20 | 35% | 3 | 6% | 7 | 9% |
| Relacional | 18 | 23% | 11 | 19% | 14 | 26% | 10 | 13% |
| Mental | 4 | 6% | 2 | 4% | 8 | 15% | 9 | 11% |
| Existencial | 2 | 3% | 2 | 3% | 7 | 13% | 10 | 12% |
| Comportamiento | 0 | 0% | 0 | 0% | 0 | 0% | 0 | 0% |
| Total | 57 | 100% | 79 | 100% | 56 | 100% | 82 | 100% |

Nota: el total puede diferir del 100% debido al redondeo. Se presenta la frecuencia normalizada por cada 750 palabras. Se realizó una prueba estadística para verificar si las diferencias eran significativas, para ello utilizamos la prueba chi-cuadrada, obteniendo una probabilidad menor a 0.05 en todos los casos, excepto en los procesos de comportamiento por la inexistencia de observaciones. La probabilidad indica que las proporciones son distintas.

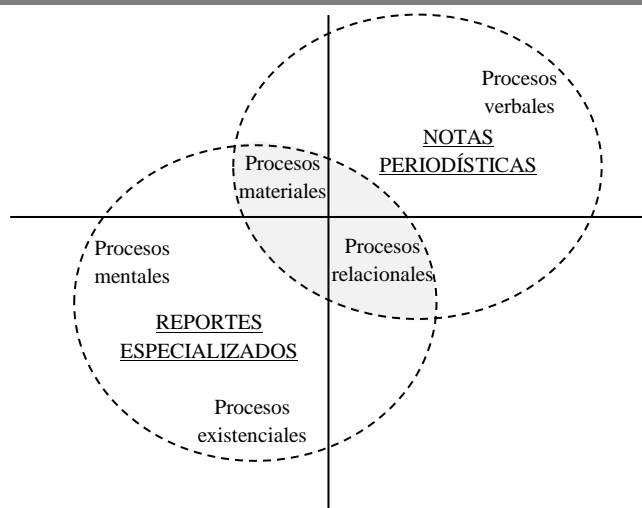
De acuerdo al cuadro 3.1 podemos observar cinco patrones:

- En los cuatro textos los procesos materiales tienen una alta frecuencia, siendo en el documento del FMI donde ocurren con mayor regularidad (46 por cada 750 palabras o bien 56% de los procesos son materiales).
- Los procesos relacionales están presentes en los cuatro textos, incluso en los documentos especializados ocurren con mayor frecuencia sólo después de los procesos materiales.
- Los procesos verbales aparecen con mayor frecuencia en las notas periodísticas que en los reportes especializados.
- Los procesos mentales y existenciales aparecen en mayor medida en los reportes especializados que en las notas periodísticas.
- Los procesos de comportamiento no se encuentran en ninguno de estos dos géneros.

Básicamente, los procesos materiales, verbales y relacionales son los de mayor importancia en las notas periodísticas, mientras que en los reportes especializados son los materiales, relacionales, mentales y existenciales. En la figura 3.1 representamos estos resultados en un gráfico bidimensional.

FIGURA 3.1

GRÁFICO BIDIMENSIONAL DE DOS GÉNEROS



Observemos que la característica común de los dos géneros (punto de intersección) son los procesos materiales y relacionales. En cambio las características particulares de

cada género son la presencia de más procesos verbales en las notas periodísticas y de procesos mentales y existenciales en los reportes especializados.

Asimismo, en el cuadro 3.2 presentamos la frecuencia por cada 750 palabras y el porcentaje de los tipos de participantes, animados e inanimados.

CUADRO 3.2

FRECUENCIA Y PORCENTAJE DE LOS TIPOS DE PARTICIPANTES

| Participante | <i>La Jornada</i> | | <i>El Financiero</i> | | Banco de México | | FMI | |
|--------------|-------------------|------------|----------------------|------------|-----------------|------------|------------|------------|
| | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje | Frecuencia | Porcentaje |
| Animado | 9 | 22% | 7 | 34% | 10 | 22% | 1 | 1% |
| Inanimado | 32 | 78% | 14 | 66% | 38 | 78% | 81 | 99% |
| Total | 41 | 100% | 21 | 100% | 48 | 100% | 82 | 100% |

Nota: se presenta la frecuencia normalizada por cada 750 palabras. Se realizó una prueba estadística para verificar si las diferencias eran significativas, para ello utilizamos la prueba chi-cuadrada, obteniendo una probabilidad menor a 0.05 en todos los caso. La probabilidad indica que las proporciones son distintas.

El patrón lingüístico que es bastante claro definir es la presencia de una mayor cantidad de participantes inanimados en todos los textos, incluso en el FMI la presencia de participantes animados es casi nula (1 por cada 750 palabras). En términos de porcentaje, tenemos que más del 60% son participantes inanimados en todos los textos, mientras que un 34% son animados en el caso de *El Financiero*, 22% en *La Jornada* y en B de M y tan sólo 1% en el FMI.

3.2 Patrones lingüísticos en las notas periodísticas

Procesos materiales

Los procesos materiales son los de mayor frecuencia, su importancia radica en que son los encargados de dar forma a los sucesos, a las acciones y a los cambios que tienen lugar en el mundo. Los participantes asociados a estos procesos son *actores* y *receptores* (*metas*, *rangos* y *beneficiarios*), ambos pueden ser animados o inanimados, en el cuadro 3.3 mostramos que tanto para *La Jornada* como para *El Financiero* cerca del 90% corresponde a participantes inanimados.

CUADRO 3.3

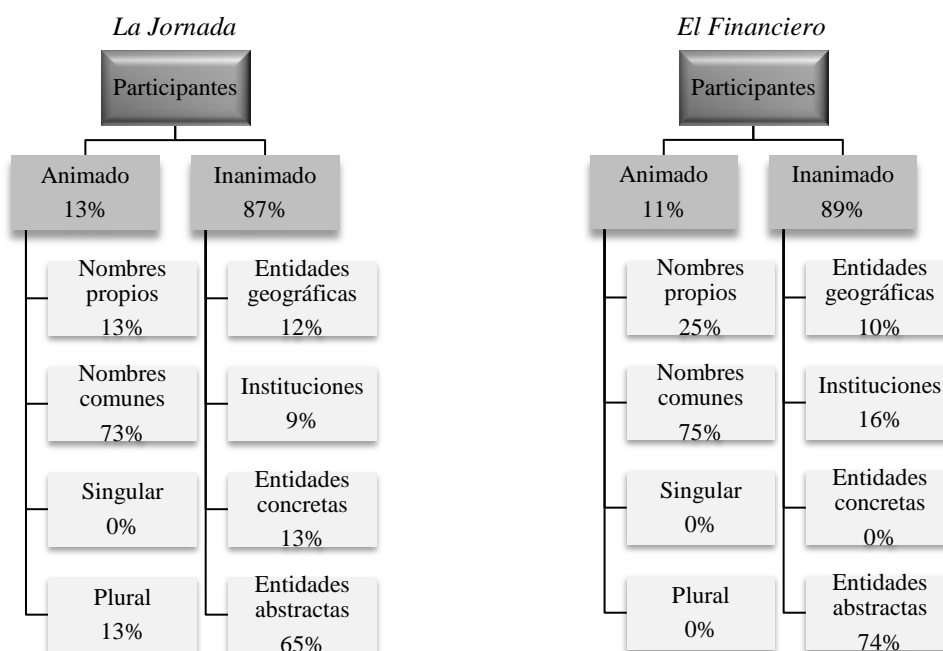
PROCESOS MATERIALES Y TIPOS DE PARTICIPANTES (%)

| Participante | La Jornada | El Financiero |
|--------------|------------|---------------|
| Animado | 13% | 11% |
| Inanimado | 87% | 89% |
| Total | 100% | 100% |

En el cuadro 3.4 mostramos los tipos de participantes de acuerdo a la clasificación de animado e inanimado, presentada en el capítulo 1.

CUADRO 3.4

TIPOS DE PARTICIPANTES EN RELACIÓN A LOS PROCESOS MATERIALES (%)



Nota: el total puede diferir de 100% debido al redondeo.

En el caso de participantes animados tenemos que para ambos periódicos los nombres comunes son los de mayor frecuencia (73% en *La Jornada* y 75% en *El Financiero*). El uso de nombres comunes se ejemplifica en (1).

- (1) ***Banqueros centrales latinoamericanos*** se comprometieron a mantener la actual línea de política económica en la región. [*El Financiero*, 26 de septiembre] [Declaración de A. Carstens]

En (1) tenemos un actor (*banqueros centrales latinoamericanos*), dos procesos materiales (*comprometer* y *mantener*) y un receptor, que toma el papel de rango, una

entidad involucrada en el proceso pero que no es afectada por la acción (*la actual línea de política económica en la región*). Así mismo, en (1) se hace uso del “se”, pero este actúa como pronombre recíproco y no como marca de pasiva refleja, puesto que los sujetos ejecutan uno sobre otro la misma acción.

En menor medida aparecen nombres propios y plurales. Por ejemplo, en (2) se alude a un nombre propio, a sujetos particulares como *Meade y Carstens*.

- (2) **Meade y Carstens** *coincidieron* en que los resultados de las reuniones del BM y del FMI contribuirán a generar acciones para enfrentar y superar con éxito la actual coyuntura económica [El Financiero, 26 de septiembre]

El proceso *coincidir* con el que aparecen los participantes, se refiere en este caso a un proceso material, en la medida en que indica un acuerdo entre dos personas, por lo que se alude más a un tipo de relación social, donde una entidad humana establece de forma activa algún tipo de relación con otra entidad humana.

En (3) ilustramos el caso de pronombres plurales, como *nosotros*, acompañado de un proceso material, *cuidar*:

- (3) **Nosotros** *vamos a cuidar* la congruencia de nuestras decisiones con los argumentos que se están presentando. [La Jornada, 10 de noviembre] [Declaración de A. Carstens]

En el cuadro 3.4 también encontramos cómo se distribuyen los participantes inanimados, notemos que en ambos periódicos las entidades abstractas son las de mayor frecuencia (65% en *La Jornada* y 74% en *El Financiero*).

En (4) tenemos dos entidades abstractas y dos procesos materiales, *llevar* y *contraer*.

- (4) En 2009, año en que **el colapso de la industria inmobiliaria y del sistema financiero de Estados Unidos** *llevó* a la economía mundial a una recesión, **el PIB de México** *se contrajo* 6.1 por ciento, la mayor caída entre las naciones latinoamericanas. [La Jornada, 12 de abril]

El proceso *llevar* indica desplazamiento, el complemento sufre un cambio de lugar como consecuencia de una acción, por lo que es el afectado. De esta manera, entendemos que tanto *el colapso de la industria inmobiliaria* como *el sistema financiero de E.U.* son las dos causas de la recesión económica en el mundo, además la contracción del PIB de México aparece como consecuencia de estos dos factores.

En (5) presentamos dos abstracciones (*los embates de la economía global y la caída en el precio de las materias primas*) que desplazan el riesgo país en el mundo (*elevantar*), aludiendo a que dicho riesgo se localiza en economías emergentes, como la economía mexicana.

- (5) **Los embates de la economía global y la caída en el precio de las materias primas elevaron** rápidamente el riesgo país en el mundo, y en el caso de las economías emergentes, se ubicó en niveles no vistos, como en el de México, desde la caída de Lehman Brothers. [El Financiero, 26 de septiembre]

La cláusula (5) coincide con (4), en el sentido en que nuevamente se enuncian los factores externos como las principales causas, ya sea del bajo crecimiento o del aumento del “riesgo país” en México, además ambas son entidades abstractas que provocan fenómenos que tienen graves repercusiones sociales, como lo es una recesión.

En (6) la entidad también es abstracta (*el precio*), el proceso alude a un movimiento (*subir*), que denota un sentido negativo.

- (6) ... **el precio de los cereales**, incluido el maíz, ha subido más de 40 por ciento. [La Jornada, 14 de abril] [Declaración del Banco Mundial]

Las cláusulas (4), (5) y (6) son un claro ejemplo de las descripciones económicas que abundan en las notas periodísticas, destacando que las entidades abstractas hacen cosas o centrando su atención en el “comportamiento” de los precios.

Sin embargo, a pesar de las declaraciones anteriores existe una negativa para aceptar una situación de recesión. La siguiente cláusula lo ejemplifica, usando una abstracción (*la posibilidad de que Estados Unidos y México*) con una perífrasis verbal (volver a + infinitivo), el infinitivo está dado por un proceso material que indica desplazamiento.

- (7) **La posibilidad de que Estados Unidos y México** vuelvan a entrar en recesión económica está descartada... [La Jornada, 29 de agosto] [Declaración del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (Ceesp)]

En menor medida aparecen entidades geográficas, instituciones y entidades concretas. Analicemos algunos de estos casos.

En (8) y (9) tenemos ejemplos de colectividades, las cuales no tienen vida por sí mismas, como es el caso de una entidad geográfica (*México*) y una institución (*Banco de México*).

- (8) **México** ha aplicado la mejor fórmula para no inhibir el crecimiento [El Financiero, 8 de septiembre] [Declaración de A. Carstens]
- (9) Ante la complejidad del entorno externo, **el Banco de México (Banxico)** redujo su expectativa de crecimiento del PIB para el cierre de 2011 y todo 2012. [El Financiero, 10 de noviembre]

Resulta interesante que en (8) se utilicen los procesos *aplicar* e *inhibir*, donde el primero alude al empleo, en este caso de medidas económicas para un determinado fin, en cambio *inhibir* señala impedir la realización de una acción, dado que está en forma negativa, indica no impedir el crecimiento. Por lo que la cláusula en general muestra que las políticas económicas que se han llevado a cabo son las mejores que se tienen. Sin embargo, en (9) una cláusula emitida dos meses después señala que el Banco de México reduce sus expectativas de crecimiento, debido a la complejidad del entorno externo, a pesar de haber declarado que la política económica seguida era la mejor.

Finalmente, un ejemplo de entidad concreta lo tenemos en (10) con un participante inanimado (*el peso*) y un proceso (*recuperar*).

- (10) Una recuperación en los próximos días hará que **el peso** recupere parte del terreno perdido. [La Jornada, 26 de septiembre] [Declaración de A. Carstens]

Procesos verbales

Los procesos verbales son los segundos de mayor frecuencia, 23% en *La Jornada* y 35% en *El Financiero* (véase cuadro 3.1), los participantes asociados a estos son *emisor*, *destinatario* e *informe*. En el cuadro 3.5 mostramos si los participantes de estos procesos son animados o inanimados.

CUADRO 3.5

PROCESOS VERBALES Y TIPOS DE PARTICIPANTES (%)

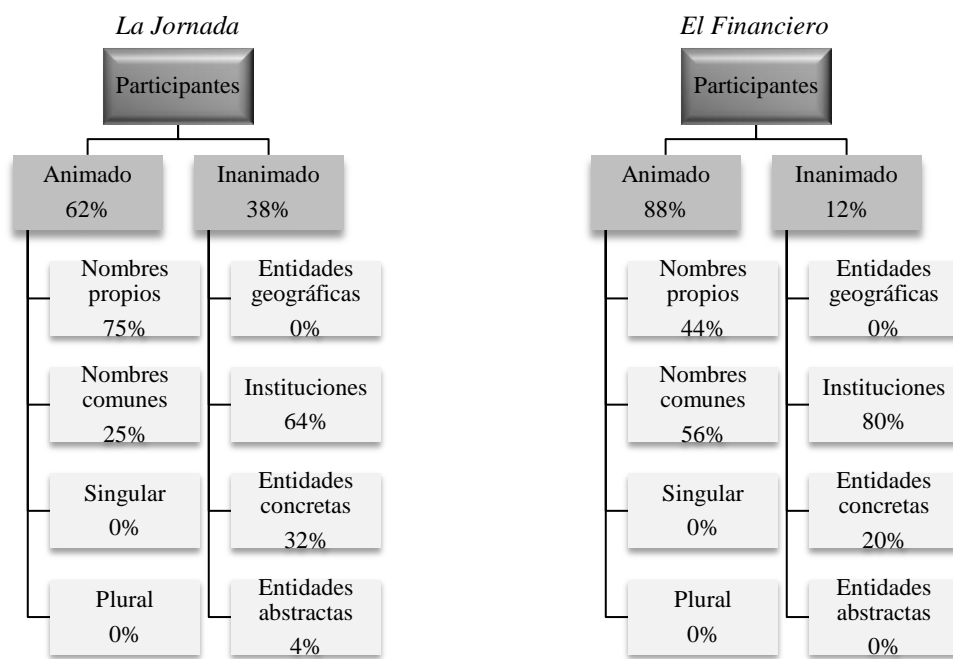
| Participante | <i>La Jornada</i> | <i>El Financiero</i> |
|--------------|-------------------|----------------------|
| Animado | 62% | 88% |
| Inanimado | 38% | 12% |
| Total | 100% | 100% |

Observemos que el 62% de los procesos verbales corresponden con participantes animados, mientras que el 38% son inanimados, para el caso del periódico *La Jornada*.

Mientras que en *El Financiero* se tienen mayores realizaciones con participantes animados (88%) que con participantes inanimados (12%). En el cuadro 3.6 desglosamos los tipos de participantes para ambos diarios.

CUADRO 3.6

TIPOS DE PARTICIPANTES EN RELACIÓN A LOS PROCESOS VERBALES (%)



En *La Jornada* el 75% de participantes animados hacen referencia a nombres propios y 25% a nombres comunes. En el caso de participantes inanimados el 64% se refieren a instituciones, un 32% a entidades concretas y un 4% a entidades abstractas. En *El Financiero* los participantes animados son también nombres propios (44%) y nombres comunes (56%) y participantes inanimados son instituciones las de mayor frecuencia (80%) y en menor medida entidades abstractas (20%).

En (11) tenemos un ejemplo de participante animado, en este caso un nombre propio (*Carstens*) y un proceso verbal (*subrayar*).

- (11) *Mantener la prudencia macroeconómica en México ha pagado y ha pagado bien, subrayó **Carstens**. [La Jornada, 8 de septiembre]*

La cláusula (12) presenta también un participante animado, pero esta vez aparece como un nombre común (*el secretario de Hacienda*) y un proceso verbal (*afirmar*).

- (12) **El secretario de Hacienda** *afirmó: afortunadamente nuestros indicadores macroeconómicos son bastante robustos y podremos aguantar [La Jornada, 9 de agosto]*

En (13) se presenta un participante con menor animación, como es una institución (*el FMI*) y este se realiza con un proceso (*precisar*).

- (13) **El FMI** *precisó que las mejores perspectivas para México se deben a que nuestra economía sigue estrechamente vinculada a la de Estados Unidos. [El Financiero, 12 de abril]*

Las cláusulas (14) y (15) representan participantes inanimados, específicamente una entidad concreta (*el reporte*) y una entidad abstracta (*uno de los factores*). Los procesos seleccionados son *añadir* y *explicar*, respectivamente.

- (14) *Mucha de la producción perdida, respecto de la tendencia del periodo de 1997 a 2006 se ha esfumado permanentemente, añadió el reporte [La Jornada, 12 de abril] [Declaración del FMI]*

- (15) **Uno de los factores** *que explican el desempeño de la región es el alto precio de las materias primas, de las que es exportadora [La Jornada, 12 de abril]*

Justamente, una de las características de los procesos verbales es que pueden proyectar cláusulas, lo que se conoce como locuciones o discurso directo e indirecto, la mayoría de estos procesos que encontramos en las notas periodísticas son de este tipo. La cláusula (16) es un ejemplo de locución directa mientras que la (17) de locución indirecta.

- (16) *Tenemos un mandato claro, que es procurar la estabilidad de precios en la economía y la ley no hace ninguna distinción sobre cumplir en época o no de elecciones, respondió Carstens. [La Jornada, 10 de noviembre]*

- (17) **Lozano** *dijo que esto no es un fracaso, y que si bien el presidente Felipe Calderón había prometido un millón de empleos al año, fue porque no sabía que iban a venir crisis de afuera. Sostuvo que las actuales cifras de empleo no son cuentas alegres. [La Jornada, 6 de septiembre]*

En el cuadro 3.7 presentamos el porcentaje del tipo de locución que se encuentran en los periódicos.

CUADRO 3.7

| TIPO DE LOCUCIÓN (%) | | |
|----------------------|-------------------|----------------------|
| Locución | <i>La Jornada</i> | <i>El Financiero</i> |
| Indirecta | 37% | 74% |
| Directa | 63% | 26% |
| Total | 100% | 100% |

Los resultados anteriores resultan interesantes, si retomamos la idea de contextos opacos y transparentes de Quine (1960). La locución directa se relaciona con el contexto opaco, puesto que la codificación lingüística citada coincide con la original, por ello la responsabilidad de la expresión se atribuye al hablante citado. Esto implica que *La Jornada* al utilizar mayor cantidad de locuciones directas, se aleja más de lo que presenta.

En cambio las locuciones indirectas se relacionan con el contexto transparente, porque las expresiones se interpretan sin atender al modo en que fueron enunciadas originalmente, sin cambiar, como en los contextos transparentes, su valor de verdad. Por lo anterior, la responsabilidad puede ser atribuida al hablante que reproduce la cita (Maldonado, 1991), en este sentido *El Financiero* al hacer mayor uso de este recurso, no sólo nos presenta la información, sino se apropia del discurso que presenta. Ejemplifiquemos este fenómeno con las cláusulas (18) y (19), las cuales fueron pronunciadas el mismo día (14 de abril) y hacen alusión a la misma noticia.

- (18) ***El Banco Mundial*** *añadió que ha habido una fuerte generación de empleo y que para este año las perspectivas son buenas, con un crecimiento de la economía regional de entre 4 y 5 por ciento. [El Financiero, 14 de abril]*
- (19) *La recuperación ha generado bastante empleo en Latinoamérica. En otras ocasiones hemos tenido recuperación económica sin empleo. En esta ocasión el fenómeno es bastante distinto. En la mayor parte de países de la región la fuerza laboral ha crecido, el empleo ha crecido y el desempleo va cayendo. Hay un par de países donde, sin embargo, el desempleo todavía no ha caído y sigue aumentando y uno de ellos es México, aseguró (el Banco Mundial). [La Jornada, 14 de abril]*

En (18) tenemos una locución indirecta de *El Financiero* que relata una situación positiva en materia de empleo lo que contrasta con (19) que es una locución directa que

presenta *La Jornada*, en la que a pesar de que se habla de la generación de empleo, finalmente se termina aceptando el aumento del desempleo en México.

Los procesos verbales también abren la posibilidad de conocer las voces en el texto; es decir, cuáles son las instancias a quienes se les ha dado espacio, lo cual se muestra en el cuadro 3.8.

CUADRO 3.8

VOCES EN LOS TEXTOS (%)

| Voz | Locución indirecta | | Locución directa | |
|--------------------------|--------------------|----------------------|-------------------|----------------------|
| | <i>La Jornada</i> | <i>El Financiero</i> | <i>La Jornada</i> | <i>El Financiero</i> |
| Autoridad interna | 81% | 80% | 52% | 79% |
| Autoridad externa | 8% | 15% | 37% | 17% |
| Sector privado | 6% | 5% | 5% | 4% |
| Centros de investigación | 6% | 0% | 6% | 0% |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% |

Nota: autoridad interna engloba al Banco de México, Secretaría de Hacienda y Secretaría del trabajo, autoridad externa toma al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM), el sector privado se conforma por el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP) y por el Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF), mientras que los centros de investigación sólo por el Centro de Investigaciones en Economía y Negocios (CIEN) del Tecnológico de Monterrey. La división consistió en identificar las voces que se citaban en las notas periodísticas y posteriormente se clasificaron siguiendo sus características más elementales como su localización (autoridad interna y externa), o bien su propósito de incrementar ganancias (sector privado) o su misión educativa (centros de investigación).

Obsérvese que tanto para locuciones directas e indirectas, ambos periódicos dan voz a alguna autoridad interna en materia económica, como Banco Central, Secretaría de Hacienda y Secretaría del trabajo, siendo estas las que ocupan el mayor espacio, cerca del 80%, excepto en locución directa *La Jornada* presenta 52%. Las otras voces presentes en estos diarios son autoridades externas, tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, así como organismos privados y centros de investigación, estos últimos sólo figuran en *La Jornada*, en ambas locuciones con un 6%.

Procesos relacionales

Los procesos relacionales se refieren a aquellos verbos donde se establece una relación entre dos entidades, se realizan típicamente por los verbos “ser” o “tener” y marcan la diferencia entre una cláusula atributiva y una identificativa. Los participantes de los atributivos son *portador* y *atributo* y de los identificativos, *símbolo* y *valor*. En el cuadro

3.9 mostramos los resultados de estos procesos con respecto al tipo de participante animado o inanimado.

CUADRO 3.9

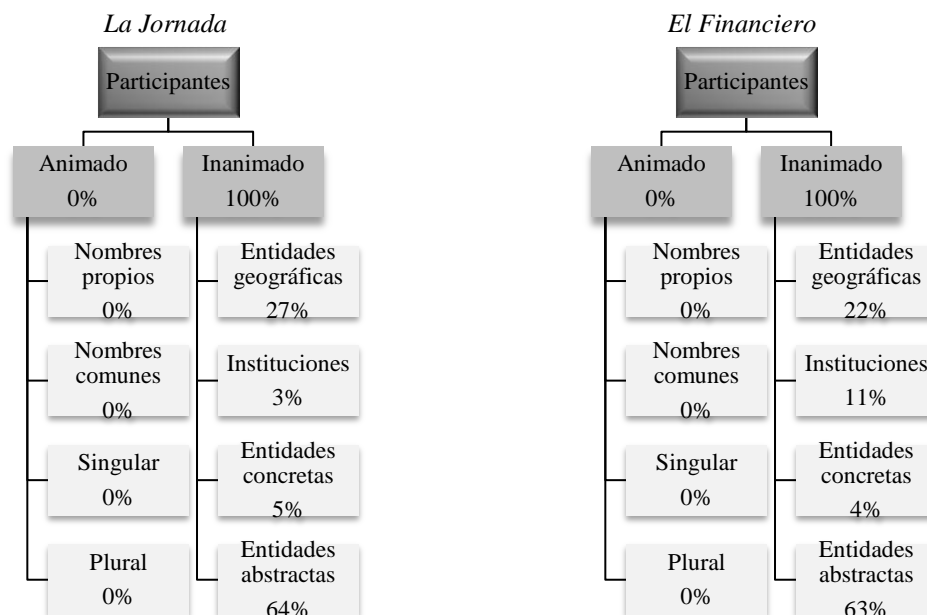
PROCESOS RELACIONALES Y TIPOS DE PARTICIPANTES (%)

| Participante | <i>La Jornada</i> | <i>El Financiero</i> |
|--------------|-------------------|----------------------|
| Animado | 0% | 0% |
| Inanimado | 100% | 100% |
| Total | 100% | 100% |

En el cuadro 3.10 presentamos el desglose de participantes, en ambos periódicos los procesos relacionales corresponden a participantes inanimados (100% tanto para *La Jornada* como para *El Financiero*).

CUADRO 3.10

TIPOS DE PARTICIPANTES EN RELACIÓN A LOS PROCESOS RELACIONALES (%)



Nota: el total puede diferir del 100% debido al redondeo.

Como indicábamos la mayor parte son inanimados, para *La Jornada* 64% son entidades abstractas, mientras que un 27% son entidades geográficas, 5% entidades concretas y 3% instituciones. Para *El Financiero* 63% son entidades abstractas, 22% entidades geográficas, 11% instituciones y 4% entidades concretas.

En (20) tenemos una entidad geográfica (*México*) a la cual se le atribuyen dos cualidades por medio del proceso *ser* que es un país estrella en el manejo macroeconómico y una de las economías de mayor tamaño de la región.

- (20) **México** *es un país estrella en el manejo macroeconómico y una de las economías de mayor tamaño de la región. [El Financiero, 14 de abril][Declaración de A. de la Torre, BM]*

La cláusula (21) también es atributiva pero en este caso es una entidad abstracta (*la economía mexicana*) que recibe el atributo de ser sólida.

- (21) **La economía mexicana** *es sólida, pero existe un escenario de desaceleración que no es de recesión. [La Jornada, 9 de agosto][Declaración de E. Cordero]*

En cambio, la cláusula (22) es identificativa, se identifica a una entidad concreta (*la industria*) como uno de los sectores más preocupantes.

- (22) **La industria** *es el sector más preocupante... [La Jornada, 31 de octubre]*

Recordemos que una de las propiedades de las cláusulas identificativas es que son reversibles, lo que significa que los constituyentes pueden cambiar sus posiciones, la cláusula (22) puede expresarse como: *el sector preocupante es la industria*.

Finalmente en (23) presentamos una cláusula posesiva, tenemos el *poseedor* (*el banco*) que es una institución, el proceso relacional, *tener*, y lo *poseído* (*suficiente parque*).

- (23) **El Banco** *tiene suficiente parque... [La Jornada, 6 de septiembre]*

O bien tenemos cláusulas como (24) donde se presenta una entidad geográfica (*el país*) y una entidad abstracta (*el gran misterio de México*) tanto con el proceso relacional *tener* como con *ser*:

- (24) **El país** *ha tenido un desempeño estelar en el manejo macro.... No es una nación que genere preocupaciones sobre la vulnerabilidad macroeconómica y, por el contrario, se le ve como una economía robusta. Pero **el gran misterio de México** es por qué no consigue generar tasas de crecimiento mayores. [La Jornada, 14 de abril] [Declaración del BM]*

Finalmente, en (25) tenemos una cláusula relacional identificativa con el proceso *representar* por lo que ahora los participantes asociados son *actor* (*las alzas en los precios de alimentos y combustibles*) y *rol* (*una amenaza para la nutrición y el sustento de los pobres más vulnerables*).

- (25) Las alzas en los precios de alimentos y combustibles representan también una amenaza para la nutrición y el sustento de los pobres más vulnerables... [La Jornada, 14 de abril] [Declaración del BM]

3.3 Patrones lingüísticos en los reportes especializados

Procesos materiales

Apuntábamos al inicio de este capítulo que los procesos materiales y relacionales son los de mayor frecuencia en los reportes especializados. En el cuadro 3.11 mostramos los resultados tanto para el B de M como para el FMI.

CUADRO 3.11

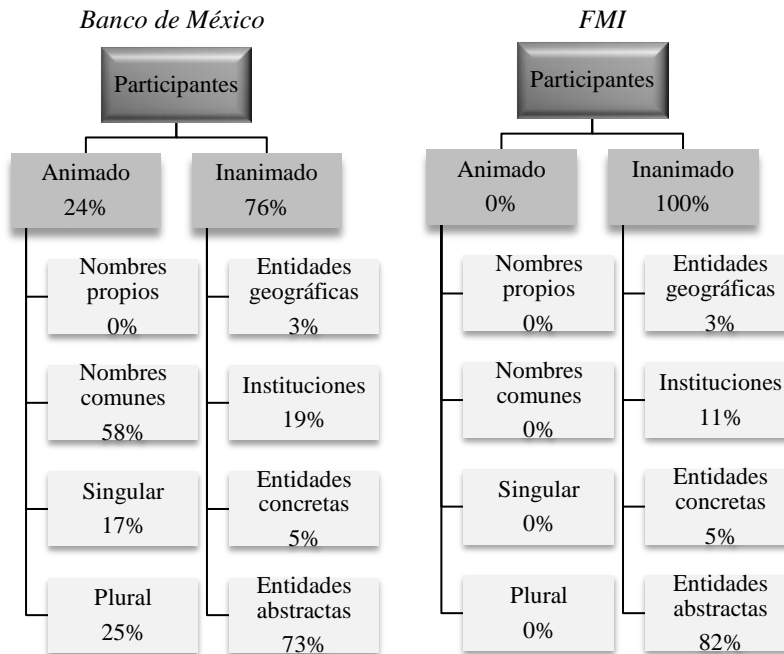
PROCESOS MATERIALES Y TIPOS DE PARTICIPANTES (%)

| Participante | B de M | FMI |
|--------------|--------|------|
| Animado | 24% | 0% |
| Inanimado | 76% | 100% |
| Total | 100% | 100% |

La mayor parte de procesos materiales se realizan con participantes inanimados (76% para el caso del B de M y 100% para el FMI). En el cuadro 3.12 presentamos el desglose de animados e inanimados.

CUADRO 3.12

TIPOS DE PARTICIPANTES EN RELACIÓN A PROCESOS MATERIALES (%)



Nota: el total puede diferir del 100% debido al redondeo.

En el caso del B de M los nombres comunes son los de mayor frecuencia (58%) para animados y en inanimados las entidades abstractas (73%). En cambio, el FMI usa completamente participantes inanimados, en su mayoría entidades abstractas (82%).

En (26) tenemos el ejemplo de un nombre común, como *las autoridades* y de un proceso material, *tomar*.

(26) ... es indispensable que ***las autoridades*** *tomen* las medidas fuertes necesarias, de manera oportuna. [B de M]

Los participantes animados como pronombres personales en singular son muy escasos en estos textos, sin embargo, en (27) presentamos un ejemplo. En la oración está presente un sujeto implícito (*yo*) y este se realiza con un proceso material (*hacer*).

(27) [***Yo***] *quisiera aquí **hacerle** un reconocimiento a la H. Cámara de Diputados por haber aprobado el jueves pasado una Ley de Ingresos para 2012 responsablemente...* [B de M]

En la cláusula (28), a diferencia de (27), tenemos un caso de pronombre personal pero en plural (*nosotros*), acompañado de un proceso material (*intervenir*).

- (28) ***Nosotros** hemos dejado de intervenir en el mercado cambiario persiguiendo un nivel específico del tipo de cambio. [B de M]*

Como señalábamos arriba, en el discurso del B de M no sólo la mayor parte de participantes son inanimados sino que corresponden a entidades abstractas, como en la cláusula (29).

- (29) ***La crisis global** que estalló en septiembre de 2008 con la quiebra de Lehman Brothers cambió sustancialmente la percepción de riesgo económico y financiero en el mundo. [B de M]*

En (29) no solamente se pone de manifiesto que estalló una crisis sino también que cambió la manera de concebir el riesgo económico y financiero, lo cual resulta sumamente interesante en términos argumentativos, pues señala que únicamente lo que cambió es un solo aspecto en la amplia gama de fenómenos económicos que podrían haber cambiado, se modificó la percepción de riesgo económico y financiero pero no así la política económica en general, por ejemplo.

La cláusula (30) es otro caso de entidad abstracta (*el sólido marco de política económica de México*) con una perífrasis con gerundio (continuar + gerundio). Con el uso de esta perífrasis se aporta la idea de que una acción empezó en un momento particular que continúa y se prolonga.

- (30) ***El sólido marco de política económica de México** continuará asegurando la estabilidad macroeconómica a mediano plazo. [FMI]*

En (31) tenemos una entidad geográfica (*México*) con un proceso material (*recuperar*).

- (31) ***México** se ha recuperado con fuerza de la crisis mundial, lo cual es prueba de la solidez de sus fundamentos económicos y de la habilidosa gestión de la política económica. (FMI)*

La cláusula (32) es un ejemplo de un participante inanimado, una institución (*banco central*), y presenta dos procesos (*ejercer* y *procurar*).

- (32) ***El Banco Central** ha ejercido a plenitud su autonomía sin apartarse del mandato constitucional que le ordena procurar la estabilidad de precios. [B de M]*

Finalmente, en (33) encontramos una entidad concreta (*el peso mexicano*) y un proceso (*ocupar*).

- (33) ***El peso mexicano** ocupa el lugar número 13 entre las divisas más operadas en el mundo, lo que nos sitúa, dentro de los países emergentes, sólo por debajo de Corea y Singapur. [B de M]*

Procesos relacionales

En los cuadros 3.13 y 3.14 presentamos los procesos relacionales, los cuales se comportan de manera similar a los procesos materiales; es decir, se realizan en mayor medida con participantes inanimados (95% en el caso del B de M y 100% para el FMI).

CUADRO 3.13

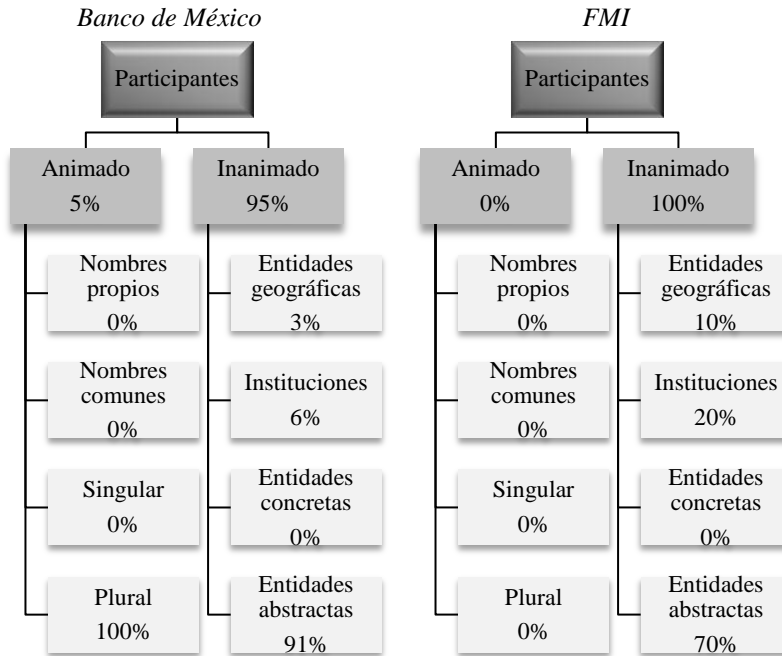
PROCESOS RELACIONALES Y TIPOS DE PARTICIPANTES (%)

| Participante | Banco de México | FMI |
|--------------|-----------------|------|
| Animado | 5% | 0% |
| Inanimado | 95% | 100% |
| Total | 100% | 100% |

En 3.14 observamos que en el caso del B de M los participantes animados son plurales, mientras que los inanimados en su mayoría son entidades abstractas (91%) y en menor medida instituciones (6%) y entidades geográficas (3%). En el FMI sólo hay participantes inanimados, 70% son entidades abstractas, 20% instituciones y 10% entidades geográficas.

CUADRO 3.14

TIPOS DE PARTICIPANTES EN RELACIÓN A PROCESOS RELACIONALES (%)



Nota: el total puede diferir del 100% debido al redondeo.

En (34) presentamos un ejemplo de pronombre personal en plural (*nosotros*) y un proceso relacional de posesión (*tener*), por ende en la cláusula está el *poseedor* (*nosotros*) y lo *poseído* (*cimientos para emprender reformas*).

(34) [**Nosotros**] *tenemos los cimientos para emprender sin más dilaciones esas reformas estructurales que requerimos para crecer a tasas que sean mayores a las actuales.* [B de M]

Las siguientes cláusulas, a través de los procesos relacionales, destacan justamente el empeño del gobierno mexicano por generar certidumbre, a través de una política fiscal “responsable” y un sistema bancario regulado. Las cláusulas (35) y (36) se refieren a entidades abstractas, sin embargo, (35) es identificativa y (36) atributiva.

(35) Un hecho que distingue a nuestro país *es que en los últimos años, y especialmente durante el gobierno del Presidente Felipe Calderón, una constante en el ámbito de la política económica ha sido la insistencia en generar certidumbre.* [B de M]

(36) La lucha contra el crimen organizado que libran las autoridades *es crítica para fomentar la inversión y el crecimiento.* [FMI]

En (37) tenemos una entidad geográfica (*el país*) a la cual se le identifica como un líder en cuestiones financieras.

(37) ***El país*** ha sido un líder en la creación de un Consejo de Estabilidad Financiera...
[FMI]

Finalmente, la cláusula (38) es un ejemplo de una institución (*el banco central*) y de un proceso relacional como *disponer*, el cual alude a tener o poseer; es decir, el banco central tiene el poder de tomar decisiones.

(38) ***El banco central*** dispone de margen para decidir cuál es el mejor momento para desplegar políticas para responder a la situación nacional e internacional. [FMI]

Procesos mentales

Los participantes asociados a los procesos materiales son: *sensor* y *fenómeno*. El *sensor* es el participante dotado de conciencia que percibe un *fenómeno*. En el cuadro 3.15 observamos que los procesos mentales se realizan en mayor medida con participantes inanimados, 71% en el B de M y 100% en el FMI.

CUADRO 3.15

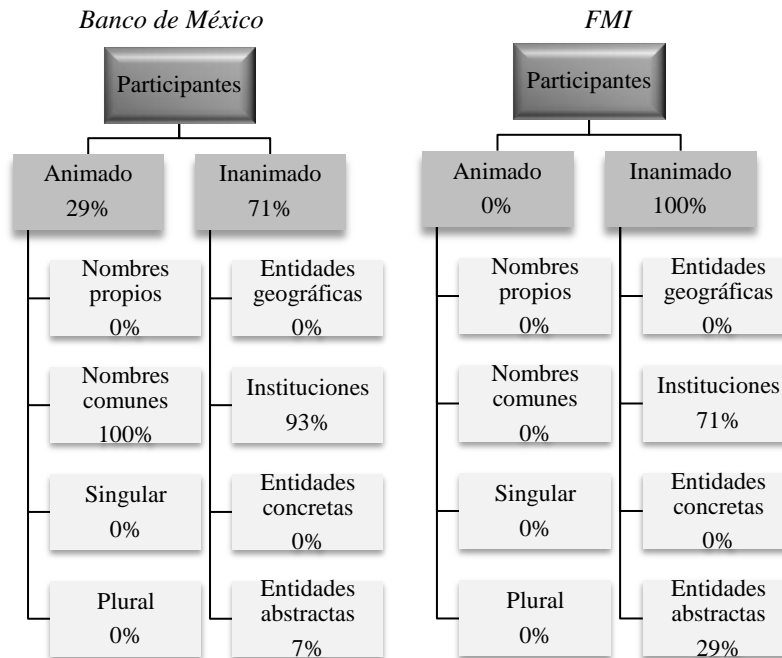
PROCESOS MENTALES Y TIPOS DE PARTICIPANTES (%)

| Participante | Banco de México | FMI |
|--------------|-----------------|------|
| Animado | 29% | 0% |
| Inanimado | 71% | 100% |
| Total | 100% | 100% |

En el cuadro 3.16 presentamos los diferentes tipos de participantes, por ejemplo, del 29% de participantes animados en el B de M, el 100% son nombres comunes, mientras que del 71% de inanimado, 93% instituciones y 7% son entidades abstractas. En el caso del FMI, 71% son instituciones y 29% entidades abstractas.

CUADRO 3.16

TIPOS DE PARTICIPANTES EN RELACIÓN A PROCESOS MENTALES (%)



En la cláusula (39) tenemos un participante animado como nombre común (*inversionistas, empresarios, gobiernos, autoridades financieras en todo el planeta*), y estos perciben un fenómeno (*elevados riesgos de carácter global*).

- (39) **Inversionistas, empresarios, gobiernos, autoridades financieras en todo el planeta percibimos ahora elevados riesgos de carácter global... [B de M]**

En (40) presentamos un tipo de locución indirecta, donde lo que se percibe ya no es una cosa sino un hecho; es decir, un metafenómeno que un participante, en este caso el FMI, construye por proyección.

- (40) **El FMI observó que, a medida que la consolidación fiscal siga firmemente su curso y que se retire el estímulo en forma paulatina, la tarea de equilibrar las condiciones internas y el impacto potencial de una agudización de los riesgos internacionales a la baja recaería en la política monetaria. [FMI]**

En la cláusula (41) presentamos una entidad abstracta (*las posibilidades de crecimiento económico*) con un proceso mental (*ver*). Aunque en la cláusula se tiene la partícula *se*, hemos decidido incluirla porque en este caso juega de pronombre reflexivo sin función nominal; es decir, es un morfema o componente verbal que para significar lo que

significa es imprescindible que se una al verbo formado con él en una unidad indivisible (Gómez, 1992b).

(41) ***Las posibilidades de crecimiento económico** se han visto aún más afectadas por el efecto tan negativo que el pobre manejo de la crisis ha tenido sobre las expectativas en Europa. [B de M]*

Procesos existenciales

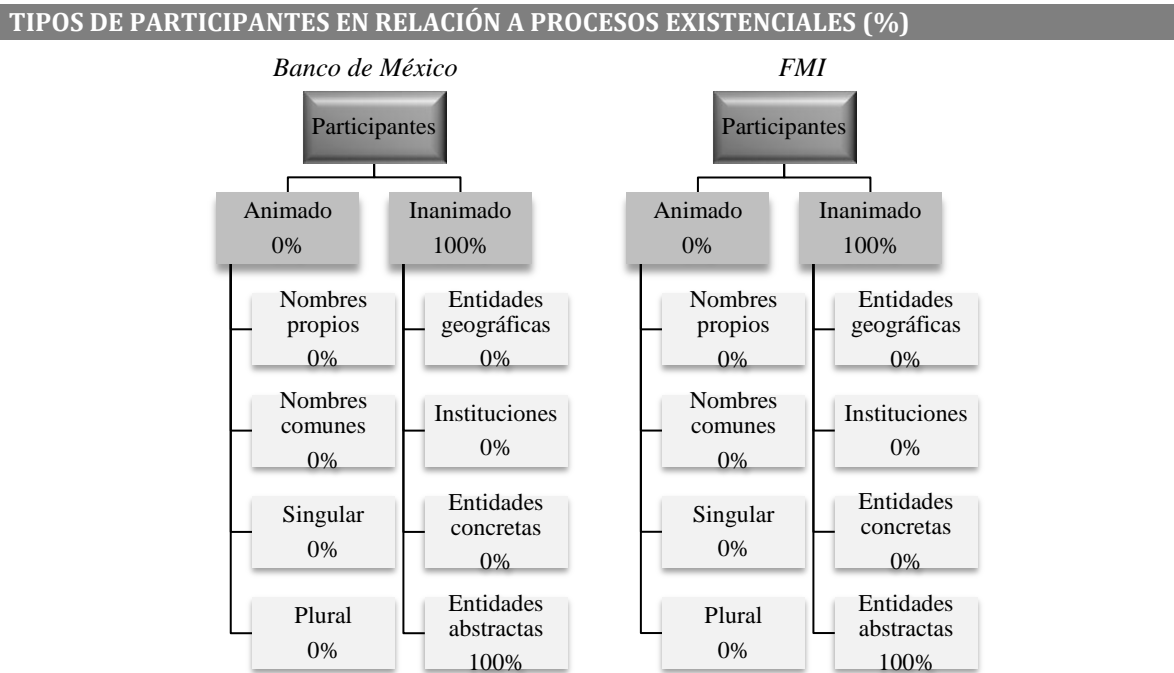
Los procesos existenciales sólo tienen un participante, *el existente*. Observemos en el cuadro 3.17 que el 100% de estos se realizan con participantes inanimados.

CUADRO 3.17

| PROCESOS EXISTENCIALES Y TIPOS DE PARTICIPANTES (%) | | |
|---|-----------------|------|
| Participante | Banco de México | FMI |
| Animado | 0% | 0% |
| Inanimado | 100% | 100% |
| Total | 100% | 100% |

De acuerdo a lo anterior, en el cuadro 3.18 podemos observar que el 100% de los participantes inanimados son entidades abstractas en ambos documentos.

CUADRO 3.18



La cláusula (42) y (43) son ejemplos típicos de la estructura lingüística en la que aparecen estos procesos; es decir, *el proceso + el existente (participante) + la circunstancia*. Por ejemplo, en (42) *ha habido* es el proceso, *avances importantes* es el existente y el resto la circunstancia.

(42) *Ha habido **avances importantes** a últimas fechas, pero no los suficientes para abatir la incertidumbre global. [B de M]*

(43) *Continúa existiendo **una concentración elevada** en sectores clave de la economía [FMI]*

En (44) tenemos otra estructura, en primer lugar aparece el existente (*la incertidumbre*) y después el proceso, a través de una perífrasis verbal (seguir + gerundio), la cual marca una acción que ha iniciado pero aún no tiene fin.

(44) ***La incertidumbre** sigue reinando. [B de M]*

En este capítulo mostramos que existen seis patrones lingüísticos en nuestro corpus, los cuales ayudan a caracterizarlo, estos son:

- En los cuatro textos los procesos materiales tienen una alta frecuencia.
- Los procesos relacionales tienen una alta frecuencia en los cuatro textos, aunque por debajo de los procesos materiales.
- Los procesos verbales aparecen con mayor frecuencia en las notas periodísticas que en los reportes especializados.
- Los procesos mentales y existenciales aparecen en mayor medida en los reportes especializados que en las notas periodísticas.
- Los procesos de comportamiento no se encuentran en ninguno de estos textos.
- Los participantes inanimados ocurren más que los animados. En especial en los procesos materiales, relacionales y existenciales las entidades abstractas son las de mayor preponderancia. Mientras que en los procesos mentales lo son las instituciones. Únicamente los procesos verbales aparecen en mayor medida con participantes animados.

Discusión e interpretación de los datos

En este capítulo, indicamos que los procesos materiales y relacionales aparecían con mayor frecuencia tanto en las notas periodísticas como en los reportes especializados. En cambio una de las cuestiones que marcaban la diferencia entre ambos géneros era la presencia de más procesos verbales en las notas periodísticas y de una mayor cantidad de procesos mentales y existenciales en los reportes especializados. Por lo tanto, en base a estos resultados en este capítulo presentamos las similitudes y las diferencias que encontramos en los textos, así como algunas implicaciones de las elecciones lingüísticas y finalmente enlistamos los diferentes puntos en los que descansa la política económica.

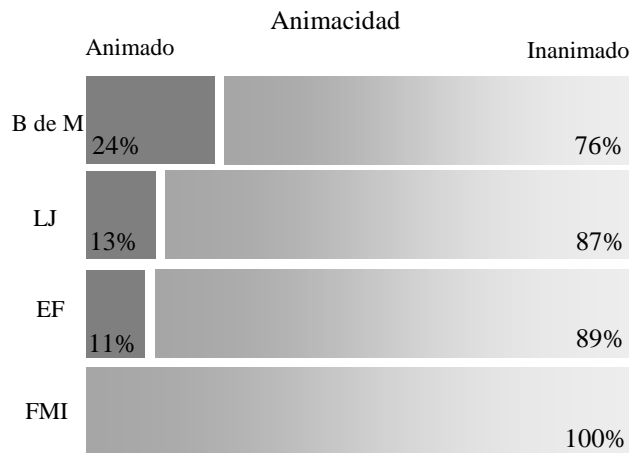
4.1 Similitudes y diferencias entre textos

Una de las similitudes que hemos encontrado es el nivel de animacidad con el que se realizan los diferentes procesos. Por ejemplo, en la gráfica 4.1 presentamos cinco gráficos de mosaico, en el panel a) observamos que en los diferentes textos más del 70% de procesos materiales se relacionan con participantes inanimados mientras que un 24% con animados para el caso del B de M, un 13% para *La Jornada*, un 11% para *El Financiero* y en el reporte del FMI no se presentan participantes animados. En general, encontramos que en los diversos textos, los procesos materiales tienden a realizarse en mayor medida con participantes inanimados.

GRÁFICA 4.1

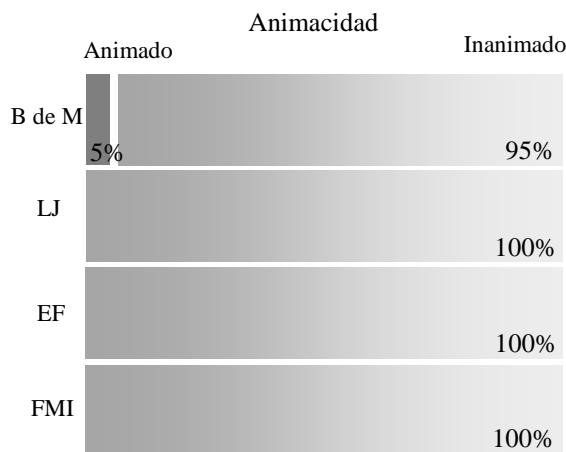
PROCESOS

a) Procesos materiales

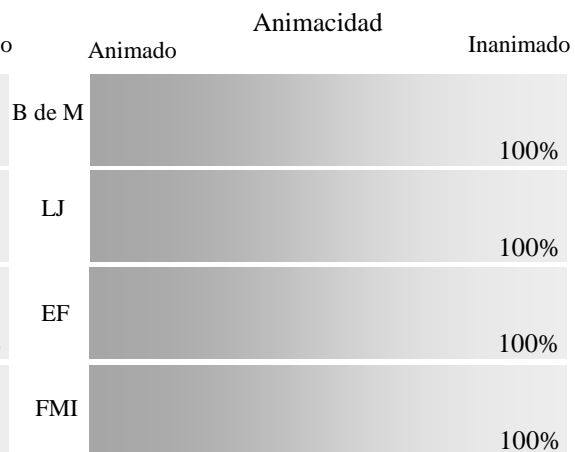


De la misma forma, los procesos relacionales y existenciales se relacionan con una menor animacidity. En el panel b) y c) mostramos que en los cuatro documentos estos procesos aparecen en su totalidad con participantes inanimados.

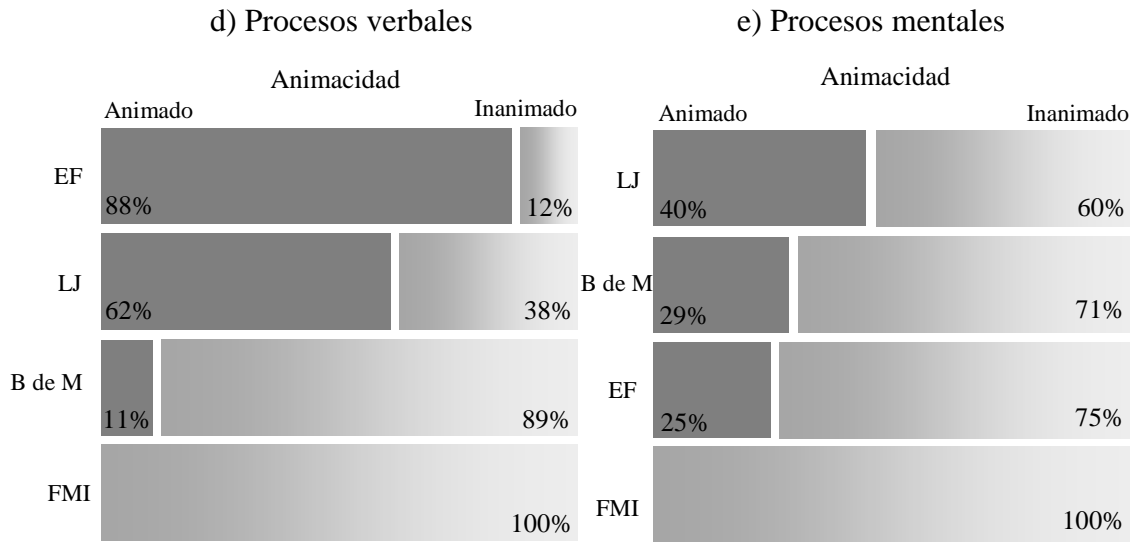
b) Procesos relacionales



c) Procesos existenciales



A diferencia de los procesos anteriores, los verbales y mentales tienen mayor animacidity, en el panel d) y e) se aprecia esta tendencia.



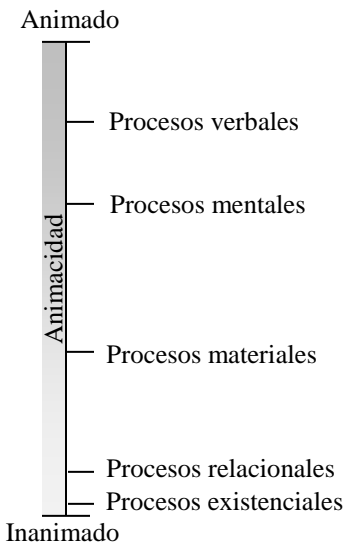
Nota: para el caso de procesos verbales en el B de M y el FMI se cuentan con pocas observaciones o *tokens* (9 observaciones en cada uno), lo mismo pasa con los procesos mentales, se tienen sólo 5 para *La Jornada* y 4 para *El Financiero*.

En términos generales, como similitud podemos observar que tanto las notas periodísticas como los reportes especializados se caracterizan por presentar una relación estrecha entre procesos y participantes inanimados, únicamente los procesos verbales y mentales se realizan en mayor medida con participantes animados, estas tendencias las podemos percibir en la figura 4.1.

FIGURA 4.1

GRÁFICO UNIDIMENSIONAL DE PROCESOS Y ANIMACIDAD EN DOS GÉNEROS

(Notas periodísticas y reportes especializados)



Una de las principales divergencias que encontramos en los textos es la selección de una mayor cantidad de abstracciones por parte del FMI, a diferencia de los demás textos, el FMI presenta una relación del 100% entre procesos y participantes inanimados. Incluso si comparamos la densidad léxica (cuadro 4.1), encontramos que la del FMI es mayor (40%), seguido por el B de M (37%), *El Financiero* (36%) y *La Jornada* (33%).⁴⁶

CUADRO 4.1

| DENSIDAD LÉXICA EN LOS DIFERENTES TEXTOS | | | | |
|--|-------------------|----------------------|--------|-----|
| | <i>La Jornada</i> | <i>El Financiero</i> | B de M | FMI |
| Type/token ratio | 33% | 36% | 37% | 40% |

Nota: tomamos en cuenta las primeras 400 palabras para el cálculo, esto debido a la heterogeneidad de tamaños entre textos.

Así también, otra de las diferencias la encontramos a través de los procesos verbales. En el capítulo 3 analizábamos que *La Jornada* utiliza mayor cantidad de locuciones directas (63%) en contraposición a *El Financiero* (26%), el cual usa más locuciones indirectas. También veíamos que la locución directa constituye un contexto opaco y la indirecta un contexto transparente, no por su objeto de referencia sino por el hecho de que existen dos posibles responsables de lo que se dice en una locución indirecta: el hablante y el sujeto gramatical (Maldonado, 1999).

En este sentido, como bien lo señala Maldonado (1999) el oyente podría equivocarse sobre quién es el responsable de lo que se enuncia. Lo anterior indica que *El Financiero* por utilizar más locuciones indirectas (74%) no sólo nos presenta información sino que se apropia de dicha información, surgiendo la dificultad de delimitar quién es el responsable de las expresiones que aparecen en este tipo de locuciones.

Por otra parte, el B de M no utiliza ningún tipo de locuciones, mientras que el FMI usa locuciones indirectas reconociéndose a sí mismo como única voz autorizada para dar opiniones o consejos, por ejemplo, en la cláusula (1), se invita a México a utilizar los

⁴⁶ Este hallazgo probablemente tenga una relación directa con una mayor cantidad de nominalizaciones que contiene el texto del FMI con respecto a los demás.

recursos fiscales como “amortiguadores” y más aún se argumenta que gracias a ello México pudo responder a la crisis mundial.⁴⁷

(1) *El FMI señaló que las autoridades deberían continuar reconstituyendo gradualmente los recursos fiscales que sirven de amortiguadores —gracias a los cuales México pudo responder a la crisis mundial reciente con políticas anticíclicas—...[FMI]*

La ocurrencia de estos patrones a través de las locuciones pone en evidencia, el carácter autoritario que presenta el FMI, al reconocerse como la única voz; la ausencia de voces en el B de M; el alejamiento de *La Jornada* al utilizar mayor cantidad de locuciones directas, y la apropiación de la información por parte del *El Financiero* al usar más locuciones indirectas.

4.2 Implicaciones de las elecciones lingüísticas

Procesos materiales

Los procesos materiales son los de mayor frecuencia en todos los textos, representan poco más del 40% del total de procesos, y estos se realizan aproximadamente en un 75% con participantes inanimados, especialmente con entidades abstractas, por lo que no sólo se excluye a los actores humanos sino también se evita toda responsabilidad de lo que se enuncia.

Cuando decimos que la economía se presenta de esta manera, ya no como actividad humana sino como simplemente la traducción de una realidad de un determinado número de entidades, lo que se hace es expulsar al ser humano de su papel como sujeto de la historia, y se estudia a la riqueza de manera aislada. Foucault (1973) señalaba al respecto que las prácticas económicas, codificadas como preceptos o recetas han pretendido desde el

⁴⁷ Este argumento no sólo fue utilizado por organismos como el FMI sino también por el gobierno mexicano. En 2010, el presidente de México, Felipe Calderón, llegó a declarar que el país “había hecho la tarea” de ajuste presupuestal y que ahora se estaba en “franca recuperación”, a diferencia de países europeos (en *La Jornada*, 18 de mayo de 2010 “México ‘hizo la tarea’ y está mejor que países europeos: Calderón”). También afirmó que México se alejó de la ruta de deterioro, como no ocurrió en países europeos como Grecia (en *El Universal*, 3 de mayo de 2010 “México sorteó 5 jinetes del Apocalipsis: Calderón”). Sin embargo, tendríamos que observar que la situación de México no es comparable con países europeos en crisis, dado que el problema de estos países no sólo era el enorme tamaño de su déficit fiscal sino el de su gran deuda pública aunada a su baja competitividad en relación a sus socios comerciales. Por lo tanto, indicar que utilizar los recursos fiscales como “amortiguadores” hicieron frente a la crisis mundial resulta falaz, simplemente porque México no estaba endeudado como Grecia ni en una situación inicial de disparidad comercial.

siglo XVI fundarse, racionalizarse y justificarse únicamente sobre una teoría de la riqueza y de la producción.

Por su parte, Engels (1962) apuntaba que a partir del siglo XVIII se aísla la riqueza como una cuestión relativa al objeto acumulado y no a la sociabilidad humana. Justamente esta exclusión del ser humano posibilitaría la separación de la ciencia económica con la política y la ética. Esta división ha propiciado una legalidad y una perspectiva de razón “natural” para explicar los fenómenos económicos en el mundo, por lo que el hombre deja de ser el sujeto central de la actividad económica.⁴⁸

Básicamente, una de las cuestiones que estaría demostrando esta investigación es que en parte esa división emerge a través del lenguaje. El hecho de que exista un discurso donde la mayor parte de los procesos materiales, procesos del “hacer”, se realizan con participantes inanimados habla no sólo de la exclusión del ser humano sino también de su “cosificación”; es decir, un discurso donde las abstracciones o las entidades “hacen cosas”.

Procesos verbales

Los procesos verbales tienen mayor frecuencia en las notas periodísticas que en los reportes especializados. En *La Jornada* representan un 23% y en *El Financiero* un 35%, en mayor medida se realizan con participantes animados (62% en *La Jornada*, 88% en *El Financiero*). Estos procesos nos entregan información de las voces incluidas en el texto y nos revelan pensamientos de los actores involucrados. Además, como veíamos en el capítulo 3, las voces que se incluyen en el discurso son especialmente de autoridades internas (como de la Secretaría de Hacienda, el Banco de México y la Secretaría del Trabajo) y de autoridades externas (tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial), lo que da como resultado un discurso que se caracteriza por ser excluyente, por ignorar otras voces.

De acuerdo a algunos psicólogos sociales (Aronson y Mills, 1959) los humanos tenemos la tendencia a valorar aquello que nos cuesta más trabajo obtener, simplemente porque nos requirió un mayor esfuerzo, lo que han llamado “efecto de justificación del esfuerzo”. Algunos estudiosos como Cohen (2002) y Sperber (2010) han señalado que lo

⁴⁸ Incluso algunos economistas hoy en día siguen concibiendo que su área de trabajo es puramente describir el funcionamiento de las economías de mercado, sus fallos y el modo de fomentar la eficacia mediante un buen diseño de políticas públicas (Rodrik, 2013).

mismo pasa con el lenguaje, cuanto mayores son los procesos cognitivos derivados para interpretar una afirmación pensamos que es más valiosa de lo que posiblemente lo es si la hubiésemos entendido fácilmente, esto es lo que Sperber (2010) llama “efecto gurú”, pensamos que lo que dice el gurú es valioso no tanto porque su mensaje sea valioso sino porque nos cuesta trabajo entender lo que dice.

Sperber (2010) sugiere que el prestigio de la fuente (alguna autoridad intelectual) y su oscuridad, aumentan la relevancia de la comunicación, estimulan y socializan el esfuerzo cognitivo. En (2) presentamos un ejemplo donde la fuente de autoridad son los integrantes de la junta de gobierno del B de M, aunque sus declaraciones resulten confusas (desarticulan la economía con los indicadores que la conforman).

(2) ***La junta de gobierno del Banco de México** señaló que si bien la economía del país continúa mostrando una tendencia positiva, indicadores recientes como el de la actividad industrial, la producción y las exportaciones manufactureras sugieren una desaceleración en el ritmo de crecimiento. [El Financiero, 31 de octubre]*

De esta manera, se evidencia que autoridades internas y externas operan con un cuerpo de ideas que encarnan tanto un conjunto preferente de resultados como una manera preferente de lograr esos resultados. Este conjunto de ideas se presenta como una verdad que se apoya en una base y una distribución institucional y que a su vez ejerce sobre los otros discursos una especie de presión, en términos de Foucault (1973) un poder de coacción. Sin embargo, lo que a fin de cuentas es más importante, es la manera en que esas ideas se articulan y son incorporadas a programas de desarrollo nacional.

El caso de locuciones directas e indirectas

En el capítulo anterior indicábamos que a través de las locuciones directas e indirectas es posible conocer las voces en los textos, así también señalábamos que las principales voces a las que se les da espacio son autoridades externas (FMI y BM) e internas (SHCP y B de M). Por lo tanto resulta interesante conocer qué recomendaciones de política económica hacen las principales entidades que son citadas en el discurso.

En el caso de las autoridades externas el FMI sugiere que la tarea es convencer a la población de que la política económica que se sigue es la mejor (3). El BM destaca el ahorro fiscal y “políticas macroeconómicas más activas” (4). La SHCP indica manejar un

mecanismo de “ajuste automático”, acumular reservas, “credibilidad en el manejo de la economía” y dirección responsable de la política cambiaria, (5) y el B de M recomienda la “congruencia macroeconómica” y reducir factores de incertidumbre (6).

- (3) *"La tarea para las autoridades es convencer a sus respectivas poblaciones de que estas políticas de respuesta son las que más convienen a sus intereses económicos, más allá de lo que estén haciendo otros", manifestó. [El Financiero, 12 de abril] [Declaración del FMI]*
- (4) *Enfatizó que los países de LAC requieren hacer mayores esfuerzos de ahorro fiscal, así como políticas macroprudenciales más activas que en otras partes del mundo. [El Financiero, 14 de abril] [Declaración del BM]*
- (5) *"En esta primera etapa del muy corto plazo, el mecanismo de ajuste automático y medidas como la acumulación de reservas, credibilidad en el manejo de la economía y el manejo muy responsable de la política cambiaria, nos va a dar cierta fortaleza" ..., subrayó [El Financiero, 9 de agosto] [Declaración de E. Cordero]*
- (6) *"Está claro que la congruencia macroeconómica y la consigna de reducir factores de incertidumbre deben seguir siendo la base para el futuro", apuntó Carstens [El Financiero, 8 de septiembre]*

Por medio de estas locuciones podemos observar que quienes controlan el debate público y la formulación de políticas, al dominar el discurso y la lógica en cuanto a recomendaciones de política económica han logrado en gran medida marginar concepciones alternativas y generar por tanto un monopolio de la información.

Procesos relacionales

Los procesos relacionales son también de gran relevancia, ocupan aproximadamente un 20% del total de los procesos, realizándose en su mayoría con participantes inanimados (más del 90%). Estos colaboran en generar un carácter “objetivo” y rutinario en el discurso, tienden a naturalizarlo, marcan frecuentemente relatos suspendidos en el tiempo y no se suelen acompañar de explicaciones, causas o efectos (Oteíza, 2006). Autores como Fairclough (2000) indican que el proceso “ser”, en especial en presente (es) opera como sustento del “deber ser”, aquello que ha de hacerse para afrontar un cambio irreversible, sin posibilidad de reorientación o cuestionamiento.

Por medio de los procesos relacionales se establecen principalmente características de la economía: *México es un país estrella en el manejo macroeconómico, la economía mexicana es sólida, la economía mexicana es un barco fuerte y sólido* o bien como en (7) y (8):

- (7) ***Una inflación en aumento y descontrolada es*** uno de los principales obstáculos para lograr un crecimiento económico sano... [El Financiero, 8 de septiembre][Declaración de A. Carstens]
- (8) ***La inflación es*** un impuesto que desperdicia recursos... [El Financiero, 8 de septiembre][Declaración de Manuel Sánchez, subgobernador del banco central]

En ambas cláusulas se analiza a *la inflación como un problema*, lo que permite como indica Lakoff y Johnson (1980) creer que la entendemos, estableciendo soluciones y presentándolas como las únicas opciones que se tienen:

- (9) ***La postura actual de política monetaria es*** conducente a alcanzar el objetivo permanente de inflación de 3 por ciento. [La Jornada, 10 de noviembre][Declaración de la junta de gobierno (del banco central)]
- (10) ***La estabilidad de precios es*** un objetivo permanente... [La Jornada, 10 de noviembre] [Declaración de A. Carstens]

De acuerdo a Lakoff y Johnson (1980) estas cláusulas con procesos relacionales serían metáforas, las cuales pueden ayudarnos a destacar algunas características de la realidad pero pueden ocultar otras. Al respecto indican:

“La aceptación de la metáfora, que nos fuerza a centrarnos sólo en aquellos aspectos de nuestra experiencia que destacan, nos hace ver las implicaciones de la metáfora como verdaderas. Tales «verdades» pueden ser verdad, desde luego, sólo en relación a una realidad definida por la metáfora.” (Lakoff y Johnson, 1980: 200)

Sin embargo, lo más importante no es la verdad o falsedad de la metáfora, sino todo lo que implica, como las ideas o percepciones que se generan a partir de ella y las acciones que se derivan. De acuerdo a esto, en el área de economía serían de gran trascendencia las ideas que se forman porque estarían limitando o degradando la vida humana en virtud de lo que ocultan.

Procesos mentales

Los procesos mentales como decíamos arriba, poseen un *sensor* y un *fenómeno* además de que estos son más usuales en los reportes especializados. Regularmente las cláusulas con estos procesos requieren un participante humano, pero cuando esto no pasa, se tienen cláusulas, donde el *sensor* alude a una colectividad, como en la cláusula: *El FMI observó que...* En este caso, el FMI se configura como una institución que posee autoridad de un colectivo, en este sentido Lasersohn (1995) argumenta que frecuentemente cuando nos enfrentamos a lecturas colectivas se requiere que los individuos sean directamente involucrados en la acción, dado que ellos dividen o comparten la responsabilidad; nosotros al leer atribuimos la responsabilidad colectiva al agente en una predicación colectiva, en este caso a todos los miembros del FMI y no a un individuo en específico, por lo que la responsabilidad se hace borrosa, se diluye.

O bien puede no señalarse ningún sensor en particular, tal como: *Se prevé que el crecimiento conserve la solidez en 2011 y entrado 2012...* El ejemplo anterior corresponde a una pasiva refleja, la cual apunta a una categoría semántica (no sintáctica) de *actor* indeterminado (Gómez, 1992a); es decir, cuando decimos *se prevé que*, es que “alguien” está anticipando o suponiendo algún hecho futuro, pero existe una impersonalidad que tiene los siguientes rasgos: la cláusula lleva la marca de impersonalidad: “se”, su sujeto es cero y se sugiere un “agente” o “actor” que o bien es areferencial o está generalizado (Gómez, 1992a). Cabe mencionar que los casos de “se” ya sea con carácter pronominal o no pronominal no los hemos considerado en nuestro corpus, sin embargo, en el documento del FMI tienen una alta aparición en especial con procesos mentales.

Así también, la presencia de abstracciones que actúan como sensores de procesos mentales, aunado a la predicación colectiva y a la indeterminación de los actores, colaboran a producir un discurso que evade responsabilidad y cosifica al ser humano, puesto que provoca que entes inanimados puedan, en este caso, *observar*, *pensar* o *prever* como seres humanos.

Procesos existenciales

Los procesos existenciales ocurren con mayor frecuencia en los reportes especializados que en las notas periodísticas y se realizan con participantes inanimados, lo interesante de estos

procesos es que suelen describir hechos pero no señalan responsables. En el caso de *haber*, por ejemplo, el proceso posee un valor impersonal cuando aparece como verbo principal en una cláusula: *Ha habido avances importantes, No hay evidencia de una recesión económica.*

Al respecto Gómez (1992a) señala que las construcciones con *haber* seleccionan el sujeto “cero”; es decir, al utilizar un proceso existencial, como *haber* no se admiten participantes en la posición tradicional de sujeto, sino más bien se hace explícita la existencia de alguna cosa, sin profundizar en explicaciones.

Así lo expresa Oteíza (2006):

“...el uso de procesos existenciales... colabora con la construcción de argumentos ambiguos, con falta de explicación...” (Oteíza, 2006: 117)

En términos generales, el cuadro 4.2 resume estos patrones lingüísticos y las diversas implicaciones en la formación del discurso económico.

CUADRO 4.2

| PATRONES LINGÜÍSTICOS E IMPLICACIONES | | | | | |
|---------------------------------------|----------------------|-----|---------------------------|------|--|
| | % de tipo de proceso | | % de tipo de participante | | Implicaciones |
| Materiales | Jornada | 45% | Inanimado | 87% | Exclusión de actores humanos/ cosificación “las cosas actúan”, con lo cual se posibilita la separación de la economía con la política. |
| | Financiero | 38% | Inanimado | 89% | |
| | B de M | 41% | Inanimado | 76% | |
| | FMI | 56% | Inanimado | 100% | |
| Relacionales | Jornada | 23% | Inanimado | 100% | Generan un carácter “objetivo”, rutinario y naturalizan el discurso. |
| | Financiero | 19% | Inanimado | 100% | |
| | B de M | 26% | Inanimado | 95% | |
| | FMI | 13% | Inanimado | 100% | |
| Verbales | Jornada | 23% | Animado | 62% | Permiten identificar las voces en el texto, en este caso configuran un discurso excluyente, lo que se traduce en el poder que guardan ciertas instituciones. |
| | Financiero | 35% | Animado | 88% | |
| Mentales | B de M | 15% | Inanimado | 71% | Al realizarse con instituciones la responsabilidad se colectiviza por lo cual se hace borrosa. |
| | FMI | 11% | Inanimado | 100% | |
| Existenciales | B de M | 13% | Inanimado | 100% | Posibilitan la construcción de argumentos ambiguos con falta de explicación. |
| | FMI | 12% | Inanimado | 100% | |

4.3 Política económica puesta en práctica

A partir del análisis lingüístico que hemos hecho se desprende que la política económica plasmada en los discursos producidos después de la recesión económica es una política que descansa en tres pilares:

- *Estrecha vinculación con E.U.* Aunque, cabe decir que cuando se reduce el crecimiento económico se argumenta que eso se debió justamente a la “estrecha vinculación con E.U.”, a la “complejidad del entorno externo”.
- *Generar credibilidad, confianza y certidumbre*, a través de mantener “fuertes los fundamentos económicos” y la “estabilidad de precios”, así como propiciar las reformas económicas.
- *Desconocimiento de la situación económica*, o por lo menos imposibilidad de reconocer si existe una recesión, una desaceleración u otro fenómeno. Incluso se mistifica la tarea de la economía con declaraciones como las del Banco Mundial “*el gran misterio de México es por qué no consigue generar tasas de crecimiento mayores*”. O bien se elude toda responsabilidad en la creación de empleo, como bien lo señala el secretario del trabajo, Lozano: “*si bien el presidente Felipe Calderón había prometido un millón de empleos al año, fue porque no sabía que iban a venir crisis de afuera*” [el subrayado es nuestro].

Justamente, este último punto resulta interesante, puesto que señala la imposibilidad que se tiene para definir la situación económica de México (estabilidad, desaceleración o recesión). Además al aceptar esta imposibilidad entonces se reconoce la incapacidad de formular políticas económicas que mejoren el desarrollo del país. Incluso esta tendencia por definir de manera imprecisa la situación económica, se percibe al leer los encabezados, por ejemplo:

- “México entró en desaceleración con riesgo de recesión: Cordero” (*La Jornada*, 6 de septiembre de 2011),
- “La economía mexicana, *barco sólido* para navegar en aguas turbulentas” (*La Jornada*, 8 de septiembre de 2011),
- “Desaceleración, pero no recesión en México, advierte Carstens” (*La Jornada*, 10 de septiembre de 2011).

Esta aparente ambigüedad en el tiempo, ocurre en todo el discurso económico presentado en la prensa escrita. Nótese que las declaraciones se hacen con dos días de diferencia, probablemente hoy muestre aspectos positivos pero mañana podrían ser negativos; hoy se utiliza la mejor política, pero mañana el crecimiento será menor.

No obstante, existen advertencias de que el gobierno *ya está ocupado* trabajando, “blindando” la economía, de esta manera se presenta como un asunto técnico/burocrático, que puede ser manejado por un grupo de especialistas en la materia:

(11) *El gobierno ya está ocupado en trabajar para evitar esa última posibilidad (la desaceleración), tratando de blindar la economía nacional... [La Jornada, 6 de septiembre][Declaración de E. Cordero]*

Así también, en los diferentes documentos se presentan como factores principales de un bajo crecimiento los siguientes argumentos:

- *La complejidad del entorno externo*
- *El colapso de la industria inmobiliaria y del sistema financiero de E.U.*
- *Incertidumbre y volatilidad en Europa y E.U.*
- *Los embates de la economía global y la caída en el precio de las materias primas*

Finalmente, ante esta serie de factores negativos, los procesos verbales nos ayudan a conocer las voces que tienen presencia en el discurso, especialmente autoridades internas y externas, las cuales proporcionan recomendaciones en materia económica ante estas adversidades:

- *Fondo Monetario Internacional*: convencer a la población de que la política económica es la mejor.
- *Banco Mundial*: ahorro fiscal, políticas macroprudenciales.
- *Secretaría de Hacienda*: “ajuste automático”, acumular reservas, generar “credibilidad en el manejo de la economía” y mantener los “equilibrios económicos”.
- *Banco de México*: “congruencia y prudencia macroeconómica”, “mantener fuerte los fundamentos económicos”, reducir factores de incertidumbre y mantener estabilidad de precios.

Lo que reflejan estos discursos es una manera muy particular de hacer economía que dejan fuera otras voces y al mismo tiempo promueven un discurso que pocos logran

comprender y sobretodo interesarse en él, se presenta una “economía” alejada de la sociedad, un discurso económico que adquiere una identidad cuya forma es la repetición, escuchamos constantemente “la economía cayó”, “el crecimiento se redujo”, “los precios subieron”, son siempre las mismas palabras, pero poco se dice de las causas que provocaron tal panorama o de las opciones que se podrían tener.

Esto indica que después de la crisis no parece haber un cambio en la retórica económica en México como se ha demostrado que ocurre en otros países (Hartley, 2010). En México se eleva a primer plano “los fundamentos económicos”, “la estabilidad de precios”, generar “credibilidad”, “confianza” y “certidumbre” y no se abre espacio para afrontar o reflexionar el problema de la crisis. Lo interesante es comprender que no existe una sola política económica, una sola receta universal útil para todos los lugares y en todos los tiempos.

En resumen, en este capítulo hemos encontrado que la principal similitud en los géneros es la estrecha relación entre los procesos y los participantes inanimados, mientras que las diferencias se refieren al mayor nivel de abstracción que se maneja en el texto del FMI con respecto a los demás. Así también, otra de las divergencias se marca con los diferentes usos de las locuciones.

Asimismo, podemos concluir que en base a los resultados de los procesos materiales inferimos que existe una tendencia a construir un discurso con un continuo nombramiento de entidades abstractas, excluyendo al sujeto de toda responsabilidad, adicionalmente el discurso parece adquirir una identidad que tiene la forma de la repetición, “de lo mismo”. Por su parte los procesos relacionales colaboran en generar el carácter “objetivo” del discurso y por lo tanto la naturalización de este. En cambio, los procesos verbales nos informan de las voces incluidas en el texto y como estas voces legitimizan y justifican las prácticas económicas actuales. Mientras que los mentales al realizarse en mayor medida con colectividades y no con participantes humanos la responsabilidad se hace borrosa. Finalmente, los procesos existenciales configuran un discurso carente de explicaciones.

Conclusión

Señalábamos en un principio que nuestra investigación buscaba proporcionar evidencia sobre la importancia del lenguaje en la formación de ideas económicas, lo cual a pesar de haber sido objeto de estudio de algunos economistas (Malthus, 1827; Moore, 1906; Machlup, 1963; McCloskey, 1985; Hayek, 1991) no ha existido la preocupación por utilizar una metodología lingüística que dé luz sobre la interacción entre lenguaje y economía.

La propuesta que hemos delineado en este estudio ha sido trabajar con un enfoque funcional, en el cual la gramática no sólo es una disciplina para definir tipos de estructuras, sino también es entendida en términos funcionales, para localizar el tipo de función que se está usando en el lenguaje. Explicamos que la función ideacional se realiza a nivel gramatical en el SISTEMA DE TRANSITIVIDAD y que su importancia radica en que nos permite saber cómo se está entendiendo nuestra realidad, al seleccionar qué tipos de procesos usar, y qué configuración de participantes expresar, los individuos están activamente eligiendo representar la experiencia de una manera particular (Eggins, 1994).

Por otra parte, la transitividad en este enfoque no se refiere a si el proceso es transitivo o no, sino a la manera en que es expresado el contenido experiencial de la cláusula a través del proceso. De acuerdo a esta perspectiva Halliday y Matthiessen (2006) señalan que el tipo de proceso alude al tipo de realidad que se configura el hablante, ya sea del mundo material, del mundo de la conciencia o de las relaciones abstractas del mundo. De esta manera, hemos ubicado tanto los procesos como los participantes en dos diferentes géneros: notas periodísticas y reportes especializados, que tratan sobre el discurso después de la recesión económica en México.

Nuestros hallazgos sugieren que los procesos materiales son los de mayor frecuencia en todos los textos, representan poco más del 40% del total de procesos, y estos se realizan aproximadamente en un 75% con participantes inanimados, especialmente con entidades abstractas. Los procesos relacionales son también de gran relevancia en todos los textos, ocupan aproximadamente un 20% del total de los procesos, realizándose en su mayoría con participantes inanimados (en 95% y 100%).

Los procesos verbales tienen mayor frecuencia en las notas periodísticas (23% en *La Jornada* y 35% en *El Financiero*) que en los reportes especializados y aparecen regularmente con participantes animados (en más del 60%). Mientras que los procesos mentales y existenciales ocurren en mayor medida en los reportes especializados que en las notas periodísticas, los mentales se realizan con participantes inanimados (entre 71% y 100%), pero especialmente con instituciones, en cambio los existenciales se relacionan únicamente con entidades abstractas (100%).

En base a esto, hemos podido caracterizar los géneros, encontrado los siguientes patrones lingüísticos:

- En ambos géneros los procesos materiales tienen una alta frecuencia, siendo en el documento del FMI donde ocurren con mayor regularidad.
- Los procesos relacionales están presentes también en los dos géneros, incluso en los reportes especializados ocurren con mayor frecuencia sólo después de los procesos materiales.
- Los procesos verbales aparecen con mayor frecuencia en las notas periodísticas que en los reportes especializados.
- Los procesos mentales y existenciales aparecen en mayor medida en los reportes especializados que en las notas periodísticas.
- Los procesos de comportamiento no se encuentran en ninguno de estos dos géneros.

Básicamente, los procesos materiales y relacionales aparecen con mayor frecuencia tanto en las notas periodísticas como en los reportes especializados. En cambio una de las cuestiones que marcan una diferencia entre ambos géneros es la presencia de más procesos verbales en las notas periodísticas y de una mayor cantidad de procesos mentales y existenciales en los reportes especializados.

Adicionalmente, los participantes inanimados ocurren más que los animados. En especial con los procesos materiales, relacionales y existenciales las entidades abstractas son las de mayor preponderancia. Mientras que en los procesos mentales lo son las instituciones. Únicamente los procesos verbales aparecen en mayor medida con participantes animados.

Las implicaciones que se desprenden de este análisis es que la relación de procesos materiales con participantes inanimados provoca una constante exclusión de actores

humanos, lo que posibilita la escisión de la economía con la política. Los procesos relacionales también se realizan con participantes inanimados generando un carácter “objetivo”, rutinario y naturalizando el discurso. Mientras que los procesos verbales nos muestran las voces en los textos, encontrando que el discurso es excluyente al presentarse sólo ciertos puntos de vista. Finalmente los procesos mentales y existenciales se construyen con participante inanimados, aunque los mentales lo hacen con instituciones, lo que posibilita que la responsabilidad se diluya al presentarse lecturas colectivas, en cambio los existenciales se establecen con entidades abstractas, construyendo argumentos ambiguos carentes de explicación.

Estos resultados contrastan con estudios que demuestran que después de una crisis económica como la de 1929, 1973 y 2008 se producen cambios en la retórica (Hartley, 2010), sin embargo en México este patrón no parece seguirse. Puesto que los discursos que analizamos reflejan una manera particular de hacer economía que excluye otras voces y al mismo tiempo promueve un discurso que pocos logran comprender y sobretodo interesarse en él, se presenta una “economía” alejada de la sociedad, un discurso económico que es repetitivo, solemos escuchar, “la economía cayó”, “el crecimiento se redujo”, “los precios subieron”, son siempre las mismas frases, pero poco se dice de las causas que provocaron tal panorama o de las opciones que se podrían tener, en el discurso no existe un sentido de urgencia, no se discuten otras alternativas, ni cambios en la política económica.

Como hemos indicado nuestro marco teórico se basa en la GSF, la importancia de tomar esta teoría es que parte de que el ser humano construye su experiencia no sólo en base al conocimiento sino en base al significado (Halliday y Matthiessen, 2006), lo que implica decir que el lenguaje es el sistema central; esto es, que la representación del conocimiento es construida en primer lugar desde el lenguaje. En esta perspectiva el lenguaje sería el fundamento para la experiencia humana.

Por lo anterior, nuestro trabajo intentó proporcionar evidencia sobre la relevancia que tiene el lenguaje en la formación de ideas económicas y las implicaciones que se derivan al no tener en cuenta la importancia de las elecciones lingüísticas al construir una ciencia. Halliday y Martin (1993) sugieren que la ciencia no debe tomarse como algo místico o como un canon de grandes ideas y verdades, ni si quiera como un corpus universal de procedimientos o métodos, sino como una práctica semiótica/lingüística, lo que significa

que los textos científicos pueden ser deconstruidos y hechos accesibles como parte de una agenda lingüística.

En base a lo anterior, nuestras principales contribuciones han sido 1) caracterizar los dos géneros discursivos, 2) analizar las implicaciones de las elecciones lingüísticas, 3) proporcionar evidencia de que en México no parece existir un “nuevo discurso” sobre la política económica después de la recesión y 4) reconocer la relevancia que tiene el lenguaje en la formación de ideas económicas.

A manera de conclusión de este análisis podemos deducir: 1) Es necesario el análisis lingüístico de los textos si se quiere proporcionar sus características estilísticas y además este podría ayudar a una descripción más detallada de los temas económicos. 2) La mayor cantidad de procesos materiales y relacionales con participantes inanimados ponen de manifiesto la exclusión del ser humano, el carácter objetivo y la naturalización del discurso. 3) El progresivo aumento de participantes inanimados permiten suponer una mayor complejidad de los textos. 4) Es posible pensar en una escritura y una ciencia que tengan asignado un significado especial como parte de una agenda lingüística. 5) Es necesario un análisis más minucioso sobre otras dimensiones lingüísticas que permitan una aproximación a un campo de estudio poco explorado aún.

Apéndice

Descripción del corpus

a) La Jornada

| Fecha | Título | Ubicación | Periodista/Enviado | Página | # de palabras |
|--------|--|------------------------------|---|--------|---------------|
| 12-abr | FMI: la economía mexicana no se recuperó de la última crisis | Sección economía, en portada | Roberto González Amador | 27 | 1,037 |
| 14-abr | BM: México, claro ejemplo de recuperación económica sin empleo | Sección economía, en portada | Roberto González Amador | 34 | 875 |
| 09-ago | No es un catarrito el impacto en México de la crisis en EU, reconoce Cordero | Sección economía, en portada | Juan Antonio Zuñiga, Israel Rodríguez y Juan Carlos Miranda | 28 | 728 |
| 29-ago | Descarta el Ceesp otra recesión en EU y México | Sección economía | Juan Carlos Miranda | 29 | 216 |
| 06-sep | México entró en desaceleración con riesgo de recesión: Cordero | Sección economía, en portada | Patricia Muñoz Ríos y Juan Antonio Zuñiga M. | 26 | 694 |
| 08-sep | La economía mexicana, barco <i>sólido</i> para navegar en aguas turbulentas | Sección economía, en portada | Roberto González Amador | 28 | 597 |
| 26-sep | El peso recuperará su fortaleza en breve, según Agustín Carstens | Sección economía, en portada | Roberto González Amador | 26 | 751 |
| 31-oct | CIEN: resiente el país la crisis económica en EU | Sección economía | Susana González G. | 25 | 400 |
| 10-nov | Desaceleración, pero no recesión en México, advierte Carstens | Sección economía, en portada | Roberto González Amador | 23 | 856 |

b) El Financiero

| Fecha | Título | Ubicación | Periodista/Enviado | Página | # de palabras |
|--------|---|------------------------------|-------------------------------|--------|---------------|
| 12-abr | México no enfrenta presiones de sobrecalentamiento: FMI | Sección finanzas, en portada | Marcela Ojeda Castilla | 4 y 5 | 478 |
| 14-abr | México, país estrella en el manejo macro | Sección finanzas | Marcela Ojeda Castilla | | 399 |
| 09-ago | Éste es un problema muy serio, no un "catarrito" | Sección finanzas, en portada | Marcela Ojeda Castilla | 7 | 458 |
| 29-ago | Enorme potencial en la actividad productiva: CEESP | Sección economía | Isabel Becerril | | 553 |
| 06-sep | No hay evidencia de recesión, sólo de desaceleración: Cordero | Sección finanzas | Marcela Ojeda/Zenyazen Flores | 5 | 652 |
| 08-sep | Se relajará la postura monetaria de agravarse la desaceleración | Sección finanzas, en portada | Marcela Ojeda Castilla | 3 | 626 |
| 26-sep | Riesgo país, en niveles no vistos desde la caída de LB | Sección finanzas, en portada | Clara Zepeda Hurtado | 4 | 349 |
| 31-oct | Desaceleración del país, prevé Banxico | Sección finanzas, en portada | Marcela Ojeda Castilla | 6 | 573 |
| 10-nov | Banxico recorta sus previsiones de crecimiento para la economía | Sección finanzas, en portada | Marcela Ojeda Castilla | 6 | 508 |

c) B de M y FMI

| Fecha | Título | Ubicación | Institución | # de páginas | # de palabras |
|--------|---|----------------------------|--|--------------|---------------|
| 23-oct | México y la crisis económica mundial ¿Cuáles son las opciones para mitigar el impacto de la crisis mundial en México y para aprovechar los recursos del país? | Portal del Banco de México | Banco de México (pronunciado por Agustín Carstens en la novena edición de "México, cumbre de negocios". Querétaro) | 12 | 1,875 |
| 8-ago | La rápida recuperación de México es prueba de la solidez de los fundamentos económicos. Sección: Control de la salud económica | Portal del FMI | FMI | 3 | 934 |

Referencias

- Albert, M. (1988). Universal grammar. *Zeta Magazine*, 12, 99-104.
- Arce, M. E. (2011). *Análisis del periódico mexicano: La Jornada. Un modelo de comunicación alternativa en la era de la globalización*. (Tesis doctoral, Universidad de Murcia). Recuperado de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/96869/TMEAB.pdf?sequence=1>
- Aronson, E. y Mills, J. (1959). The effect of severity of initiation on liking for a group. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 59, 177-181.
- Bajtín, M. M. (1982). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI
- Bernstein, B. (1989). *Clases, códigos y control. Estudios teóricos para una sociología del lenguaje*. España: Ediciones Akal.
- Biber, D. (1991). *Variation across speech and writing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1994). Representativeness in corpus design. En: A. Zampolli, N. Calzolari y M. Palmer (Ed.). *Current issues in computational linguistics: in honour of Don Walker* (pp. 377-407). *Linguistica Computazionale*. Vol. IX-X. Italia: Giardini Editori e Stampatori in Pisa, Kluwer Academic Publishers.
- Blasco, J. L. (1971). Wittgenstein: Filosofía del lenguaje. *Convivium*, 34(2), 55-66.
- Borja, A. (2000). *El texto jurídico inglés y su traducción al español*. Barcelona: Ariel.
- Brown, G. y Yule, G. (1983). *Discourse analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bühler, K. (1934). *Teoría del lenguaje*. Madrid: Alianza Universidad.
- Caffarel, A. (2006). *A systemic functional grammar of French. From grammar to discourse*. Londres, Nueva York: Continuum.
- Caloca, E. (2003). *Recuento histórico del periodismo*. México: Instituto Politécnico Nacional.
- Cano, R. (1981). *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Chomsky, N. (1957). *Syntactic structures*. The Hague: Mouton.
- (1964). A transformational approach to syntax. En: J. Fodor y J. Katz (Eds.). *The structure of language. Readings in the philosophy of language* (pp. 211-245). Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Chossudovsky, M. (2003). *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial*. (2a ed.). México: Siglo XXI.
- Church, K. W. y Mercer R. L. (1993). Introduction to the special issue on computational linguistics using large corpora. *Computational Linguistics*, 19(1), 1-24.
- Claessens, S., Kose, A., y Terrones, M. (2008). What happens during recessions, crunches and busts? *IMF Working Paper*, 274, 1-77.

- Cohen, G. A. (2002). Deeper into bullshit. En: S. Buss y L. Overton (Eds). *The contours of agency. Essays on themes from Harry Frankfurt*. Cambridge: The MIT Press.
- Comrie, B. (1989). *Language universals and linguistic typology*. (2a ed.) Oxford: Basil Blackwell.
- Croft, W. (1990). *Typology and universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, D. (1991). *The Cambridge encyclopedia of language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dahl, Ö. y Fraurud, K. (1993). *Animacy in grammar and discourse*. 4th International Pragmatics Conference, Kobe, Japón, Julio, 25-30. Mimeo.
- Da Silva, L. y Camargo, M. T. (2008). La terminología de la economía monetaria en portugués y en español: una aproximación al fenómeno de la variación terminológica. En: T. Cabré, C. Bach y C. Tebé (Eds.), *Literalidad y dinamicidad en el discurso económico: VI Actividades de IULATERM de Verano* (pp. 253-262). Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Del Río, R. (2004). *Periodismo económico y financiero*. Madrid: Síntesis.
- Dik, S. (1978). *Functional grammar*. Amsterdam: North-Holland.
- Dixon, R. M. W. (1979). Ergativity. *Language*, 55, 59-138.
- Dowty, D. (1979). *Word meaning and Montague grammar*. Dordrecht: Reidel.
- Eggins, S. (1994). *An introduction to systemic functional linguistics*. Londres: Pinter publishers.
- Eggins, S. y Martin, J. R. (1997). Genres and registers of discourse. En: T. A. van Dijk (Ed.). *Discourse as structure and process. Discourse studies: a multidisciplinary introduction* (pp. 230-256). Londres: Sage.
- Engels, F. (1962). Esbozo de crítica de la economía política. En: K. Marx y F. Engels. *Escritos económicos varios* (pp. 3-24). México: Grijalbo
- Esquivel, G. (2009). ¿Por qué al no pagar la hipoteca de un condominio en Miami se genera una crisis mundial? *Boletín Económico CIIE-UPAEP. La crisis económica y sus implicaciones para México*, pp. 9-10.
- Fairclough, N. (2000). Representaciones del cambio en el discurso neoliberal. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 16, 13-35.
- Ferreira, H. (2005). La independencia de los bancos centrales y su relación con la inflación. *Revista de la CEPAL*, 87, 171-189.
- Firth, J. R. (1957). *Papers in linguistics 1934-1951*. Londres: Oxford University Press.
- Foley, W. A. y Van Valin, R. D. (1984). *Functional syntax and universal grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1985). Information packaging in the clause. En: T. Shopen (Ed.). *Language typology and syntactic description*, Vol.1: Clause structure. Cambridge: Cambridge University Press.

- Foucault, M. (1973). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- Frenkel, R. y O'Donnell, G. (1984). Los "programas de estabilización" del Fondo Monetario Internacional y sus efectos internos. En: R. Fagen (Ed.). *Estado y clases sociales en las relaciones Estados Unidos-Latinoamérica* (pp. 189-235). México: FCE.
- Fujigaki, E. (2005). Estudio del pensamiento económico durante la Revolución Mexicana, de 1910 a 1920 y su influencia en los años 1920 a 1928. En: M.E. Romero (Ed.). *Historia del pensamiento económico en México. Problemas y tendencias (1821-2000)* (pp. 132-176). México: Trillas.
- Gelman, R. y Spelke, E. (1981). The development of thoughts about animate and inanimate objects: implications for research on social cognition. En: J. H. Flavell y L. Ross (Eds.), *Social cognitive development* (pp. 43-66). Cambridge: Cambridge University Press.
- Ghio, E. y Fernández, M. D. (2005). *Manual de Lingüística Sistémico Funcional. El enfoque de M.A.K. Halliday y R. Hasan. Aplicaciones a la lengua española*, Argentina: Universidad Nacional del litoral.
- Giudice, J. y Moyano, E. (2011). Apropiación del discurso de la Economía: Análisis evaluativo de un caso. En: L. Barbara y E. Moyano (Eds.), *Textos e linguagem acadêmica* (pp. 87-107). Argentina: Mercado Letras.
- Givón, T. (1983). *Topic continuity in discourse: a quantitative cross-language study*. Amsterdam: Benjamins.
- Givón, T. (1989). *Mind, code and context: essays in pragmatics*. Hillsdale, New Jersey: Erlbaum.
- Gómez de Enterría, J. (1992). Neología y préstamo en el vocabulario de la economía. *Anuario de Estudios Filológicos de la Universidad de Cáceres*, 15, 97-105.
- (2008). La dinamicidad neológica del vocabulario español de la economía en el momento actual. En: T. Cabré, C. Bach y C. Tebé (Eds.), *Literalidad y dinamicidad en el discurso económico: VI Actividades de IULATERM de Verano* (pp. 277-282). Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Gómez, L. (1992a). *La impersonalidad gramatical: descripción y norma*. Madrid: Arco.
- (1992b). *Valores gramaticales de "SE"*. Madrid: Arco.
- González, S. (1999). *Periodismo de opinión y discurso*. México: Trillas.
- Halliday, M. A. K. (1975). Estructura y función del lenguaje. En: J. Lyons (Ed.) *Nuevos Horizontes de la lingüística* (pp. 145-173). Madrid: Alianza Editorial.
- (1977). Learning how to mean. *English Quarterly*, 10(3), 23-70
- (1978). *Language as social semiotic. The social interpretation of language and meaning*. Londres: Edward Arnold.
- (1985). *Introduction to Functional Grammar*. Londres: Edward Arnold.
- (2004). *Introduction to Functional Grammar*. (3a ed.) Londres: Edward Arnold.

- Halliday, M. A. K. y Hasan, R. (1976). *Cohesion in english*. Londres: Longman.
- Halliday, M. A. K. y Martin, J. R. (1993). *Writing science: literacy and discursive power*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Halliday, M. A. K. y Matthiessen, C. (2006). *Construing experience through meaning. A language-based approach to cognition*. Londres, Nueva York: Continuum.
- Hartley, D. (2010). Rhetorics of regulation in education after the global economic crisis. *Journal of Education Policy*, 25 (6), 785-791.
- Harvey, D. (2010). *The crises of capitalism*. Conferencia, 26 abril.
- Hayek, F. A. (1991). *The fatal conceit. The errors of socialism*. Chicago: University of Chicago Press.
- Henderson, W., Dudley-Evans, T. y Backhouse, R. (1993) *Economics and language*. Londres: British Library.
- Hjelmslev, L. (1974). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- (1976). *Principios de gramática general*. Madrid: Gredos.
- Hopper, T. y Thompson, S. (1980). Transitivity in grammar and discourse. *Language*, 56(2) 251-299.
- Huerta, A. (2009). La liberalización económica y la estabilidad macroeconómica: modelo fracasado de desarrollo. *ECONOMIAunam*, 6(18), 89-105
- Hymes, D. H. (1964). *Language in culture and society: A reader in linguistics and anthropology*. Nueva York: Harper & Row.
- Ignatieva, N. (2011). Verbal processes in student academic writing in Spanish from a systemic functional perspective. *Lenguaje*, 39(2), 447-467.
- Ignatieva, N. y Zamudio, V. (2012). Perspectiva funcional de los procesos verbales en los escritos estudiantiles de literatura e historia en español. *D.E.L.T.A*, 28, 1-9.
- Izquierdo, A. y Talvi, E. (2011). *One region, two speeds? Challenges of the new global economic order for Latin America and the Caribbean*. E.U.: Inter-American Development Bank.
- Jakobson, R. (1960). Closing statements: linguistics and poetics. En: T. A. Sebeok (Ed.), *Style in language* (pp. 350-377). Cambridge: M.I.T. Press.
- Katouzian, H. (1982). *Ideología y método en economía*. España: H. Blume Ediciones.
- Kenwood, A. G. y Loughheed, A. L. (1972). *Historia del desarrollo económico internacional*. Vol. 2. Madrid: Istmo.
- Kock, De J. (1997). Gramática y corpus: los pronombres demostrativos. *Revista de filología romántica*, 14(1). 291-298.
- Kress, G. R. (1976). *Halliday: system and function in language*. Londres: Oxford University Press.
- Kress, J. F. (1992). *Psycholinguistics: psychology, linguistics and the study of natural language*. Amsterdam: J. Benjamins.

- Lakoff, G. (1987). *Women, fire and dangerous things*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: Chicago University Press.
- Langacker, R. W. (1991). *Foundations of cognitive grammar*. Vol. 2: Descriptive application. Stanford: Stanford University Press.
- Lamb, S. (1966). *Outline of stratificational grammar*. Washington: Georgetown University.
- Lasersohn, P. (1995). *Plurality, conjunction and events*. Dordrecht: Kluwer Academic.
- Lavid L. J. (2005). *Lenguaje y nuevas tecnologías: nuevas perspectivas, métodos y herramientas para el lingüista del siglo XXI*. Madrid: Cátedra.
- Leech, G. (1991). The state of the art in corpus linguistics. En K. Aijmer y B. Altenberg (Eds). *English Corpus Linguistics* (pp. 8-29). Londres: Longman.
- (1993). Corpus annotation schemes. *Literary and Linguistic Computing*, 8(4), 275-281.
- Leñero, V. y Marín, C. (1986). *Manual del periodismo*. Séptima edición. México: Grijalbo.
- Lira, C. (1996-2003). *La sociedad en el espejo de las princesas*. DEMOS. México: La Jornada.
- Lotman, I. (1979). *Semiótica de la cultura*. Madrid: Cátedra.
- Lyons, J. (1977). *Semantics*. Londres: Cambridge University Press.
- Machlup, F. (1963). *Essays in economic semantics*. Nueva York: New York University Press.
- Maldonado, C. (1991). *Discurso directo y discurso indirecto*. Madrid: Taurus Universitaria.
- Malinowski, B. (1935). *Coral gardens and their magic: a study of the methods of tilling the soil and of agricultural rites in the Trobriand islands*. Nueva York: American Book.
- Malthus, T. R. (1827). *Definitions in political economy, preceded by an inquiry into the rules which ought to guide political economists in the definition and use of their terms; with remarks on the deviations from these rules in their writings*. Londres: J. Murray.
- Manero, A. (1926). *El Banco de México, sus orígenes y fundación*. Nueva York: F. Mayans-Impresor.
- Mántey, G. (2011). *La política de la banca central en la teoría y en la práctica*. Mimeo.
- Martin, J. R. (1992). *English text: system and structure*. Amsterdam: John Benjamins.
- (2010). Language, register and genre. En: C. Coffin, T. Lillis y K. O'Halloran (Eds). *Applied linguistics methods a reader: systemic functional linguistics, critical discourse analysis and ethnography*. (pp. 12-32). Londres: Routledge.
- Martin, J. R. y Matthiessen, C. (1992). *Systemic typology and topology*. Mimeo.

- Martin J. R. y Rose, D. (2004). *Working with Discourse. Meaning Beyond the Clause*. Primera reimpression, Londres, Nueva York: Continuum
- Martinet, A. (1978). *Estudios de sintaxis funcional*. Madrid: Gredos.
- (1984). *Elementos de lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Matthiessen, C. (1995). *Lexicogrammatical cartography: English systems*. Tokyo: International Language Sciences Publishers.
- McCloskey, D. (1985). *The rhetoric of economics*. Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Press.
- McEnery, T. y Wilson, A. (2001). *Corpus Linguistics*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- McRae, R. (1972). Innate ideas. En: R. J. Butler (Ed.) *Cartesian Studies* (pp. 32-54). Oxford: Basil Blackwell.
- Mead, R. y Henderson, W. (1983). Conditional form and meaning in economics text. *The English for Specific Purposes Journal*, 2(2), 139-160.
- Megerdooimian, K. (2003). Text mining, corpus building and testing. En: A. Farghaly (Ed.) *Handbook for language engineers* (pp. 1-57). Stanford: CSLI Publications.
- Mervis, C. B. y E. Rosch (1981). Categorization of natural objects. *Annual Review of Psychology*, 32, 89-115
- Mishkin, F. (2007). *Monetary policy and the dual mandate*. Mimeo.
- Moore, H. L. (1906). Paradoxes of competition. *Quarterly Journal of Economics*, 20(2), 211-230.
- Morín, E. (1996). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Gedisa.
- Moss, G. (2011). Un modelo funcional del lenguaje. En: N. Barletta y D. Chamorro (Eds.), *El texto escolar y el aprendizaje* (pp. 15-25). Colombia: Universidad del Norte.
- Natale, L. y D. Stagnaro (2011). Dos visiones sobre la situación económica de América Latina: Análisis de documentos de la CEPAL y el FMI. En: L. Barbara y E. Moyano (Eds.), *Textos e linguagem acadêmica*. (pp. 137-161). Argentina: Mercado Letras.
- Nordenfelt, L. (1977). *Events, actions, and ordinary language*. Lund: Doxa.
- O'Donnell, M. (2008). Demonstration of the UAM CorpusTool for text and image annotation. Proceedings of the ACL-08: HLT Demo Session (Companion Volume), Columbus, 13-16.
- (2011). *UAM CorpusTool. Version 2.7 User Manual*. Febrero.
- (2013). *UAM CorpusTool. Version 3.0 User Manual*. Junio.
- Oteíza, T. (2006). *El discurso pedagógico de la historia. Un análisis lingüístico sobre la construcción ideológica de la historia de Chile (1970-2001)*. Chile: Frasis.
- Overstreet, M. y G. Yule (1997). Locally contingent categorization in discourse. *Discourse Processes*, 23, 83-97.

- Palmer, F. R. (1976). *Semantics. A new outline*. Londres, Nueva York, Melbourne: Cambridge University Press.
- Pardo, A. (2002). *SPSS 11: Guía para el análisis de datos*. España: McGraw-Hill, Interamericana de España.
- Pearson, J. (1998). *Terms in context, studies in corpus linguistics*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins Publishing.
- Pike, K. (1982). *Linguistic concepts: an introduction to tagmemics*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Prasolov, V. V. (1995). *Intuitive topology*. E.U.: American Mathematical Society.
- Prescott, E. C. (1986). Theory ahead of business cycle measurement. *Quarterly Review*, 10, 9-21.
- Quine, W. V. O. (1960). *Word and object*. Nueva York: J. Wiley.
- Rae, J. y Drury, J. (1993). Reification and evidence in rhetoric on economic recession: some methods used in the UK press, final quarter 1990. *Discourse y Society*, 4(3), 329-356.
- Reyes, G. (1993). *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Madrid: Arcos.
- Riva, R. (1995-1996). La prensa en México. Una aproximación crítica. *Comunicación y Sociedad*, 25-26, 11-33
- Robles, F. (1931). *Filosofía del verbo. Fundamentos del castellano*. México: Librería Navarro.
- Rodrik, D. (2013). The tyranny of political economic. *Social Europe Journal*. Recuperado el 13 de octubre de 2013, de: <http://www.social-europe.eu/2013/02/the-tyranny-of-political-economy/>
- Ros, J. (2010). *The economic crisis of 2008-09 and development strategy: the mexican case*. Mimeo.
- Russo, A. (2008). Dificultades prácticas en el desarrollo de la terminología económica orientada a la traducción. En: T. Cabré, C. Bach y C. Tebé (Eds.), *Literalidad y dinamicidad en el discurso económico: VI Actividades de IULATERM de Verano* (pp. 17-58). Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Samuels, W. J. (1990). *Economics and discourse: an analysis of the language of economists*. Boston, Dordrecht, Londres: Kluwer.
- Schumpeter, J. A. (2002). *Ciclos económicos: análisis teórico, histórico y estadístico del proceso capitalista*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Secanella, P. M. (1986). *El periodismo político en México*. España: Ediciones Prisma.
- Silverstein, M. (1976). Hierarchy of features and ergativity. En: R. M. W. Dixon (Ed.). *Grammatical categories in australian languages* (pp. 163-232) Canberra: Australian Institute of aboriginal studies.
- Sinclair, J. (1991). *Corpus, concordance, collocation*. Oxford: Oxford University Press.

- (1996). The empty lexicon. *International Journal of Corpus Linguistics*, 1(1), 99-119.
- Sperber, D. (2010). The guru effect. *Review of philosophy and psychology*, 12(1), 583-592.
- Sterman, J. D. (1987). The economic long wave: theory and evidence. En: T. Vasko (Ed.). *The long-wave debate* (pp. 127-159). Berlin: Springer-Verlag.
- Svensson, L. (2007). Optimal inflation targeting: further developments of inflation targeting. En: F. Mishkin y K. Schmidt-Hebbel (Eds). *Monetary policy under inflation targeting* (pp. 187-225). Chile: Central Bank of Chile.
- Swales, J. M. (1990). *Genre analysis. English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Thompson, G. (1996). *Introducing functional grammar*. Londres: Edward Arnold.
- Thompson, G. y Collins, H. (1998). Interview with M. A. K. Halliday. Cardiff, julio de 1998. *D. E. L. T. A.*, 17(1), 131-153.
- Todorov, T. (2006). Semiótica. En: O. Ducrot y T. Todorov. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje* (24 ed.), (pp. 104-112). México: Siglo XXI.
- Tognini-Bonelli, E. (2001). *Corpus linguistics at work*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co.
- Torruella, J. y Llisterri, J. (1999). Diseño de corpus textuales y orales. En: J. M. Bleuca, et al. (eds.) *Filología e informática. Nuevas tecnologías en los estudios filológicos* (pp. 45-77). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, Editorial Milenio.
- Ugarteche, O. (2009). *Historia crítica del FMI*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Vendler, Z. (1967). *Linguistics in philosophy*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press.
- Yamamoto, M. (1999). *Animacy and reference. A cognitive approach to corpus linguistics*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Watkins, K. (2009). Crisis financieras y sus repercusiones empresariales. *Boletín Económico CIE-UPAEP. La crisis económica y sus implicaciones para México*, pp. 11-17.
- Wright, S. E. y Budin, G. (1997). *Handbook of terminology management*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.